

CAPITALISMO GLOBALIZADO RUMBO AL COLAPSO

Franklin Calani Lazcano



Ediciones

MASAS

La Paz- Bolivia
2008

**“CAPITALISMO GLOBALIZADO
RUMBO AL COLAPSO”**

Franklin Calani Lazcano

“el verdadero límite de la
producción capitalista es el
propio capital” Karl Marx

INDICE

PRÓLOGO	9
----------------	---

INTRODUCCIÓN GENERAL	14
-----------------------------	----

CAPÍTULO I

CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN

1.1 INTERPRETACIÓN Y DENOMINACIÓN DEL NUEVO ORDENAMIENTO ECONÓMICO MUNDIAL	22
1.1.1 Ley del desarrollo desigual y combinado y “Globalización”	24
1.1.2 Intercambio desigual de valores metrópoli-colonia	26
1.2 EL CARÁCTER MUNDIAL DE LA ECONOMÍA ES TAN VIEJO COMO EL MISMO CAPITALISMO	27
1.3 ¿IMPERIALISMO O IMPERIO?, ¿DESTERRITORIALIZACIÓN DEL CAPITAL?	29

CAPÍTULO II

IRRUPCIÓN TECNOLÓGICA Y CAPITALISMO

2.1 AVANCE TECNOLÓGICO Y DESARROLLO DE LA CIVILIZACIÓN HUMANA	33
2.1.1 Incongruencias del “determinismo tecnológico”	33
2.1.2 Conocimiento e información	34

2.1.3 Conocimiento y generación de riqueza y poder	36
2.1.4 Interrelación dialéctica entre desarrollo tecnológico y relaciones sociales de producción	38
2.1.5 Modos de producción y modos de desarrollo	40
2.2 SIGNIFICADO DE LA ACTUAL REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA	43
2.2.1 Contexto histórico de la actual revolución tecnológica	43
2.2.2 Transformaciones en los medios de producción y sus implicaciones productivas	45
2.3 CAMBIOS TECNOLÓGICOS, PRODUCTIVIDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	48
2.3.1 Productividad y crecimiento económico	48
2.3.2 Comportamiento de los índices de productividad y desarrollo económico en las últimas décadas	53
2.3.3 Explicación de la “paradoja tecnológica”	59

CAPÍTULO III

LÍMITES AL PROGRESO TECNOLÓGICO EN EL CAPITALISMO

3.1 MERCANTILIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO HUMANO	61
3.1.1 Privatización del conocimiento	61

3.1.2 Inversiones tecnológicas y ganancias extraordinarias	68
3.1.3 Obstaculización y direccionismo de la ciencia	71
3.2 AUTOMATIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANTAGÓNICA AL CAPITALISMO	73
3.2.1 Génesis de la automatización productiva	74
3.2.2 Crecimiento lento de la robotización industrial	75
3.2.3 Automatización creciente y niveles de empleo e ingresos laborales	79
3.2.4 Expansión del sector de servicios y distribución de la masa de plusvalía	84
3.2.5 Imposibilidad de una robotización plena de la economía en el Capitalismo	87

CAPÍTULO IV

FUERZA DE TRABAJO SOBREEXPLOTADA

4.1 METAMORFOSIS DEL TRABAJO EN EL CAPITALISMO GLOBALIZADO Y VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR	92
4.1.1 METAMORFOSIS DEL TRABAJO	92
4.1.2 VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR	95
4.2 RECONFIGURACIÓN DE LOS MÉTODOS DE EXPLOTACIÓN LABORAL	97
4.2.1 La insurgencia del modelo “walmartiano”	105

CAPÍTULO V

CONCENTRACIÓN-CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL Y CAPITAL ESPECULATIVO

5.1 ALTA CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL	109
5.2 LA BURBUJA DEL CAPITAL ESPECULATIVO	114

CAPÍTULO VI

CONTRADICCIÓN ENTRE CAPACIDAD PRODUCTIVA Y CAPACIDAD DE CONSUMO

CONTRADICCIÓN ENTRE CAPACIDAD PRODUCTIVA Y CAPACIDAD DE CONSUMO	120
6.1 PROTECCIONISMO EN UNA ECONOMÍA GLOBAL “LIBERALIZADA”	123
6.2 REESTRUCTURACIÓN DEL MERCADO MUNDIAL	124
6.3 PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL	130

CAPÍTULO VII

DISTRIBUCIÓN DESIGUAL Y POLARIZADA DEL EXCEDENTE ECONÓMICO

DISTRIBUCIÓN DESIGUAL Y POLARIZADA DEL EXCEDENTE ECONÓMICO	135
---	-----

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES	139
APÉNDICE	144
BIBLIOGRAFÍA	150
SITIOS WES CONSULTADOS	156

“El verdadero límite de la producción capitalista es el propio capital” Karl Marx

PROLOGO

Tenemos entre manos un valioso estudio realizado por Franklin Calani Lazcano sobre el así llamado CAPITALISMO GLOBALIZADO tan profusamente difundido en el mundo por un ejército de “intelectuales” subordinados al capital financiero (imperialismo) que, contra toda evidencia de la decadencia “global” del capitalismo, anuncian el advenimiento de un capitalismo renovado y liberador asentado en el conocimiento y la tecnología moderna.

En Bolivia, los intelectuales, la burguesía parásita que vive a la sombra del capital financiero, simplemente y como siempre, se limitan a repetir, sin el menor sentido crítico, los dogmas neoliberales que desde fuera les dictan.

En este estudio, en cambio, Franklin realiza un amplio trabajo de investigación recopilando un importante volumen de información bibliográfica sobre el tema para demostrar, contundentemente, que el “Capitalismo Globalizado” marcha inexorablemente al colapso arrastrando a la humanidad toda a la barbarie.

Uno de los dogmas de la “globalización de la economía” sostiene que con el advenimiento de la informática y las nuevas tecnologías, el mundo ha entrado a una nueva era en la que el “poder del conocimiento”, al que suponen accesible para todos independientemente del grado de desarrollo industrial de los países, es la nueva base del poder económico. Si todos pueden acceder plenamente al conocimiento, todos estaríamos, en principio, en posición de competir en igualdad de condiciones en el marco del libre mercado. En esencia esa es la doctrina neoliberal.

Se trata de una falacia inventada nada menos que por las grandes corporaciones transnacionales -expresión concreta del imperialismo- que controlan monopólicamente la economía mundial, que es la negación de la libre competencia.

Lenin en su libro “El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo,” muestra cómo la concentración de la propiedad, “al llegar a un grado determinado de desarrollo, por sí misma conduce, puede decirse, de lleno al monopolio... la competencia, que se hace cada vez más difícil, y la tendencia al monopolio, nacen precisamente de las grandes proporciones de las empresas. Esta transformación de la competencia en monopolio constituye de por sí uno de los fenómenos más importantes... de la economía del capitalismo moderno... La competencia se convierte en monopolio. De aquí resulta un gigantesco proceso de la socialización de la producción. Se efectúa también, en particular, la

en las universidades. La fuente del poder habría dejado de ser entonces el poder económico de la burguesía internacional propietaria de los medios de producción, para desplazarse a manos de quienes poseen el conocimiento y manejan la tecnología.

Más aún, el desplazamiento de los trabajadores de las ramas industriales a las de los servicios significaría el debilitamiento de la fuerza laboral proletaria y el surgimiento en la sociedad de nuevos “actores y movimientos sociales” de diversa índole, casi nunca clasista, que se constituyen en “agentes del cambio social” (mujeres, jóvenes, grupos profesionales, homosexuales, grupos nacionales y étnicos, etc. y también trabajadores en el sentido clásico), que constituyen una “diversidad” llena de contradicciones pero que, lejos de encaminarse a la transformación de la sociedad, tienden a sustituir la lucha ideológica y política por la de la concertación, el diálogo y la coexistencia en la democracia. A decir de Alain Tourain, “el problema es cómo combinar unidad y diversidad. Éste es el tema de la democracia de hoy”.

Se concibe el cambio social, la transformación cualitativa de la sociedad capitalista, como el resultado de un determinismo tecnológico mecánico, automático, al margen de la lucha de clases, sin sobresaltos ni revoluciones.

En nuestro medio, catedráticos universitarios repiten ovejuntamente toda esta sarta de argumentos. Un ejemplo: El Lic. Jorge Velasco, en un artículo de “Tribuna Docente”(número 87,UMSA, noviembre de 1997) sostiene, muy suelto de cuerpo, que: “Sin lugar a dudas ante nosotros está pasando quizás el decenio más importante de la historia de la civilización, un periodo de asombrosa innovación tecnológica,... oportunidad económica sin precedentes, y renacimiento cultural” que implica, entre otras cosas, “el triunfo del individuo”. “La inserción (de los países) en la economía internacional tiene que ver básicamente con lo que su población sabe, más que con lo que tiene, y aquellos países cuya gente más sepa tendrán mayor posibilidad de ser prósperos.” Otro ejemplo: En la “Propuesta Para la Gestión de la Investigación en la UMSA”, Departamento de Investigación Postgrado e Interacción Social (DIPGIS), julio 2003, leemos esta joyita neoliberal sobre la cual se basa toda la concepción del documento: “En el nuevo orden mundial caracterizado por la globalización de la economía, el mercado como mecanismo principal de asignación de recursos e indicador del grado de pertinencia de las instituciones, la competitividad, la innovación científica-tecnológica y el proceso acelerado de cambio, exige a la UMSA el reto de encaminarse a este ritmo para lograr sus objetivos fundamentales.” (¿Será que no pueden percatarse que en la atrasadísima Bolivia no existe mercado para la ciencia y la tecnología por la simple razón de que una clase dominante parasitaria que ha entregado el país y sus recursos naturales a la voracidad de las empresas transnacionales (la falsa nacionalización masista: asociación Estado-transnacionales, no modifica sustancialmente la situación) para que las saqueen y que como burguesía intermediaria no es industrial, no necesita ni ciencia ni tecnología?).

Todo esto no es más que una sarta de planteamientos inconsistentes y forzados para justificar el dominio descarado del imperialismo como poder económico mundial sobre el conjunto de las naciones del orbe. Contra todo lo que se dice, es falso que la humanidad viva una nueva etapa que abre todas las posibilidades de progreso al individuo a condición de que tenga un nivel adecuado de conocimiento. Según esta teoría, el poder de los países imperialistas sería el poder del conocimiento que manejan y el camino de la liberación, o más bien, de la incorporación con posibilidades de superar el atraso de los países sojuzgados, el del desarrollo del conocimiento.

Aquí, lo primero que hay que señalar, y que salta a la vista de todos, es que constituye una total arbitrariedad separar el conocimiento y la tecnología de los medios de producción. Los medios de producción son las materias primas que se dan en la naturaleza, las herramientas que en nuestra época son las máquinas, la tecnología que las hace posibles y las hace funcionar y el conocimiento en el que se asienta esta tecnología.

¡Sí, el conocimiento es poder!; poder humano para dominar la naturaleza, para producir los bienes y prestar los servicios que requiere para satisfacer sus necesidades. El desarrollo de las fuerzas productivas -que nunca dejan de crecer- se realiza en la medida en que el hombre es capaz de descubrir las leyes de la naturaleza y, con este conocimiento, transformarla según sus necesidades. El papel que juega el desarrollo del conocimiento en el desarrollo de los medios de producción es pues evidente, pero el desarrollo del conocimiento es, a su vez, el resultado de la práctica humana en el proceso social de la producción. Separar ambas es una soberana estupidez.

El paso de fuerza de trabajo empleada directamente en la industria al campo de los servicios que se da en muchos países desarrollados, en parte es consecuencia del aumento de la productividad debido al desarrollo tecnológico, máquinas más modernas necesitan menos obreros para producir más que antes. El resultado es por un lado el aumento de la desocupación y la intensificación del ritmo de trabajo de los que quedan y por otro la creación de la necesidad de nuevos servicios de profesionales y técnicos para atender dichas máquinas y manejar el intercambio de sus productos en el mercado. Pero la causa más importante es el estancamiento del aparato productivo mundial. Ramas enteras y fundamentales de la producción industrial no encuentran mercado para sus productos - esto es la recesión- trabajan muy por debajo de su capacidad cuando no se cierran, enormes cantidades de trabajadores son despedidas y por fuerza tienen que dedicarse a otro tipo de actividades, especialmente en el comercio pequeño o en servicios domésticos y de todo tipo.

Franklin muestra en este estudio, cómo “objetivamente, la globalización de la economía mundial, marcada por las nuevas tecnologías, cambios en la división social del trabajo, redimensionamiento del mercado mundial y flexibilización de las relaciones laborales, evidencia una mutación del capitalismo, una nueva forma de valorizar el capital en mejores condiciones para la burguesía mundial, a costa del saqueo y sobreexplotación de sus colonias” (los países atrasados); cómo, “detrás de una definición somera y superficial de lo que entienden por globalización, los defensores

del mercado esconden el verdadero contenido del discurso neoliberal, que no es otra cosa que una estrategia ideológica de envergadura mundial impulsada desde los centros de poder capitalista para convencer a la humanidad del advenimiento de una nueva era de renacimiento y rejuvenecimiento del vetusto capitalismo. Creer que los efectos “benéficos” de la globalización, son resultado de una “secreción natural” de un orden económico global basado en el desarrollo tecnológico, en donde no existen estructuras clasistas, ni la influencia determinante de los intereses económicos de las multinacionales, ni las relaciones de sometimiento y dependencia entre las naciones ricas y pobres, es perderse en un mundo de fantasías, sin contacto alguno con la realidad terrenal.”

¿Qué duda cabe que el desarrollo tecnológico abre perspectivas inimaginables para transformar radicalmente la vida de los hombres y de los pueblos?. Disminuir drásticamente las horas de trabajo y en tal medida permitir el desarrollo de cada individuo en tanto se vaya liberando de la maldición bíblica del trabajo. Sin embargo, y este es el nudo del problema, esta posibilidad no es factible en tanto perduren las relaciones de producción capitalistas, esto es, la propiedad privada de los medios de producción que permite a la burguesía organizada actualmente en poderosas empresas transnacionales, apropiarse de la plusvalía producida por el trabajo social de los obreros en el mundo entero. El conocimiento es poder para producir más y mejor pero, bajo el régimen capitalista, deviene necesariamente en poder económico para explotar a hombres y pueblos ensanchando cada vez más la brecha entre ricos y pobres. En estas condiciones, el conocimiento, separado de la industria, no es fuente de poder ni medio de liberación para nadie. El conocimiento, como todo en esta sociedad, se subordina al poder económico y lo sirve para potenciarlo.

Este estudio muestra cómo “paradójicamente, el colosal avance científico de estas últimas décadas, no se ven reflejadas en iguales proporciones de crecimiento de los índices de productividad de la economía mundial. ... se evidencia un lento y moderado ritmo de automatización y semiautomatización del aparato productivo mundial.” La razón: la posibilidad de una robotización generalizada del aparato productivo mundial está definitivamente cerrada en el marco de una sociedad capitalista. La materialización de esta posibilidad implicaría un descenso sustancial de la tasa de plusvalía haciendo inviable la valorización de los capitales invertidos y llevando al capitalismo al colapso.

Esto se evidencia de forma contundente en el hecho de que actualmente las economías con mayor ritmo de crecimiento relativo en el mundo como la China y la India, basan su “milagro” en la inversión de capitales extranjeros para superexplotar de forma masiva su fuerza de trabajo barata (plusvalía directa) antes que en la automatización de la producción. La economía del Japón, líder mundial en la robotización de su industria, en cambio, se encuentra estancada y ha trasladado sus capitales, igual que los EE.UU. y Europa a la periferia semi colonial para explotar fuerza de trabajo simple.

“De esta manera -señala Franklin- están establecidas en la reconfigurada economía mundial, las dos nuevas formas más importantes que ha adoptado el capital para obtener ganancias extraordinarias evitando la caída de la tasa mundial de ganancia: a) relativa automatización y semi-automatización

del sector productivo mundial (en los países desarrollados) que supone el monopolio del progreso científico y tecnológico por parte de las multinacionales, y b) sobre-explotación de la masiva mano de obra barata de las semi-colonias. ... el monopolio tecnológico, el control de los mercados financieros mundiales, el acceso monopolista a los recursos naturales del planeta, el monopolio de los medios de comunicación y el monopolio de las armas de destrucción masiva, son los nuevos dominios del capital internacional; los cuales permiten comprender el funcionamiento del nuevo ordenamiento económico mundial.”

Toda la cháchara sobre el carácter liberador del conocimiento y la tecnología, al margen de la lucha por la transformación de la actual sociedad es una estupidez reaccionaria propia de tecnócratas satisfechos que viven a la sombra del poder económico burgués en medio de la espantosa miseria de miles de millones de hombres y de centenares de países atrasados.

La propiedad privada burguesa, que subordina la producción al interés de la ganancia, es el obstáculo fundamental para el libre desarrollo de las fuerzas productivas que han sobremadurado para dar paso al surgimiento de una nueva sociedad: la sociedad comunista, capaz de producir racionalmente y en abundancia para satisfacer las necesidades del conjunto de la sociedad. Solamente destruyendo la propiedad privada burguesa e instaurando la propiedad social de los medios de producción modernos, será posible que el conocimiento, realizado en el proceso productivo, libere al hombre y la sociedad.

Esta es una tarea política. Se trata de conocer que en la sociedad capitalista, dividida en clases sociales, y en la que existe, ni duda cabe, innumerable cantidad de otras contradicciones, es la lucha irreconciliable entre burgueses y proletarios la que puede permitir la transformación revolucionaria de la sociedad actual en la nueva sociedad comunista que permitirá al hombre el pleno disfrute de su poder y conocimiento o, en su defecto, llevar a la destrucción de la sociedad en la barbarie, según cual de estas dos clases fundamentales se imponga.

La lucha entre burgueses y proletarios se asienta en la contradicción fundamental que se da en la base de la economía entre el impresionante desarrollo de las fuerzas productivas, incluidos el conocimiento y la tecnología modernas, y las relaciones de producción capitalistas (propiedad privada de los medios de producción) que impiden su libre y plena aplicación en el proceso de la producción.

El conocimiento de las leyes del desarrollo histórico develadas por el marxismo es la fuerza material que impulsa el proceso del desarrollo de la conciencia de clase del proletariado mundial y que le permitirá, organizado como clase consciente, como partido obrero revolucionario, realizar su misión histórica de sepulturero de la vieja sociedad caduca y partero de la nueva sociedad.

Alfonso Velarde Chavez.
Diciembre de 2007.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Antes de nada cabe resaltar el hecho de que la publicación del presente libro sale en medio de una profunda crisis cíclica económica mundial. El estallido de la “burbuja inmobiliaria” estadounidense arrastra inconteniblemente a la nación más poderosa del planeta a una recesión y contracción de su capacidad productiva, así también a la imparable devaluación de su moneda y al ingreso de un periodo inflacionario. Así lo demuestra los indicadores económicos: la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE) corrige el pronóstico sobre el desarrollo estadounidense, anunciando una tasa de crecimiento de “0” por ciento para el primer trimestre del 2008 (bbc mundo. com 20-03-08). Y, como no podía ser de otra manera, este fenómeno aparentemente nacional hace tambalearse peligrosamente la precaria estabilidad de toda la economía mundial, tanto en la esfera productiva como en la financiera. Tan profunda y severa es esta caída del sistema económico capitalista “globalizado”, que el propio Alan Greenspan (ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos) ha realizado declaraciones en el “Financial Times” en el sentido de que la actual crisis financiera que experimenta los Estados Unidos y el resto del mundo, es “la más dolorosa desde el final de la II Guerra Mundial”.

Cuan equivocados estaban aquellos economistas defensores del nuevo ordenamiento económico mundial globalizado y tecnológico, cuando eufóricamente vaticinaban el arribo y la génesis de una nueva e inusual etapa de la historia del capitalismo y de la misma civilización humana, caracterizado por un excepcional desarrollo integral de la economía mundial. Una “sociedad del conocimiento”, nunca antes vista, que permitiría alcanzar “bienestar”, “sobreabundancia” y “felicidad” para el conjunto de la humanidad, principalmente para las mayorías relegadas y olvidadas. Así también, cuan despistadas estaban las críticas que negaban la persistencia de una histórica “tendencia declinante” en la economía mundial, inscrita en una “onda larga” iniciada en la década de los setenta del siglo pasado. Larga fase recesiva del sistema, que no solamente no ha podido remontarse, sino que se ha agudizado.

Definitivamente, los últimos acontecimientos, refregó la nariz a todos los economistas neoliberales poniendo al descubierto las limitaciones metodológicas y teóricas de sus paradigmas económicos. Una vez más cayó el velo de las grandes mentiras y falsedades.

Cometeríamos un error si aceptamos las explicaciones superficiales y coyunturales que circulan sobre las causas que generaron este “temblor económico mundial”. No se trata de una crisis cualquiera, es expresión de la agudización de la crisis estructural del capitalismo en su etapa de “senilidad”. “Esos vaivenes financieros incontrolados tienen su origen en la divergencia creciente entre la expansiva economía financiera y la estancada economía real. Esta “desconexión” proviene de la persistente tendencia al estancamiento de la economía real debida a sobreproducción o sobrecapacidad. La búsqueda de beneficios es la fuerza motora del capitalismo y, cada vez en mayor medida, sólo pueden obtenerse cuantiosos beneficios gracias a la especulación financiera,

en lugar de conseguirlos gracias a la inversión industrial” (Walden Bello, rebelión.org, 19-03-08).

El objetivo desarrollo de las tendencias contradictorias y antagónicas del capitalismo, en su fase imperialista (socialización de las fuerzas productivas vs. Apropiación privada del excedente), continúan en constante movimiento e ininterrumpido crecimiento, arrastrando al sistema económico globalizado a futuras crisis cada vez más profundas y destructivas, al colapso del mismo.

Satisfactoriamente, el presente trabajo sale a luz en el mejor momento del debate, y esperamos, modestamente, que tenga utilidad al responder y explicar, el significado y las implicaciones para el mundo, de la tan cacareada: “sociedad globalizada” del nuevo milenio.

EN QUE CONSISTE EL PRESENTE TRABAJO

Los novedosos acontecimientos económicos mundiales como la transformación tecnológica productiva basada en la automatización de las máquinas producto del desarrollo de la utilización de ordenadores electrónicos, el desarrollo descomunal de la informática muy bien aprovechados en la competencia intermonopólica por conquistar nuevos mercados, el sitio predominante que ha alcanzado la esfera de las finanzas en el desenvolvimiento de la economía mundial, y una profunda reestructuración del mercado laboral, han abierto el debate de enorme importancia sobre las características, implicaciones y perspectivas, de las transformaciones que acontecen en la economía mundial, hoy en día.

La profusa polémica mundial sobre lo que se entiende, se interpreta, y se evalúa de su implementación, acerca del arribo y la consolidación de la nueva sociedad “globalizada” capitalista del tercer milenio, no solo se encuentra en pleno apogeo y con el mismo interés de años atrás, sino sobre todo, se ha constituido en la discusión teórica de mayor importancia en todos los medios intelectuales. Nuevas y vibrantes voces no cesan de irrumpir y situarse en la palestra académica mundial, defendiendo o criticando apasionadamente la actual configuración del sistema capitalista monopolista, ensayando pronósticos sobre el futuro que le espera a la civilización humana como consecuencia de este viraje de la historia. Desarrollando, profundizando y enriqueciendo, los múltiples enfoques teóricos interpretativos estructurados.

De las miles de hojas que han sido impresas sobre el tema, se constata que en una gran mayoría de los ensayos “teóricos” se encuentra presente una fuerte carga apologética e ideológica del sistema capitalista. Realizando una revisión rápida del abundante material, reiteradas veces nos encontramos con este tipo de comentarios: “sin lugar a dudas ante nosotros está pasando quizás el decenio más importante de la historia de la civilización, un período de asombrosa innovación tecnológica... oportunidad económica sin precedentes, y renacimiento cultural...”¹, o que las nuevas

1. Jorge Velasco, “Tribuna Docente” No.87, FEDSIDUMSA, La Paz.

“tecnologías conectarán a los pobres con otra vida”². Otros, sin el mínimo reparo de ingresar a lo absurdo, profetizan el “fin de la historia” (Francis Fukuyama) anunciando la “inmortalidad” del sistema capitalista. A su turno, Toffler, presagia: “que -con inteligencia y un poco de suerte- puede lograrse que la civilización que está surgiendo sea más sana, razonable y defendible, más decente y democrática que ninguna que hayamos conocido jamás.”³, “la primera civilización verdaderamente humana de toda la historia conocida”⁴. Avalancha de planteamientos que tienen un común denominador: la hipótesis de que el conocimiento y la información habrían ocupado el lugar de la fuerza de trabajo humana como fuentes generadoras de riqueza. La clásica sociedad industrial del siglo XX habría dado paso a la “sociedad del conocimiento”, al “postcapitalismo”, nueva fase del capitalismo que supondría su rejuvenecimiento y su infinita expansión y desarrollo. “Capitalismo tecnológico” que bajaría el paraíso celestial a la tierra, en “beneficio” del conjunto de la humanidad.

A todas luces, este tipo de opiniones, que se han generalizado, persiguen un solo objetivo: el de convencer al mundo entero la bienaventurada llegada de la “globalización económica, social y cultural” del planeta, en directo beneficio de los omnipotentes dueños y señores del mundo: las poderosas multinacionales.

Sin embargo, “la exageración profética y la manipulación ideológica que caracterizan a la mayoría de los discursos sobre la revolución de la tecnología de la información no debe llevarnos a menospreciar su verdadero significado fundamental”⁵. Precisamente, lo que persigue esta investigación, es el de polemizar teóricamente las transformaciones acontecidas en los factores principales que intervienen en la producción y en el conjunto de la vida económica del planeta. El nuevo rumbo tomado por el naciente “tecno-capitalismo”, exige una correcta interpretación del tipo de sociedad en el que nos ha tocado vivir. Para que de esta manera podamos entender las implicaciones económicas y sociales que acarrearán, como también sus limitaciones y contradicciones.

Entonces, esta investigación intenta explicar las transformaciones acontecidas en los factores que intervienen en la producción y circulación mundial de mercancías (tecnología - medios de producción, fuerza de trabajo); y cómo estas se relacionan con las nuevas tendencias de la acumulación del capital (presencia omnímoda de grandes transnacionales y una revolución financiera mundial). Pero no se limitará a describir superficial y anecdóticamente los cambios fenomenológicos, sino buscará descubrir y enunciar las principales tendencias de desarrollo del capitalismo “globalizado”. En el marco de su lógica interna de funcionamiento, develando las nuevas formas de valorización del capital. Trabajo que nos permitirá ensayar un pronóstico de sentido de desarrollo del modo de producción capitalista.

Teórica, conceptual y metodológicamente, la presente investigación se inscribe y se nutre de

2. “La Razón”, La Paz-Bolivia, 11-11-2001

3. Alvin Toffler, LA TERCERA OLA, Plaza & Janes Editores, España, pág. 18

4. Ibíd. pág. 27

5. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN. LA SOCIEDAD RED. VOL. I, Siglo veintiuno editores s.a., México, 2000, Pág. 56

la Economía Política Marxista. Escuela económica que diseccionó al capitalismo y explico su desarrollo desde su génesis pasando por su madurez hasta su fase de decadencia. Lo que le permitió descubrir y enunciar las principales leyes internas que la rigen⁶. Para Marx “la ley del valor es el eje que vertebrata el modo en que el capitalismo produce y se reproduce en base a la explotación de fuerza de trabajo, por tanto, a la vez que explica el fundamento del capitalismo también explica su desarrollo. La naturaleza de la ley del valor, y la circunscripción en ella de la explotación de la fuerza de trabajo en el marco de la producción capitalista, fue desentrañada por la teoría del valor elaborada por Marx. La globalización-mundialización de capital es resultado del desarrollo del capital, esto es del desarrollo de la acumulación de capital, por lo que es una extensión de la ley del valor, y la teoría del valor marxista es la que podrá explicarla. Por ello, no se puede entender a la globalización sin los conceptos propios de la teoría del valor marxista, tales como plusvalía, tasa de ganancia, composición orgánica de capital, entre otros...”⁷.

Sin lugar a dudas, las principales tesis enunciadas por Marx continúan vigentes y actualizadas para el análisis de la moderna sociedad . Estas leyes económicas del capitalismo expuestas, no sólo siguen funcionando en el “capitalismo globalizado”, sino que se han acelerado, se han intensificado en la nueva etapa de vida de la sociedad capitalista.

Coincidimos plenamente con Trotsky cuando afirma que “si la teoría estima correctamente el curso de la evolución y prevé mejor el futuro mejor que las otras teorías, sigue siendo la teoría más adelantada de nuestra época, aunque tenga ya muchos años de edad”⁸.

Comentando brevemente sobre las motivaciones que motorizaron la presente investigación, mencionar dos realidades que exigían y exigen una pronta respuesta teórica y práctica:

1) Confusión generalizada en los sectores mayoritarios sobre lo que es y conlleva el actual proceso “globalizador” para las economías de nuestros países de capitalismo atrasado y para la vida individual misma. Peor aun cuando la colectividad se ve arremetido por una colosal propaganda de los defensores del capitalismo, anunciando el fin de la “lucha de clases”, del “socialismo”, y la victoria del “capitalismo tecnológico” y la “sociedad del conocimiento”. Por esto, era y es necesaria una profunda información y reflexión en las organizaciones laborales y sociales, sobre el significado

6. La Economía Política Marxista es científica y objetiva por que se cimienta en una concepción materialista e histórica del mundo y formas de desarrollo. Siendo su objeto de estudio las leyes económicas del proceso productivo capitalista (producción, distribución, cambio y consumo). Leyes económicas que poseen un carácter objetivo, es decir, expresan nexos y relaciones internas de la economía independientes de la voluntad de los hombres. El científico no crea, ni inventa a su gusto las leyes económicas, más bien las descubre, las interpreta, las enuncia, y las sistematiza, estructurando una explicación coherente del funcionamiento y desarrollo del sistema capitalista de producción. La ciencia económica explica las nuevas formas económicas de producción existentes de acuerdo a las causas que la han generado, a su evolución y continuos cambios.

7. Diana Roldós Bucaram, Artículo síntesis del libro de Adrián Sotelo, “LA REESTRUCTURACIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO. SUPEREXPLORACIÓN Y NUEVOS PARADIGMAS DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO.”, UOM-ENAT-ITACA, México, 2003. (www.rebellion.org, 20-8-2004)

8. León Trotsky, EL MARXISMO DE NUESTRA ÉPOCA, Ediciones MASAS, La Paz, 1983, pág. 24

de la mutación del capitalismo y las nuevas formas de explotación y dominio colonial erigidas. Entonces uno de los objetivos fundamentales del presente trabajo es llegar a los que luchan por un mundo nuevo y por la extinción del gran capital monopolista, aportando al esclareciendo de las ideas, fortaleciendo teóricamente nuestras posiciones y armarnos ideológicamente para la lucha cotidiana contra el capitalismo.

2) Despiste total de la vieja “izquierda” de antaño. Por el hecho de asumir como suya la propaganda imperialista de la “inmortalidad” del sistema capitalista, y como consecuencia, abandonar la lucha por el socialismo como objetivo final. Para ellos habría cambiado la realidad objetiva, con la globalización el capitalismo ya no sería expoliador ni nocivo, debería aprovecharse las “ventajas”, medios y “oportunidades” que nos da el nuevo sistema, para mejorar en ella, y en la medida de las posibilidades, la calidad de vida de los explotados y marginados. Bajo la bandera de una “nueva izquierda”, de un “socialismo del siglo XXI”, de un “indigenismo” autodeterminista, los descorazonados intelectuales pequeños burgueses, ex guerrilleros y ex dirigentes sindicales, abandonaron las trincheras de combate para sumarse al sistema. Claro está, buscando también las nuevas “oportunidades” para elevar sus estatus de vida. Esta referencia inevitable también contribuye a confundir a los trabajadores del mundo entero.

Piensen lo que piensen, digan lo que digan, la realidad es una sola, y aunque les cueste aceptarlo, el capitalismo no ha desaparecido, sigue vivo y coleando. Lo que sí ha ocurrido es una profunda metamorfosis en la forma de valorizar el capital, un cambio en los métodos de explotar la mano de obra de los obreros, y una nueva redistribución de la riqueza más inequitativa que antes. Las nuevas tecnologías y el conocimiento humano hoy más que nunca se encuentran supeditados al interés de las grandes compañías.

Así también, y aunque no quieran reconocerlo, por un lado, el gran capital no ha desaparecido, por el contrario, se ha fortalecido tomando el control de hasta el último rincón del planeta; y por el otro lado, la clase obrera mundial, no solamente que no ha dejado de existir, sino que, se ha ensanchado numéricamente, como también se ha exacerbado la intensidad de explotación de la mano de obra. Entonces, la contradicción fundamental del capitalismo (capital vs. Trabajo) continúa incólume, intacta, para la mala suerte de los arrepentidos y conversos. Correspondiendo retomar la teoría de la “lucha de clases”.

Urge retornar al marxismo ortodoxo, hoy más vigente que nunca. Para reorientar los objetivos de las luchas sociales y proletarias del mundo entero, reafirmando nuestra estrategia histórica para el mundo entero: socialismo y comunismo para salvar a la humanidad de la barbarie capitalista “globalizada”.

Por último, presentamos una breve reseña del contenido de la investigación:

En el Primer Capítulo se encuentra una interpretación teórica y conceptual, como también una ubicación histórica, del fenómeno denominado “Globalización”.

En el Segundo Capítulo se explica la interrelación existente entre tecnología y sociedad, fundamentalmente en el período que abarca desde el nacimiento, desarrollo, y estado actual del capitalismo. En una segunda parte de mismo se abarcará la irrupción, significado e implicaciones productivas, de la “tercera revolución tecnológica”. Y en la última parte exponemos la paradójica relación entre los nuevos cambios tecnológicos y los niveles de productividad y tasas de crecimiento experimentados en estos últimos años.

En la primera parte del Tercer Capítulo se analiza el advenimiento de la era de la privatización y mercantilización del conocimiento humano como consecuencia de la mayor concentración y centralización de los capitales. Fenómeno que se ve reflejado en la determinante influencia de los intereses privados de las Compañías Multinacionales sobre las actividades científicas. En una segunda parte del capítulo expondremos las causas para un lento crecimiento de los índices de robotización del proceso productivo en las últimas décadas, como también develaremos las causas para una imposible automatización completa del proceso productivo.

El Cuarto Capítulo intenta descifrar la metamorfosis del trabajo y la vigencia de la ley del valor-trabajo. Para terminar abarcando las nuevas formas de explotación de la fuerza de trabajo en esta etapa globalizada del capitalismo, los nuevos modelos laborales basados fundamentalmente en la superexplotación de la mano de obra mundial (principalmente de los países periféricos).

El Quinto Capítulo aborda la metamorfosis experimentada en los mercados de capitales. Por un lado, una eufórica carrera fusionista de multinacionales que concentra y centraliza los capitales hasta niveles nunca antes vistos, y por otro lado, el nacimiento y espectacular crecimiento del capital especulativo. Donde los intereses del hipertrofiado capital financiero mundial definen, en última instancia, el presente y futuro del sector productivo o real, como también determinan la salud de toda la economía mundial.

En el Sexto Capítulo se revisa el nuevo reordenamiento del mercado mundial y su correspondiente reposicionamiento de los países capitalistas metropolitanos y las nuevas economías emergentes (China, India). Transformaciones operadas que tienen como telón de fondo una fase depresiva y de lento crecimiento (ciclo de “onda larga”) de la economía mundial, tendencia recesiva que no puede revertirse desde 1970 hasta la fecha. La sobrecapacidad de productiva del sistema se ha potenciado al máximo con los nuevos avances tecnológicos y a su vez la demanda agregada mundial continúa restringida.

El Séptimo Capítulo analiza las nuevas formas altamente inequitativas de distribución del excedente económico en la sociedad en esta “nueva” economía globalizada.

En el Capítulo Octavo, el trabajo es completado con la exposición de las conclusiones globales de la investigación, sintetizando los resultados de los diferentes aspectos analizados por separado; concluyendo en consideraciones generales sobre el funcionamiento de este “nuevo ordenamiento económico mundial”. Permitiéndonos ensayar una respuesta a la interrogante que motivo este trabajo: a saber, si este nuevo ordenamiento económico mundial capitalista, ¿nos conduce a conquistar mayores beneficios para la civilización humana, ó nos conduce a agudizar las contradicciones internas del capitalismo, profundizando la acumulación de la riqueza en pocas manos, acentuando la explotación de la clase trabajadora mundial y perpetuando el saqueo de las colonias?.

CAPÍTULO I

CAPITALISMO Y GLOBALIZACIÓN

1.1 INTERPRETACIÓN Y DENOMINACIÓN DE NUEVO ORDENAMIENTO ECONÓMICO MUNDIAL

Con distintas acepciones el término de “globalización” se ha impuesto como denominativo de uso frecuente para hacer referencia a las características de una emergente economía altamente mundializada y tecnologizada, nueva fisonomía adquirida por el sistema capitalista. Abriendo un profuso debate a nivel mundial, sobre si el moderno término, inspirado por economistas norteamericanos⁹, expresa satisfactoriamente el significado, las características, las implicaciones y su ubicación histórica, de este nuevo y complejo fenómeno mundial¹⁰.

En noviembre de 1989 se lanza al mundo entero el famoso documento del economista norteamericano John Williamson conocido como el “Consenso de Washington”. Convertido por los círculos intelectuales afines, en el “programa de la globalización” capitalista. Diez puntos o principios la componen: Disciplina fiscal, reordenamiento de las prioridades del gasto público, reforma Impositiva, liberalización de las tasas de interés, una tasa de cambio competitiva, liberalización del comercio internacional (trade liberalization), liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, privatización, desregulación y derechos de propiedad. A continuación, a inicios de los noventa, se inicia una ofensiva de envergadura para imponer al mundo entero, el nuevo decálogo de los mandamientos neoliberales, dirigidos a regir la vida económica del mundo en las futuras décadas. Joseph E. Stiglitz, en su libro “Los Felices Noventas”¹¹, destaca esta década como aquella que desde Estados Unidos se toman las decisiones más importantes y las políticas económicas necesarias para la desregulación de la economía y el proceso de privatización en todos los países del mundo.

Estas nuevas camadas de apologistas del “libre mercado”, retoman las enseñanzas de los padres del liberalismo económico Adam Smith y David Ricardo (de a fines del siglo XVIII y principios del XIX) para darle sustento teórico a su tan pregonada “Globalización” de la economía. Basados en las conclusiones de sus principales obras (“La riqueza de las naciones” (1776) y “Principios de la Economía Política y de la Tributación” (1817), respectivamente) conciben a la economía como un fenómeno mundial regido por las leyes “naturales” del mercado, con autosuficiencia para garantizar la estabilidad y desarrollo del sistema. Liberar las fuerzas del mercado (LAISSEZ FAIRE, LAISSEZ ALLER) de las oprobiosas ataduras del Estado y aprovechar la teoría de las “ventajas comparativas” en el comercio internacional, para conquistar el desarrollo y enriquecimiento de las naciones. Cabe hacer notar que la Escuela Clásica Inglesa expresó teóricamente el período de ascenso y expansión del capitalismo,

9. Término creado por el norteamericano Theodore Levitt en su libro “The Globalization of Markets” (1985), para explicar las transformaciones profundas que se daban en el sistema económico desde mediados de la década de los sesenta.

10. Si bien en español es más adecuado utilizar el término “mundialización”, se impuso en el mundo entero y en los países de habla hispana el término de origen anglicano “globalization”. Cabe resaltar es en este punto que resulta superfluo ingresar a un debate excluyente de estos dos términos, porque, por encima de los orígenes idiomáticos, significan lo mismo. Lo importante es abocarse al debate teórico abierto por descifrar e interpretar este novísimo fenómeno.

11. Stiglitz, Joseph E, LOS FELICES NOVENTAS, Editorial Taurus, Madrid, 2003, pp. 415

en donde la “libre competencia y concurrencia” en el mercado se convirtió en el escenario perfecto para un proceso de acumulación del capital de manera ininterrumpida. Sin embargo, diferente es el escenario actual, en donde se pretende reeditar los principios de “libre comercio” bajo un ordenamiento económico y comercial totalmente diferente.

Los “neo” - liberales no conciben que las leyes del mercado no funcionan libremente en un sistema mercantil mundial del siglo XXI dominado por gigantescos monopolios. Los diferentes mercados continentales terminaron convertidos en dominios infranqueables de los bloques monopólicos. La fase de “libre competencia” del capitalismo ha sido sustituida por la fase de “competencia intermonopólica”, en donde la prédica globalizante de apertura irrestricta de fronteras inclina la balanza del comercio internacional a favor de los países con mayores niveles de concentración de capitales. Sería más honesto hablar de una “libre circulación de mercancías y capitales de las multinacionales en las abiertas y desreguladas economías de las naciones periféricas”. Actualizando y rectificando a Adam Smith, en el umbral de este nuevo milenio, concluimos que la “libertad de comercio”, no trae riqueza y desarrollo a las naciones en general, sino trae riqueza y desarrollo a las grandes naciones imperialistas (cunas de las grandes multinacionales) y pobreza y saqueo a la gran mayoría de naciones dependientes y sojuzgadas. El mismo Joseph E. Stiglitz¹² evaluando su paso por las instituciones de poder del capitalismo, comenta que: “siempre me había interesado el desarrollo económico, pero lo que vi entonces -en la Casa Blanca y en el Banco Mundial (entre 1993 y 1997)- cambió radicalmente mi visión, tanto de la globalización como del desarrollo. Escribo este libro porque en el Banco Mundial comprobé de primera mano el efecto devastador que la globalización puede tener sobre los países en desarrollo, y especialmente sobre los pobres de esos países. Creo que la globalización —la supresión de las barreras al libre comercio y la mayor integración de las economías nacionales— puede ser una fuerza benéfica, y su potencial es el enriquecimiento de todos, particularmente de los pobres; pero también creo que para que esto suceda es necesario replantearse profundamente el modo en que la globalización ha sido gestionada, incluyendo los acuerdos comerciales internacionales que tan importante papel han desempeñado en la eliminación de dichas barreras, y las políticas impuestas a los países en desarrollo en el transcurso de la globalización”¹³.

Estos vetustos principios liberales que son nuevamente planteados por los profetas de la “globalización”, tienen el objetivo de justificar el nuevo ordenamiento económico mundial de las grandes corporaciones capitalistas, nuevas “reglas de juego” que viabilicen el libre movimiento de los capitales monopólicos hasta el más lejano rincón del planeta permitiéndoles remontar sus magras tasas mundiales de ganancia de los setentas y ochentas. “En la actualidad, el capitalismo mágico¹⁴ es esencialmente una propuesta de los centros a los países periféricos. Comprensiblemente promovida también por

12. Economista norteamericano, Premio Nóbel de Economía 2001, Consejero Económico de Clinton y Vicepresidente del Banco Mundial, crítico a los resultados sesgados del proceso de globalización económica producto de la manipulación deliberada de los centros del poder capitalista a favor de sus intereses.

13. Stiglitz, Joseph E, EL MALESTAR EN LA GLOBALIZACIÓN, Editorial Taurus, Madrid, 2002, pp. 314

14. Nueva acepción del capitalismo con la cual Aldo Ferrer comparte plenamente, refiriéndose al “resurgimiento” de las capacidades “mágicas” de las leyes del mercado para lograr la ilusión de desarrollo económico y superación del atraso económico en los países periféricos.

los organismos de Bretton Woods, bajo las consignas del llamado Consenso de Washington y del ajuste estructural. En modo alguno, los países centrales aplican los mismos criterios dentro de sus propias fronteras ni en sus relaciones externas. Basta recordar los subsidios y la multiplicidad de instrumentos proteccionistas aplicados por la Unión Europea y los Estados Unidos”¹⁵.

Objetivamente, la “globalización” de la economía mundial, marcado por las nuevas tecnologías, cambios en la división social del trabajo, redimensionamiento del mercado mundial y la flexibilización de las relaciones laborales, evidencia una mutación del capitalismo, una nueva forma de valorizar el capital en mejores condiciones para la burguesía mundial, a costa del saqueo y sobreexplotación de sus colonias de la parte sur del globo terráqueo. “Las evidencias sugieren un desarrollo y giro muy diferente de los acontecimientos: el surgimiento de una enorme división entre nuevas formas del capital y el trabajo, que producen en abundancia, de un lado, grandes concentraciones de riqueza y, del otro, condiciones de extendida y creciente pobreza y miseria”¹⁶.

Detrás de una definición somera y superficial de lo que entienden por “Globalización”, los defensores del mercado esconden el verdadero contenido del discurso neoliberal, que no es otra cosa que una estrategia ideológica de envergadura mundial impulsada desde los centros del poder capitalista para convencer a la humanidad del advenimiento de una nueva era de renacimiento y rejuvenecimiento del vetusto capitalismo. Creer que los efectos “benéficos” de la globalización, son resultado de una “secreción natural” de un orden económico global basado en el desarrollo tecnológico, en donde no existen estructuras clasistas, ni la influencia determinante de los intereses económico de las multinacionales, ni las relaciones de sometimiento y dependencia entre las naciones ricas y pobres, es perderse en un mundo de fantasías, sin contacto alguno con la realidad terrenal. Definitivamente, “la retórica de la globalización y del ajuste estructural, y la previsión de un crecimiento renovado y prosperidad, están destinadas a encubrir el proyecto imperial de recolonización”¹⁷.

Cuan acertado se encuentra Samir Amin cuando concibe que “sólo se puede entender este fenómeno de la mundialización o globalización a condición de estudiarlo vinculado a la lógica del sistema en el que se está desarrollando, es decir, la lógica del sistema capitalista. Es imposible, entonces, entender en abstracto la mundialización: hay que relacionarla con la racionalidad del sistema imperante”¹⁸.

1.1.1 LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO Y “GLOBALIZACIÓN”

15. Ferrer, Aldo. EL CAPITALISMO MÁGICO, ATTAC, 2001, www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ferrer-magico

16. James Petras, Henry Veltmeyer, EL CAPITALISMO AL FIN DEL MILENIO, Semanario “La Aldea”, Santa Fe, Argentina, 21-03-2002 (rebelion.org)

17. James Petras, Henry Veltmeyer, EL CAPITALISMO AL FIN DEL MILENIO, Semanario “La Aldea”, Santa Fe, Argentina, 21-03-2002 (rebelion.org)

18. Roffinelli, Gabriela. SAMIR AMIN Y LA MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITAL, Editorial Campo de Ideas, Madrid, 2004, pág. 38

Esta categoría, aplicada por Marx y Engels en sus estudios y expuesta teóricamente por Trotsky, viene a constituirse en la ley histórica de mayor relevancia dentro del materialismo histórico al momento de buscar explicaciones sobre los caminos que ha recorrido la civilización humana en general y de las diferentes sociedades a lo largo y ancho del globo terráqueo. Ley que devela la tendencia general del desarrollo histórico de los modos de producción precapitalistas y del mismo sistema capitalista hasta este tercer milenio que nos ha tocado vivir¹⁹. “La ley del desarrollo desigual y combinado es una ley científica de la más amplia aplicación en el proceso histórico. Tiene un carácter dual o, mejor dicho, es una fusión de dos leyes íntimamente relacionadas. Su primer aspecto se refiere a las distintas proporciones en el crecimiento de la vida social. El segundo, a la correlación concreta de estos factores desigualmente desarrollados en el proceso histórico”. Dos aspectos de la ley que pueden explicarse de la siguiente manera: “El factor más importante del progreso humano es el dominio del hombre sobre las fuerzas de producción. Todo avance histórico se produce por un crecimiento más rápido o más lento de las fuerzas productivas en este o aquel segmento de la sociedad... Estas disparidades dan un carácter de expansión o compresión a toda una época histórica e imparte distintas proporciones de crecimiento a los diferentes pueblos, a las diferentes ramas de la economía, a las diferentes clases, instituciones sociales y campos de cultura. Esta es la esencia del desarrollo desigual. Estas variaciones entre los múltiples factores de la historia dan la base para el surgimiento de un fenómeno excepcional, en el cual las características de una etapa más baja del desarrollo social se mezclan con las de otra superior. Estas formaciones combinadas tienen un carácter altamente contradictorio

y exhiben marcadas peculiaridades... Esta es la esencia de la ley de desarrollo combinado. Es obvio que estas dos leyes, estos dos aspectos de una sola ley, no actúan al mismo nivel. La desigualdad del desarrollo precede cualquier combinación de factores desarrollados desproporcionalmente. La segunda ley crece sobre y depende de la primera. Y a su vez ésta actúa sobre aquélla y la afecta en su posterior funcionamiento”²⁰.

Contraria a esta “forma histórica de desarrollo” de las civilizaciones, los teóricos de la “Globalización”, “los ideólogos del neoliberalismo... han pretendido borrar los pensamientos acumulados en la historia y, en particular, el marxismo. Argumentan que la teoría del desarrollo desigual y combinado ha quedado obsoleta ante el fenómeno de la globalización y que con su imaginaria “aldea global” se ha cerrado el proceso desigual de las naciones. A nuestro juicio, sucede lo contrario, pues el balance de veinte años de neoliberalismo demuestra palmariamente que el desarrollo de los países del llamado Tercer Mundo es más desigual que nunca, ya que, hoy existe más desigualdad económica y social entre los países

19. “El desarrollo desigual no sólo se ha dado en la era capitalista sino también en las sociedades precapitalistas, como puede apreciarse en Indoamérica comparando el estadio cultural de las formaciones sociales inca y azteca con las comunidades cazadoras-recolectoras y agroalfareras de esa misma época. El desarrollo desigual permitió a los españoles y portugueses imponer sus formas de colonización y, ulteriormente, al capitalismo europeo, especialmente inglés, establecer las reglas del mercado internacional a las nacientes repúblicas latinoamericanas. Durante la fase imperialista se ahondó la diferencia entre las naciones altamente industrializadas, exportadoras de capital financiero, y los países coloniales y semicoloniales, que “contribuyeron” con su excedente económico al afianzamiento del capital monopólico metropolitano” Vitale, Luis. HACIA EL ENRIQUECIMIENTO DE LA TEORÍA DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO DE TROTSKY, Estrategia Internacional No.16, Buenos Aires, junio 2000

20. Novack, George. LA LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO, Ediciones Pluma, Buenos Aires, 1974, pág. 8.

imperialistas y los de Asia y África”²¹.

Si bien es evidente un proceso de mayor intensidad de interdependencia e interrelación entre las naciones del planeta (llamado por unos “mundialización” y por otros “globalización”), cabe resaltar que la presencia de este fenómeno tan particular es consecuencia, precisamente, por el “desarrollo desigual y combinado” del capitalismo en estas últimas décadas.

El progreso de las fuerzas productivas y de la tecnología misma fue obra de las grandes metrópolis, convirtiéndonos en observadores receptores y pasivos al resto de los países pobres y coloniales.

El proceso globalizador no borra las diferencias y desigualdades históricas entre las economías nacionales, más bien las acentúa, las profundiza.

1.1.2 INTERCAMBIO DESIGUAL DE VALORES METRÓPOLI-COLONIA

En este modo desigual y combinado de desarrollo de las sociedades, plenamente vigente en esta nueva etapa del capitalismo, varios son los mecanismos creados por las transnacionales y los países imperialistas para hacerse del excedente productivo de los países periféricos. Para una mejor interpretación teórica de este nuevo sistema mundial de distribución del ingreso global, recurrimos a las teorías de Arghiri Emmanuel, Charles Bettelheim y Samir Amin, sobre el “Intercambio desigual de valores”, ampliamente desarrolladas en la década de los setenta, que sin lugar a dudas, son plenamente aplicables a estos tiempos de “globalización” económica, por constituirse en los trabajos más serios que intentan descifrar el funcionamiento de las nuevas reglas de juego del comercio internacional en la fase monopólica e imperialista del capitalismo. Teoría del “intercambio desigual” que nos ayuda a explicar de qué forma se acentúa la desigual acumulación capitalista en estas últimas décadas.

La transferencia mundial de plusvalía, que fundamentalmente se da vía precios en el comercio mundial, permite generar ganancias extraordinarias a las grandes empresas monopólicas. Constituyéndose en otro afluente de las denominadas “rentas tecnológicas”.

Para Marx, la suma mundial de los precios es igual a la suma de los valores creados mundialmente, y que la masa total (mundial) de plusvalía es igual a la masa total (mundial) de trabajo socialmente excedente. Las distorsiones de precios por encima o por debajo de los precios promedio, o las tasas de ganancias altas o bajas, respecto a la tasa media de ganancia, son plenamente explicadas en el funcionamiento del capitalismo global. La ganancia del capitalista que pierde, en un punto del planeta, es apropiada por otro capitalista del punto extremo. Las economías nacionales o ciertos sectores de una misma economía regional con bajos niveles de composición orgánica del capital, venden sus productos por debajo de su valor. Este trabajo excedente (plusvalía) que no es apropiado por

21. Vitale, Luis. HACIA EL ENRIQUECIMIENTO DE LA TEORÍA DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO DE TROTSKY, Estrategia Internacional No.16, Buenos Aires, junio 2000.

su capitalista, migra a los sectores altamente tecnologizados o con mayores niveles de composición orgánica del capital.

Con la aplicación de las reformas neoliberales de comienzos de los ochenta (aumento de la productividad e intensificación del trabajo, acompañado con un descenso del salario y la pérdida de las conquistas sociales), se ha acelerado los ritmos y volúmenes de valor transferidos, desde el trabajo al capital, desde la periferia al centro de la metrópoli. “Económicamente, se verifica una transferencia de valor de la periferia al centro, tanto a través de la producción como del comercio y las finanzas. La valorización del capital —es decir, la acumulación de plusvalía a escala mundial— es una avenida que corre esencialmente en un solo sentido: del Sur al Norte. Esto actúa al mismo tiempo como un amortiguador del ciclo en el Norte y como un agravante en el Sur. El desangre de los países de la periferia es simultáneamente una transfusión de sangre para el centro”²².

Estos canales de transferencia de valor del sur hacia el norte en la esfera productiva, se realizan vía superexplotación de la mano de obra con salarios bajos en beneficio de los inversionistas extranjeros, por la vía de precios de “gallina muerta” de las materias primas exportadas hacia la metrópoli, y por la vía de impuestos bajos a la inversión extranjera directa. En la esfera del comercio internacional, esta transferencia de valor se realiza vía precios de las mercancías (precios bajos para los productos primarios provenientes del sur, y precios altos para los productos tecnológicos provenientes del sector industrial y del sector de servicios del centro imperial). Como también vía comercio “intraramas” e “intrafirmas”, donde una misma compañía transnacional con sus filiales asentadas en dos países o sectores distintos (el uno como vendedor y el otro como comprador), comercian entre sí, principalmente materias primas, con el objetivo de burlar impuestos e incrementar sus márgenes de ganancia, en

perjuicio de las naciones pobres que las cobijan. Otro canal de transferencia de valor hacia el norte son los pagos realizados a los organismos financieros internacionales y Estados acreedores por concepto

de intereses y amortización del capital de una millonaria deuda histórica contraída. Por último, la masiva privatización de las empresas estatales latinoamericanas experimentada en la década de los ochentas y noventas, también constituyó una importante migración de valores.

1.2 EL CARÁCTER MUNDIAL DE LA ECONOMÍA ES TAN VIEJO COMO EL MISMO CAPITALISMO

Es importante poner en evidencia una otra manipulación teórica de los “globalizadores”. Al pretender convencer al colectivo humano, que la actual interconexión, interrelación e interdependencia de las naciones (“aldea global”), es un fenómeno estrictamente “nuevo” y exclusivo de estas últimas tres décadas. No otra cosa se concluye de la definición de “Globalización” elaborado por el destacado 22. Roberto Ramírez, EL BOOM Y LA BURBUJA, “Socialismo o Barbarie” N° 17/18, noviembre 2004, socialismo-o-barbarie.org

Grupo de Lisboa: “la globalización hace referencia a la multiplicidad de vínculos e interconexiones entre los Estados y las sociedades que construyen el actual sistema mundial. Describe el proceso a través del cual los acontecimientos, decisiones y actividades en cualquier lugar tienen repercusiones significativas en muy alejados rincones del mundo... Por un lado, define una serie de procesos que abarcan la mayor parte del globo o que operan a escala mundial; el concepto tiene, pues, una connotación espacial”²³.

Deliberadamente estos tecnócratas han realizado un corte transversal (desde los setenta) a la historia del capitalismo (práctica anticientífica que es frecuente entre los positivistas), echando al basurero, sin remordimiento alguno, cientos de brillantes escritos históricos y económicos de grandes personalidades que conciben el nacimiento y la expansión del capitalismo (siglo XVII, XVIII y XIX) como un fenómeno estrictamente mundial.

Aldo Ferrer y muchos otros historiadores serios de la economía mundial como Samir Amin, Paul Bairoch, Immanuel Wallerstein, plantean que el fenómeno de la “internacionalización” de las economías regionales es tan viejo como el mismo capitalismo. “La globalización no es un fenómeno reciente: tiene, exactamente, una antigüedad de cinco siglos. En la última década del siglo XV, el desembarco de Cristóbal Colón en Guanahani y el de Vasco da Gama en Calicut culminaron la expansión de ultramar de los pueblos cristianos de Europa, promovida, desde comienzos de la misma centuria, por el Infante portugués Enrique el Navegante. Bajo el liderazgo de las potencias atlánticas, España y Portugal, primero y, poco después, Gran Bretaña, Francia y Holanda, se formó entonces el primer sistema internacional de alcance planetario”²⁴. Para el autor desde entonces surge el dilema fundamental de las interacciones entre el ámbito interno y el contexto mundial como factor determinante para el desarrollo y el atraso de los países, como también para el reparto del poder entre los más poderosos²⁵.

También cabe recordar que el proceso de génesis de la economía mundial capitalista y las causas para su tendencia altamente expansionista fueron ya expuestos por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista escrito en 1848: “Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero... Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países... Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son suplantadas... por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país sino en todas las partes del globo”. “La burguesía... obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burgueses. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza”²⁶.

23. Grupo de Lisboa, LOS LÍMITES A LA COMPETITIVIDAD, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, pág. 52

24. Aldo Ferrer, AMERICA LATINA Y GLOBALIZACIÓN, Revista de la CEPAL (número extraordinario), Buenos Aires, Octubre-1998

25. Ideas ampliamente desarrolladas en el libro de Aldo Ferrer: HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN. ORÍGENES DEL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996

26. Marx, Karl; Engels, Federico, MANIFIESTO COMUNISTA, Editorial Trabajo, La Paz, pág. 7 y 8

Sin lugar a dudas el capitalismo creó la economía mundial y a lo largo de su existencia (varias centenas de años) profundizó esta tendencia hacia una mayor interrelación e interdependencia entre los países. La nueva etapa de su vida, de la cual somos testigos, evidencia la profundización de este proceso. Este “nuevo” mundo altamente mundializado es el resultado del grado elevado de concentración de capitales monopólicos al que ha llegado este modo de producción. Grandes monopolios que han promovido, financiado y bien aprovechado para sus fines lucrativos, el imponente progreso tecnológico de estos últimos treinta y cinco años.

Para una mejor ubicación histórica del lugar que ocupa la etapa “globalizada” del capitalismo, los economistas Samir Amin, Jorge Beinstein y otros, adoptan un nuevo denominativo, un nuevo concepto acuñado, con la cual compartimos plenamente. Plantean que desde comienzos de los 70, el capitalismo habría ingresado a su “fase senil”, “la civilización burguesa es la etapa superior del imperialismo occidental y la hegemonía total del capital financiero (económica, cultural, etc.) inauguró el último capítulo, senil, de la civilización burguesa”²⁷. Esta nueva caracterización nos permite “diferenciar las viejas crisis de sobreproducción, vigorosas... de crecimiento, de la crisis actual que se produce en un organismo viejo, corroído por muchas décadas de parasitismo financiero (exacerbado en los últimos veinte años). Haciendo el paralelo con el ser humano Dangeville²⁸ señalaba que “las enfermedades infantiles tienen efectos espectaculares, la angina le provoca al niño una fiebre muy fuerte que lo deja abatido pero luego se recupera sin secuelas físicas y prosigue su crecimiento, mientras que la patología senil disminuye la capacidad del cuerpo, incluso lo paraliza, el organismo se degrada”²⁹. En la misma lógica, Ernest Mandel denomina a esta fase del capitalismo como “capitalismo tardío”: “el rasgo distintivo del imperialismo, por tanto, y de su segunda fase, el capitalismo tardío, no es una declinación de las fuerzas de producción sino el incremento del parasitismo y el desperdicio que acompañan o se sobreponen a este crecimiento de las fuerzas productivas”³⁰.

1.3 ¿IMPERIALISMO O IMPERIO?, ¿DESTERRITORIALIZACIÓN DEL CAPITAL?

Abarcando un otro aspecto también bastante polémico, tenemos a una corriente de intelectuales post marxistas que anuncian el nacimiento de novísimas estructuras económicas, sociales y políticas mundiales: la conformación de un nuevo ordenamiento global, bautizado por Antonio Negri y Michael Hardt, con el nombre de “Imperio”. Nueva categoría sociológica que va en reemplazo a

27. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 289

28. Citado por Beinstein, Dangeville Roger, MARX-ENGELS. LA CRISE, 10/18 Unión Generale D’Editions, Paris, 1978

29. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 296

30. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 211

la clásica categoría de “imperialismo”, concepto ya superado por las actuales transformaciones operadas producto de los descomunales avances tecnológicos, “hemos sido testigos de una irresistible e irreversible globalización de los intercambios económicos y culturales... En contraste con el imperialismo, el imperio no establece centro territorial de poder, y no se basa en fronteras fijas”³¹. Una nueva fase “post imperialista” caracterizada por la desterritorialización del capital y de las multinacionales y la subsunción real del trabajo al capital. Acontecimientos que supondría abrir las posibilidades para que el mundo periférico y colonial pueda acceder a los beneficios de una nueva redistribución más equitativa de la riqueza humana producida, aprovechando un acceso “democratizado” de las multitudes al conocimiento, la tecnología, y la información. “Nuestro interés no es sólo dar una descripción fenomenológica de la situación existente sino también reconocer las posibilidades inherentes a dicha situación”³².

En debate con esta nueva corriente supuestamente “socialista”, Samir Amin desnuda sus equívocos y limitaciones: “El sistema mundial no ha entrado en una nueva fase “no imperialista”, que podríamos eventualmente definir como “post imperialista”. La naturaleza de un sistema imperialista exasperado (pues siente que está perdiendo sin recibir) es exactamente, lo contrario. El análisis que Negri y Hardt realizan acerca de un “imperio” (sin imperialismo), de hecho limitado solo a la tríada, sin tener en cuenta al resto del mundo, se inserta, por desgracia, en la tradición del occidentalismo y en el actual discurso dominante. Las diferencias entre el nuevo imperialismo y el anterior se deben buscar en otra parte. Mientras que el imperialismo del pasado se conjugaba en plural (los “imperialismos” en conflicto), el reciente es colectivo (una tríada, aunque con una presencia hegemónica de los Estados Unidos). En consecuencia, los conflictos entre los socios de la tríada tienen un carácter menor, mientras que asumen mayor importancia los conflictos entre la tríada y el

resto del mundo. La disolución del proyecto europeo ante la hegemonía norteamericana se explica por el hecho de que, mientras la acumulación, en la fase imperialista, se basaba en el binomio centros industriales/periferias no industrializadas, en las condiciones actuales el contraste se desarrolla entre los beneficiarios de los nuevos monopolios de los centros (tecnologías, acceso a los recursos naturales, comunicaciones, armas de destrucción masiva) y las periferias industrializadas, aunque subordinadas a estos monopolios. Negri y Hardt, para fundamentar su teoría, tuvieron que elaborar una definición estrictamente política del fenómeno imperialista (“la proyección del poder nacional más allá de sus fronteras), sin relación alguna con las exigencias de la acumulación y la reproducción del capital. Esta definición simplista, típica de las actuales ciencias políticas académicas (en particular de la norteamericana), elude los problemas reales. Los discursos utilizados hacen referencia a una categoría de *imperio* a-histórica, y confunden, de forma festinada, imperio romano, otomano, austro-húngaro, ruso, colonialismo británico y francés, sin preocuparse por considerar las especificidades de estas construcciones históricas, irreductibles unas a las otras”³³

31. Hardt, Michael; Negri, Antonio, IMPERIO, Editorial Paidós, Argentina, 2002.

32. Ibid.

33. Amin, Samir, CAPITALISMO SENIL, Senegal. www.lajiribilla.cu

El ingeniero chileno Guillermo Avendaño, refiriéndose a la hipótesis de una supuesta “desmaterialización” de las multinacionales, señala lo siguiente: “Muchas empresas transnacionales de ese rango mutan hacia subsidiarias, empresas supuestamente competidoras, alianzas comerciales y repartos de mercados, así como otros tipos de estructuración, para no perder su poderío y seguir siendo lo que son: manifestaciones de un poder omnímodo del gran capital que, lejos de deteriorarse, crece día a día... Incluso si la mencionada compañía desapareciera... nada nos hace suponer que el poderío económico que se encuentra detrás no adquiriría una forma ligeramente diferente por medio de otras compañías u otros rubros comerciales. El “poder” del capital en las mismas manos aunque tengan diferentes marcas y productos, no se modifica substancialmente”³⁴

James Petras, utilizando los cálculos proporcionados por el Financial Times en su documento Special Report FT “Global 500” (27 de mayo de 2004), va más allá, y de manera contundente, demuestra que el capital monopólico no ha perdido su nacionalidad. Es más, las multinacionales además de dejar su “centro” de operaciones en manos de filiales, a lo largo y ancho del planeta, han cimentado sus raíces, mejor dicho, los derechos propietarios de sus capitales, en sus países de origen. “EEUU sigue siendo el poder dominante en términos absolutos y relativos: entre las 500 EMN más importantes cuenta con 227 (45%), seguido por Europa Occidental con 141 (28%) y Asia, 92 (18%). Estos tres bloques regionales controlan el 91% de las principales EMN del mundo. La “globalización” puede entenderse en el sentido más general como el poder derivado de las EMN basadas en los citados tres bloques de poder, que les permite movilizar capital, y controlar el comercio, el crédito, la financiación y el espectáculo. Casi tres cuartas partes (73%) de las grandes instituciones corporativas se hallan en la esfera de poder que configuran Europa y EEUU. Si bien las EMN de Asia tienen un papel cada vez mayor y pueden representar un cierto peligro las próximas décadas, a corto y medio plazo el eje económico EEUU - Europa seguirá siendo predominante”³⁵.

Definitivamente, el gran capital, en la era de la “globalización”, si tiene patria. Las llamadas empresas “multinacionales” sólo han mundializado sus actividades económicas (productivas y comerciales), pero la propiedad y la dirección ejecutiva continúan siendo nacionales.

34. Guillermo Avendaño Cervantes, EL MITO DE LA TECNOLOGÍA. UTOPIA Y REALIDADES DEL PROGRESO TÉCNICO, Diana, México 1995, pág. 145.

35. James Petras, LA BASE ECONÓMICA DEL PODER IMPERIAL, Rebelión, 12-08-2004

CAPÍTULO II

IRRUPCIÓN TECNOLÓGICA Y CAPITALISMO

2.1 AVANCE TECNOLÓGICO Y DESARROLLO DE LA CIVILIZACIÓN HUMANA

2.1.1 INCONGRUENCIAS DEL “DETERMINISMO TECNOLÓGICO”

La gran mayoría de los intelectuales posmodernos se han convertido en verdaderos profetas del “determinismo tecnológico”, unilaterizando la relación tecnología – sociedad en su primer componente. No solamente han planteado un enfoque determinista y exclusivo del primero (tecnología) sobre el segundo (sociedad), sino que además, han cerrado la posibilidad de cualquier influencia del segundo sobre el primero. Negando categóricamente la posibilidad de que, en determinado nivel de desarrollo de una sociedad clasista, la forma privada de propiedad vigente (sociedad), configura, direcciona y limita los avances científicos (tecnología) de la época.

Uno de los autores representativos de este universo es Alvin Toffler, a quien los grandes medios mundiales de formación de opinión pública masiva le han dado el impulso decisivo para que sus ideas repercutan hasta el último rincón del planeta. Curiosamente el propio “futurólogo” está consciente de este hecho: “*La tercera ola* sostiene que una civilización hace uso también de ciertos procesos y principios y que desarrolla su propia “superideología” para explicar la realidad y para justificar su propia existencia”³⁶. Toffler “divide la civilización en tres partes”: la primera ola, la fase agrícola, que comienza en el año 8000 a. de J.C. hasta los 1650 – 1750 d. de J.C., la segunda ola, que es la fase industrial, que abarca desde 1750 hasta un punto culminante en 1955, en donde se sientan las bases para el surgimiento de la tercera ola, la del conocimiento, que abarcaría desde mediados del siglo XX hasta nuestros días. El criterio que utiliza para dividir la historia se reduce al criterio utilitario de los factores productivos y de las fuentes generadoras de energía. Los tipos de propiedad en cada etapa de desarrollo de la civilización no son tomados en cuenta ni por asomo en sus investigaciones.

Taichi Sakaiya habla de una “sociedad emergente cuya esencia misma será radicalmente distinta de la que existió hasta el momento”³⁷ estamos hablando de que la “sociedad industrial declinaría para ser reemplazada por una sociedad del conocimiento”³⁸.

En esta línea de razonamiento otros autores van aun más lejos. Jeremy Rifkin ingresa al debate realizando un apocalíptico análisis del futuro de uno de los más importantes factores de producción: el trabajo humano. Concluyendo que “En los próximos años nuevas y más sofisticadas tecnologías informáticas basadas en la información y en el empleo de los ordenadores llevarán a la civilización

36. Alvin Toffler, *LA TERCERA OLA*, Plaza & Janes Editores, España, pág. 21

37. Taichi Sakaiya, *HISTORIA DEL FUTURO, LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO*, Editorial Andrés Bello, Chile, 1995, Pag. 20

38. *Ibíd.* Pág. 21

a situaciones cada vez más próximas a la desaparición del trabajo... y prometen una economía basada en una casi completa automatización para mediados del siglo próximo (Red. Siglo XXI)”³⁹. Después de cuatro años, el mismo autor, fiel a su lógica determinista y unilateral de razonamiento, llega a poner en duda, inclusive, la existencia misma de la propiedad privada burguesa: “Las viejas instituciones sustentadas en las relaciones de propiedad, en los intercambios mercantiles y en la acumulación material resultan desplazadas poco a poco, dejando su lugar a una era en la cual la cultura se convierte en el principal recurso comercial, el tiempo y la atención en las posesiones más valiosas, y en la cual la vida misma de cada individuo se convierte en el mercado fundamental”⁴⁰. La revolución de su “nueva economía”, en un futuro próximo, provocaría la desaparición de la propiedad privada sobre los medios de producción. Convirtiendo la posibilidad de “acceder” a la información y el conocimiento, en la nueva vía para conquistar el poder y la riqueza. Nuevamente el equivocado enfoque metodológico sobre la relación tecnología y sociedad ofusca la visión de Rifkin. No se puede percatar que la actual tendencia mundial de la acumulación capitalista, es una mayor concentración y centralización de los capitales monopólicos. Como también cierra sus ojos al surgimiento de un nuevo fenómeno propio de esta era de “globalización”, la privatización y mercantilización del conocimiento, en provecho de los grandes monopolios tecnológicos.

Estas referencias constituyen una pequeñísima muestra de un sin fin de autores que están entrampados en este error metodológico de entrada. Deliberadamente, no se puede realizar un corte transversal, separando lo que es el desarrollo de la ciencia y la tecnología, de lo que son las relaciones sociales de producción. El desenvolvimiento de la primera está condicionado por los intereses económicos de las clases propietarias en cada estadio de la sociedad.

En síntesis, los profetas del determinismo tecnológico, otorgan un carácter autónomo al desarrollo de las ciencias y la tecnología, con poderes plenipotenciarios de influencia sobre la vida social de los hombres. Con esta forma de concebir las cosas, concluimos con que la historia de la civilización humana es la historia del desarrollo del conocimiento humano. Decididamente, desde cualquier ángulo que se lo mire, nos encontramos frente a una clásica concepción idealista del desarrollo de las sociedades.

2.1.2 CONOCIMIENTO E INFORMACIÓN

Antes que nada debemos diferenciar lo que se entiende por conocimiento de lo que se entiende por información. De manera equivocada, ambos conceptos son manejados indistintamente en algunos ensayos que buscan explicar el actual proceso de transformaciones productivas y culturales que vive el planeta. Dando paso a gruesos errores interpretativos de la realidad.

39. Jeremy Rifkin, EL FIN DEL TRABAJO, Editorial Paidós, Argentina, 1996, Pág. 17

40. Ibíd. Pág. 22

El arribo de la “tercera revolución tecnológica” del capitalismo supone el arribo de una verdadera revolución en el campo de la información. Los avances científicos y tecnológicos han hecho progresar inimaginablemente la capacidad de procesar y transmitir información. Entendida por algunos autores “como la comunicación de conocimientos”, y por otros, como “la transmisión y procesamiento de datos”.

Si bien todo modo de producción y de desarrollo supone diferentes niveles de información de conocimientos y procesamiento de datos, la actual sociedad informatizada se caracteriza por que estos procesos han ocupado un lugar fundamental en la esfera productiva, en la esfera de circulación de mercancías y en la prestación de servicios. La implementación de una compleja red mundial de redes informáticas locales (llamada “Internet”) ha dado nacimiento a un nuevo medio masivo y mundial de transmisión y almacenaje de información, que es utilizada para agilizar las transacciones bursátiles en la banca, para promocionar y comercializar las mercancías producidas por las grandes corporaciones, como también para facilitar las telecomunicaciones y la telefonía.

A primera vista podemos advertir que información no es lo mismo que conocimiento. El procesamiento de la información obtenida del fenómeno estudiado, es una parte importante en el proceso de la generación de conocimientos. Convirtiendo a los modernos ordenadores informáticos en instrumentos imprescindibles para facilitar el manejo de datos científicos en el trabajo investigativo-científico.

Conocimiento (y todo lo que supone llegar a este) es un concepto mucho más amplio y profundo. La labor cognitiva es un proceso de asimilación de la realidad que nos rodea (a través de la “praxis” o práctica transformadora) para luego recrearla en el pensamiento humano, proceso que supone el descubrimiento de las leyes internas que rigen dicho fenómeno. Conocer significa descubrir estas leyes internas, para luego enunciarlas teóricamente. Un paso importante en la labor cognoscitiva es la etapa de la percepción de la realidad, a través de nuestros sentidos. En esta etapa sensorial del conocimiento, los cinco sentidos del hombre han llegado a ser sustituidos, en gran medida, por modernos aparatos tecnológicos que miden temperatura, volumen, densidad, del fenómeno en observación, generando y procesando datos para ser utilizados en una segunda etapa del proceso cognoscitivo. De la “contemplación viva”, ascendemos a una fase superior, a la labor fundamentalmente abstracta, de generalizaciones y razonamientos lógicos. Facultad exclusiva de la especie humana, que nos permite llegar a develar la esencia de los fenómenos e interpretar sus leyes internas. Sin esta importantísima capacidad del cerebro humano es imposible concebir el desarrollo del conocimiento científico. Poniendo en duda esta última afirmación y como consecuencia de las conquistas tecnológicas de finales del siglo XX, algunos futurólogos de la tecnología, abrieron la posibilidad de que las máquinas altamente computarizadas puedan generar conocimiento de manera autónoma al ser humano, mediante la tan

especulada “inteligencia artificial”⁴¹. Hipótesis que no ha podido ser demostrada a lo largo de estos últimos años.

Desde una concepción distinta del proceso cognitivo humano, Manuel Castells abre un nuevo punto de debate, cuando plantea que la característica principal de la nueva “era de la información”, es la nueva capacidad adquirida por el conocimiento para generarse así mismo, convirtiéndose en la principal fuerza motora para el desarrollo económico y social: “la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad”⁴². En el mejor de los casos podemos hablar de la acción de la información (mejor procesada) sobre el proceso de generación de conocimiento. Es decir, que los ordenadores y los sistemas de comunicación se han constituido en valiosos instrumentos para la actividad científica del hombre, trabajando como amplificadores y prolongaciones de la mente humana. Sin duda alguna, esto significa un gran avance que permite facilitar y acelerar la generación de conocimiento nuevo. Pero llegar a plantear que es el mismo conocimiento el que se autogenera por acción de sí mismo es volver a confundir información con conocimiento, resbalando, nuevamente, en el fango místico de los “deterministas de la tecnología”. El conocimiento nuevo es resultado de la práctica transformadora de la realidad material y de una posterior elaboración mental abstracta de las cualidades internas del fenómeno estudiado. Las ciencias no pueden vivir (nacer ni desarrollarse) independientemente en el mundo de las ideas. La tecnología, que no es otra cosa que la materialización del conocimiento científico en perfeccionados medios de producción, surge como una necesidad planteada por el proceso productivo.

2.1.3 CONOCIMIENTO Y GENERACIÓN DE RIQUEZA Y PODER

Plantear que el conocimiento se ha convertido en la principal fuente generadora de riqueza y poder, es plantear una verdad a medias, otorgando al mundo abstracto de las ideas, una plena autonomía e ilimitadas potencialidades para transformar, a su antojo, el mundo real y material. “Esta visión idílica parte de considerar a la ciencia y a la tecnología al margen del régimen social y otorgarles cualidades

41. En 1956 John McCarthy, del Instituto de Tecnología de Massachussets, crea el término de “Artificial Intelligence” (AI.), para inaugurar una nueva área de la investigación de la informática. Desde entonces el hombre empieza a trabajar en la posibilidad de crear una maquina con la capacidad de reproducir las mismas funciones que realiza el cerebro humano. Algunos logros, como la creación de la súper computadora Deep Blue que en mayo de 1997 derrotó en una partida de ajedrez al campeón mundial Gari Kaspárov, y otras en el campo de recreación de modelos, procesamiento de datos, del lenguaje, de movimientos autónomos de robots, etc. Pero nada alcanza o se asemeja a las complejas funciones cerebrales humanas.

La ciencia es muy limitada cuando se trata de explicar el funcionamiento del cerebro. Este gran vacío en el mundo de la investigación no es por falta de interés de tratar el asunto, sino por el grado de complejidad que supone el objeto de estudio.

Definitivamente no podemos hablar de que hoy en día, la Inteligencia Artificial sea una realidad y menos pueda generar conocimiento, derrotado el argumento de los deterministas tecnológicos que no tiene otro motivo que el de impresionar a los incautos. Le falta recorrer mucho trecho a la ciencia, para saber si es posible o no, sustituir al cerebro humano por una máquina.

42. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN. LA SOCIEDAD RED. VOL. I, Siglo veintiuno editores s.a., México, 2000, Pág. 43

especiales, una capacidad autónoma para generar por sí mismas un progreso permanente. La ciencia y la tecnología son elevadas a la categoría de fetiche, con atributos milagrosos, por encima y con independencia del sistema social y las relaciones de producción imperantes⁴³. Desde las causas que promueven el desarrollo del conocimiento, la actividad científica tiene puestos los pies sobre la tierra. Si bien, para los científicos, la conquista de la “verdad objetiva” es uno de los

incentivos principales para su actividad, el conocimiento científico es motorizado e incentivado por las necesidades objetivas que surgen en el proceso de producción económica.

Aunque los “deterministas” no quieran aceptarlo, el hombre participa directamente en el proceso social de producción no solamente como fuerza de trabajo humana sino fundamentalmente interviene como propietario de los medios de producción y de la tecnología misma. Convirtiendo al interés privado burgués, en la principal fuerza motriz que promueve dirige y direcciona el conjunto de la actividad productiva, como también, en todas las esferas de la actividad científica.

Por lo tanto, el conocimiento, por sí solo, no es poder. Necesita que estas nuevas ideas se plasmen en maquinaria mucho más productivas y en mercancías finales mucho más sofisticadas. Proceso de “materialización” del conocimiento que sólo puede darse gracias a la intermediación de las inversiones tecnológicas capitalistas, es decir, objetivización del conocimiento por obra y gracia del interés privado burgués. Es una realidad inobjetable, en el actual mundo “globalizado”, que las principales conquistas tecnológicas y científicas de la “tercera revolución tecnológica” han sido promovidas por las grandes corporaciones tecnológicas capitalistas. Sin lugar a dudas, el actual progreso tecnológico y científico se encuentra subordinado a los intereses privados del capital monopólico. Creando un nuevo ordenamiento económico basado en la privatización, monopolización y mercantilización del conocimiento y la tecnología. Así pues, “el conocimiento es poder para producir más y mejor, pero, bajo el régimen capitalista, deviene necesariamente en poder económico para explotar a hombres y pueblos ensanchando cada vez más la brecha entre ricos y pobres. En estas condiciones, el conocimiento, separado de la industria, no es fuente de poder ni medio de liberación para nadie. El conocimiento, como todo en esta sociedad, se subordina al poder económico y lo sirve para potenciarlo⁴⁴. A manera de conclusión: el verdadero poder se asienta en la gran propiedad capitalista sobre los medios de producción y sobre el conocimiento mismo, no otra cosa significa el monopolio de la tecnología en manos de los nuevos dueños y amos del mundo: las multinacionales.

En el capitalismo, la mercancía fuerza de trabajo, es la única fuente generadora de riqueza. Los nuevos conocimientos y las innovaciones tecnológicas, se orientan a elevar la productividad de la máquina y del trabajo humano en los centros industriales, lo que permite a sus dueños, alcanzar

mayores niveles de producción de plusvalía (ganancia). “El secreto capitalista de acumulación de

43. Pablo Heller, EL FIN DEL TRABAJO DE JEREMY RIFKIN, 1997.

44. Urus-Urda, U-ABIERTA, No.1 5ta. Época, La Paz, febrero 1998.

riqueza no se encuentra en la genialidad de los capitalistas individuales, sino en el vasto ejército de trabajadores, investigadores y empleados que producen y distribuyen bienes y servicios. El trabajo colectivo puede existir y prosperar sin ni un solo empresario capitalista incluido Gates, pero el capitalista billonario no puede acumular riqueza sin el trabajo cooperativo⁴⁵.

Por lo tanto, el conocimiento, por sí sólo, no puede generar riqueza, necesita materializarse en nueva tecnología productiva y nuevos métodos de explotación laboral, generando nuevas e inmejorables condiciones para intensificar la explotación del trabajo humano y la producción de plusvalor, ingrediente principal de la nueva riqueza creada. Entonces corrigiendo a los apologistas, mejor sería decir, que el conocimiento en manos de la burguesía monopolista si genera riqueza extraordinaria, por el simple hecho de que ha puesto en marcha una nueva y eficiente maquinaria superexplotadora del proletariado mundial.

2.1.4 INTERRELACIÓN DIALÉCTICA ENTRE DESARROLLO TECNOLÓGICO Y RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN

Se hace necesario explicarnos la relación existente entre tecnología y sociedad, o planteado en términos más precisos, la relación entre un determinado nivel de desarrollo tecnológico y productivo de los medios de producción y unas determinadas relaciones sociales de propiedad, establecidas en un modo de producción dado. Fuerzas antagónicas que promueven el desarrollo o el rezago de las sociedades pasadas, presentes y futuras. Su unidad y su lucha, de estos contrarios, hacen al fenómeno denominado “civilización humana”. Entender su interdependencia dialéctica nos permitirá explicar los sucesos tecnológicos económicos y sociales de actualidad.

Cuando hablamos de “tecnología” nos referimos al principal componente transformador de las fuerzas que intervienen en la producción social (medios de producción y fuerza de trabajo). Y cuando tomamos el concepto de “sociedad”, no hablamos de un conglomerado humano homogéneo, sino de intereses económicos clasistas diferentes y contrapuestos presentes en ella.

Como en toda relación dialéctica, un polo es el dominante, en este caso, el desarrollo tecnológico. Sin duda alguna, los avances observados en las fuerzas productivas, a lo largo de la historia de

la humanidad, se deben al avance del conocimiento humano. Producto de ello, revolucionaron los instrumentos de trabajo, desde el hacha de piedra del comunismo primitivo hasta la más moderna máquina robotizada del siglo XXI capitalista. Revolucionando, también, la organización del trabajo y la productividad de la mano de obra, en directa relación con el grado de evolución de los medios e instrumentos de producción. Estas nuevas potencialidades productivas, alcanzadas en cada fase histórica de la civilización, promovieron cambios en las formas de organización de las sociedades.

La instauración de determinadas formas de propiedad depende, en última instancia, del grado de

45. James Petras, SOCIALISMO EN LA ERA DEL IMPERIALISMO, Rebelión, 17- 05-2000

evolución técnica de los medios de producción.

La otra fuerza contraria a la primera (su antítesis en términos dialécticos), son las relaciones económicas que contraen los hombres en la actividad productiva cotidiana, formas de organización social de acuerdo a quienes son propietarios de los medios de producción y quienes los desposeídos (propiedad social o colectiva propio del comunismo primitivo, y propiedad privada, propio de las sociedad esclavista, feudal y capitalista).

Si bien las formas de propiedad dependen del factor tecnológico, este primero (propiedad) influencia sobre el segundo (tecnología), a tal punto de que en determinadas condiciones históricas lo determina, tanto para impulsar su desarrollo como para obstaculizarlo. Realizando una breve revisión de la historia universal encontramos acontecimientos importantes que nos permiten ejemplificar lo sostenido. En pleno ascenso y apogeo de la sociedad griega (“época dorada”), se evidenció un florecimiento inusitado de las todas ciencias, la filosofía, la cultura y el arte. La abundancia, producto de la explotación de miles de esclavos, permitió a los estratos nobles y cultos de la sociedad griega disponer del tiempo necesario y las condiciones económicas para el libre desarrollo del pensamiento y las ciencias. De la misma manera, el nacimiento del capitalismo, revolucionó todas las ciencias y la cultura del siglo XVI y XVIII (“época renacentista”), dando paso a un desarrollo descomunal de las fuerzas productivas. La apertura de nuevos y desconocidos mercados en los continentes conquistados (Asia y América) y el nuevo ordenamiento económico y social de libertades individuales y de iniciativas privadas, abonaron el terreno para las grandes innovaciones tecnológicas de la primera revolución industrial. La nueva forma de propiedad burguesa generó las condiciones necesarias y suficientes para revolucionar el mundo del taller artesanal y la manufactura, a un maquinizado mundo industrial, caracterizada por la producción de mercancías a gran escala.

Tanto en la antigua Grecia como en la Europa renacentista la presencia de la propiedad privada esclavista y burguesa, respectivamente, permitieron materializar estos saltos históricos para la civilización humana. La sociedad se estructuró de una manera favorable para el desarrollo de las fuerzas productivas, contenidas hasta ese entonces, en envolturas propietarias que impedían su libre florecimiento. El desarrollo de la actividad científica y las innovaciones tecnológicas, ingresaron en una correspondencia armonizada con las relaciones sociales propietarias de producción.

Pero este comportamiento armónico de las dos fuerzas motrices de la sociedad no siempre ha tenido este sentido. La sociedad misma puede convertirse en un obstáculo para el desarrollo científico. Castells sostiene que “si bien la sociedad no determina la tecnología, si puede sofocar

su desarrollo”⁴⁶. Por cientos de años, las viejas estructuras del poder feudal y monárquico, de la edad media, impidieron el libre desarrollo de las ciencias y del pensamiento. El negro período de

46. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN. LA SOCIEDAD RED. VOL. I, Siglo veintiuno editores s.a., México, 2000, Pág. 33

la “Santa Inquisición” con Tomás de Torquemada (1420-1498), desnudan la irracionalidad con que se obró contra los científicos, en un período de decadencia del feudalismo. La apertura de nuevos mercados y por lo tanto la necesidad de ampliar los talleres artesanales, eran asuntos que no interesaba a la nobleza. Más por el contrario, estas transformaciones en la economía, se convertían en un serio peligro para su estabilidad y el sustento del sistema monárquico. Los intereses de mantener intacta la propiedad sobre la tierra y el trabajo servil chocaban con el progreso de los burgos. La forma de propiedad imperante, o el tipo de organización social, cerraba el paso para el desarrollo del conocimiento humano. El gran inventor, científico, ingeniero y artista. Leonardo da Vinci (1452 – 1519), se anticipó a su época. Sus importantes descubrimientos y avances científicos en anatomía, hidráulica, aeronáutica, geología, etc., no fueron valuados y menos aprovechados por una sociedad que se aferraba a las despóticas directrices del rey y la Iglesia Católica. Sólo después, doscientos años más tarde, maduraron las condiciones económicas y sociales (en un naciente capitalismo) para la aplicación tecnológica, productiva y cultural, de estos importantes progresos científicos. Lamentablemente para la genialidad de Leonardo Da Vinci la revolución francesa (1789) llegó demasiado tarde.

En síntesis, el papel que va a cumplir la propiedad privada en el desarrollo del conocimiento humano y la tecnología, va a depender de la correspondencia o no correspondencia de este primero con el grado de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzadas hasta ese momento. Definitivamente, la estructura propietaria de una sociedad influencia decididamente sobre los ritmos de desarrollo tecnológico y sus ritmos de crecimiento.

2.1.5 MODOS DE PRODUCCIÓN Y MODOS DE DESARROLLO

¿Presenciamos una transformación estructural del mundo hacia una novísima sociedad humana del tercer milenio totalmente diferente a la anterior, ó, simplemente, nos encontramos frente a un intento de rejuvenecer y revitalizar al capitalismo añejo? Sin lugar a dudas el mundo ha cambiado radicalmente en cuanto a las formas de desarrollo, pero no en cuanto a las estructuras económicas (forma de propiedad imperante).

Para ubicarnos mejor en la interpretación de la nueva realidad, debemos diferenciar dos categorías importantísimas, modo de producción y modo de desarrollo.

El **Modo de producción** (forma de producir los bienes necesarios para el consumo productivo e individual) supone un determinado desarrollo tecnológico de las fuerzas que intervienen en la producción social y un determinado tipo de relaciones entre los hombres que participan en ella, concretizada en la relación de propiedad sobre los medios de producción. Premisas económicas y jurídicas que rigen las formas de distribución del excedente productivo.

La forma de propiedad privada sobre las máquinas y la tecnología, la apropiación del trabajo excedente (plusvalía), el fin de lucro privado en todas las inversiones y transacciones realizadas, y la tendencia a la acumulación ilimitada del capital, son aspectos inherentes al modo capitalista de producción. Funcionamiento de la maquinaria capitalista que no han cambiado en esencia, cualidad, y contenido; lo que si se advierte es un proceso de transformaciones fenomenológicas, cuantitativas y de formas de desarrollo.

La presencia de grandes corporaciones capitalistas en el mundo, es un fenómeno que no ha desaparecido, más al contrario, se ha fortalecido. Configurando un nuevo ordenamiento monopólico del comercio internacional. El capital financiero internacional (productivo, bancario y especulativo), no ha hecho más que ensancharse estrepitosamente, tomando el control económico, político, militar e ideológico, de los cientos de países existentes sobre la faz de la tierra.

La información, el conocimiento y la tecnología se han convertido en nuevos escenarios para suculentos y millonarios negocios, donde las grandes corporaciones (Microsoft, Celera Genomic, Sony, etc.) han privatizado el conocimiento, convirtiéndolo en una mercancía más a ser comercializada al mejor postor. El capital monopolista guarda celosamente su propiedad intelectual. Si bien el comercio de mercancías materiales e inmateriales toma a las redes informáticas como a uno de sus principales escenarios para transaccionarse (miles de millones de dólares son transados vía Internet diariamente)⁴⁷, la cualidad de vendedores y compradores de mercancías, no ha desaparecido. En una terminal se encuentra el individuo necesitado del producto, y en la otra, la empresa que ofrece el producto en venta.

El capitalismo de nuestra época ha aprovechado magníficamente las conquistas de la revolución tecnológica, para mejorar y agilizar los movimientos comerciales en los mercados de capitales

y en los mercados de bienes de consumo. Pero ahora, en condiciones más ventajosas para el productor, como para el consumidor, en cuanto a costos, tiempo, y calidad. Definitivamente, el

sistema capitalista “globalizado” no ha cambiado en esencia, sólo ha sufrido mutaciones en cuanto a sus modos de desarrollo.

El **Modo de desarrollo** es la segunda categoría importante que nos permite entender los cambios tecnológicos y productivos operados dentro de un mismo modo de producción. Como Modos de 47. “El nuevo medio de comunicación revolucionó en muy poco tiempo la manera de hacer negocios -al igual que lo hizo hace más de cien años el ferrocarril- disminuyendo los costos de transacción. A seis años del inicio de un nuevo siglo, es evidente que internet se ha convertido en una corriente dominante. En la actualidad pocas empresas importantes pueden darse el lujo de no tener una página web para promocionar y vender sus artículos. Y para muchas personas se ha convertido en hábito revisar los precios y la disponibilidad de los productos en internet antes de comprarlos. Se estima que en EE.UU. el precio de venta en internet para los minoristas alcanzará los US\$170.000 millones en 2006. Mientras que las predicciones indican que, para 2010, el mercado europeo en línea habrá superado al estadounidense” Schifferes, Steve, COMO INTERNET TRANSFORMÓ EL COMERCIO, BBC, 04-08-2006, www.bbcmundo.com.

producción encontramos el capitalismo, socialismo, feudalismo, etc. Como modos de desarrollo en el capitalismo encontramos el industrialismo y el informacionalismo.

“Los grados de productividad dependen de la relación entre mano de obra y materia, como una función del empleo de los medios de producción por la aplicación de energía y conocimiento. Este proceso se caracteriza por las relaciones técnicas de producción y define los modos de desarrollo. Así pues los modos de desarrollo son los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto, determinando en definitiva, la cuantía y la calidad del excedente. Cada modo de desarrollo se define por el elemento que es fundamental para fomentar la productividad en el proceso de producción”⁴⁸. Marx es más preciso para explicar este fenómeno, al señalar que “los grados de productividad” dependen del nivel alcanzado por la Composición Técnica del Capital. Es decir, que la relación entre la masa de medios de producción aplicados (trabajo pasado) y la masa de fuerza de trabajo que pone en movimiento los medios de producción (trabajo vivo), determina el nivel de productividad de una economía, rendimiento productivo medido por la relación entre el gasto del trabajo y la cantidad de bienes producidos en una unidad de tiempo.

El grado de composición técnica del capital alcanzado en una determinada sociedad es el que define, en última instancia, el tipo y las características del nuevo modo de desarrollo. “En el nuevo modo de desarrollo informacional, la fuente de productividad estriba en la tecnología de la generación del conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos... El procesamiento de la información se centra en la superación de la tecnología de este procesamiento como fuente de productividad”⁴⁹. Definitivamente, “las tecnologías de la información y la comunicación junto con la revolución digital, nos han hecho entrar, *nolens volens* (quieras o no quieras, latín. Red.), en una nueva era, cuyas características fundamentales son la transmisión instantánea de datos inmateriales y la proliferación de los vínculos y las redes electrónicas. internet, es el corazón, la encrucijada y la síntesis de la gran mutación en curso. Las autopistas de la información son a la hora actual lo que fue el ferrocarril a la era industrial: poderosos factores de impulso y de intensificación de los intercambios”⁵⁰. Para Castells, “el núcleo de la transformación que estamos experimentando en la revolución en curso remite a las tecnologías del procesamiento de la información y de la

comunicación. La tecnología de la información es a esta revolución lo que las nuevas fuentes de energía fueron a las sucesivas revoluciones industriales”⁵¹. La inserción productiva y social de las nuevas tecnologías de procesamiento de información y las nuevas tecnologías de comunicación, configuran el modo de desarrollo que ha adoptado el capitalismo en estas décadas.

Sin duda alguna, estas transformaciones en el modo de desarrollo han sido motivadas por necesidades

48. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN , Siglo Veintiuno Editores, México, 2000, pág. 42

49. *Ibíd.* Pág. 43

50. Ignacio Ramonet, GUERRAS DEL SIGLO XXI, Mondadori, Barcelona, 2002, p.102

51. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN , Siglo Veintiuno Editores, México, 2000, p.57

en el proceso de valorización de capital en estas últimas décadas, “la revolución de la tecnología de la información ha sido útil para llevar a cabo un proceso de reestructuración del sistema capitalista a partir de la década de los ochenta. En el proceso esta revolución tecnológica fue remodelada en su desarrollo y manifestaciones por la lógica y los intereses del capitalismo avanzado”⁵². Y en cuanto a su forma y características, el nuevo modo de desarrollo ha sido configurado por las nuevas tecnologías desarrolladas.

2.2 SIGNIFICADO DE LA ACTUAL REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

2.2.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ACTUAL REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

Las consecuencias económicas de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), significaron para Europa, la destrucción de una importante parte de sus fuerzas productivas (miles de fábricas destruidas, millones de soldados y civiles muertos, cientos de ciudades y vías de transporte en ruinas)⁵³. La magnitud económica de esta catástrofe permitió al capitalismo mundial ingresar a un nuevo e incesante período de valorización de capital. Un nuevo ciclo de acelerada acumulación de capitales y un reparto de nuevos mercados conquistados. Este período de ascenso, propio de la fase de expansión de una “onda larga”, duró aproximadamente casi tres décadas (de 1946 hasta 1971-74). Intervalo histórico del capitalismo que algunos autores lo han venido a denominar como la “época de oro” del capitalismo, o como el “boom” económico del siglo XX, caracterizado por elevadas tasas de desarrollo económico y tasas de retorno del capital⁵⁴.

En 1974 –75, el mundo se estremece con el arribo de una severa recesión económica mundial. La crisis se inicia a fines de 1973, ocasionado por la baja de la tasa de ganancia (especialmente en el sector de la manufactura) y una crisis inflacionaria expansiva a todos los sectores. A diferencia de otros

52. *Ibíd.* Pág. 39

53. Las burguesías de los principales países imperialistas utilizaron esta contienda bélica mundial como una manera de distensionar la crisis de sobreproducción que llevó al sistema a una situación incontrolable. La crisis del 29 y la “Gran depresión”, fue un anuncio de lo que vendría después: un hecho macabro para la historia de la humanidad.

54. “Durante el largo boom de posguerra... la mayoría de las economías capitalistas avanzadas experimentó índices históricamente inéditos de crecimiento de la inversión, producción, productividad y salarios, junto con un bajo índice de desempleo y apenas breves y moderadas recesiones. Pero, durante la larga declinación que siguió desde el inicio de la década del 70 y mediados de los años 90, el crecimiento de la inversión se despeñó, acarreado un reducidísimo aumento de la productividad, un crecimiento marcadamente más lento (cuando no una declinación absoluta) de los salarios, un nivel de desempleo de época de depresión (si dejamos afuera a los EEUU) y una sucesión de recesiones y crisis financieras como no se veían desde la década del 30. Asimismo, durante la primera mitad de los años 90 las economías capitalistas avanzadas demostraron menos dinamismo y crecieron más lentamente que en la década del 80, cuando a su vez se expandieron menos rápidamente que en los años 70 (para no hablar de la década del 60)”. “Como una indicación del comienzo de un exceso de capacidad y de producción, los precios del sector manufacturero mundial habían sido incapaces de crecer de acuerdo con los salarios y los costos de instalaciones y equipamientos, resultando de eso una caída en las tasas de ganancia del sector. Fue esa declinación de las tasas de ganancia de ese sector en todas las economías capitalistas avanzadas el principal responsable del paso de la economía mundial de un largo boom a una larga declinación” Robert Brenner, *O BOOM E A BOLHA*, Editora Record, Río de Janeiro, 2003, pág. 45 y 58

enfoques, la crisis del petróleo de 1974-1975 (subida inusitada del precio del barril de petróleo) no fue la causa principal que desencadenó el desplome de la economía mundial, pero sin duda alguna, agravó la crisis, a un nivel nunca antes visto.

El crecimiento sostenido de la economía capitalista nuevamente había encontrado su “límite natural” (crisis de sobreproducción). La tendencia ascendente de los niveles de crecimiento cambia de sentido, dándose inicio a una etapa de depresión económica, tendencia de comportamiento que continúa hasta la actualidad (siglo XXI), evidenciándose, en estos últimos años, moderadas tasas mundiales de crecimiento.

Entonces, la burguesía internacional debería encontrar la forma de responder a estas nuevas condiciones desfavorables para reproducir el capital. Cuyas respuestas fueron halladas en las esferas científicas y tecnológicas de la sociedad. De esta manera, la premeditada e impulsada irrupción de las transformaciones tecnológicas, de la segunda mitad del siglo XX, fue utilizada para incrementar la productividad de la máquina y de la mano de obra empleada en directo provecho de los grandes monopolios. El objetivo era uno, rebajar significativamente los costos de producción para lograr niveles aceptables de utilidad. Mejores tecnologías productivas para bajar los precios de las mercancías y elevar la ya baja tasa media de ganancia.

Como un verdadero chaleco salvavidas llega al capitalismo, el inicio de la tercera revolución tecnológica. En el momento histórico que más lo necesitaba. Los microchips, los primeros ordenadores informáticos, los descubrimientos genéticos (ADN), el descubrimiento de nuevos materiales sintéticos y el descubrimiento de nuevas fuentes de energía (conquistas científicas propias de esta época), encuentran su plena aplicación productiva en las décadas de los ochenta y los noventa.

Una nueva era del capitalismo estaba por nacer. A la cabeza de Japón y Estados Unidos se inicia la verdadera reconversión industrial mundial, una epidemia de masivas inversiones tecnológicas había comenzado. Al compás de estas transformaciones tecno-productivas en la economía global, los gobiernos de los países capitalistas desarrollados se orientan, de lleno, a liberalizar el mercado de capitales, reestructurando el modo de producción capitalista hacia una desenfrenada ola de privatizaciones de empresas estatales y hacia una desenfrenada exportación de capitales productivos y financieros cuyo destino son los países pobres o periféricos. Conversión productiva que se opero bajo la inspiración de la novísima corriente económica monetarista-friedminiana, abandonando, definitivamente, las políticas económicas propias del “Capitalismo de Estado”, el keynesianismo había muerto para dar paso a la libertad irrestricta del capital, a la economía de mercado, y al imperio más descarado del capital financiero sobre el mundo entero. “El despliegue de las potencialidades de la Tercera Revolución Científico-Técnica... permitió que se instrumentara la globalización financiera, de la producción y de la circulación de bienes y servicios. La disponibilidad de estas tecnologías hizo posible la instrumentación de la globalización neoliberal”⁵⁵.

55. Alberto Anaya G. TESIS SOBRE LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA COYUNTURA, Serpa, Portugal, 24 – 25 de septiembre de 2004.

2.2.2 TRANSFORMACIONES EN LOS MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y SUS IMPLICACIONES PRODUCTIVAS

Las ciencias y la tecnología, en la historia del sistema capitalista, en ningún momento han dejado de crecer en términos absolutos⁵⁶. Cada fase de desarrollo científico alcanzado se ha convertido en condición necesaria para una fase superior. Marx explicó que en la lógica del ciclo del capital, este “no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los medios de producción y, por consiguiente las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales”⁵⁷.

Pero cuál la razón para esta característica del sistema y no así del feudalismo u otras sociedades antiguas. Es porque el capitalismo no sólo produce valores de uso sino fundamentalmente valores de cambio, destinados a ser comercializados obteniendo un plusproducto o ganancia en el ciclo reproductivo del capital. Y para la monetización de este plusvalor el capital tiene como condición de existencia el incremento de la productividad del trabajo y de esta manera obtener precios competitivos para un mercado sobresaturado. Viéndose obligado a invertir grandes cantidades de dinero en la investigación científica y en la innovación tecnológica productiva.

Es en este impulsado desarrollo incesante del conocimiento humano donde los desarrollos cuantitativos se truecan en saltos cualitativos. A estos periodos particulares de “boom tecnológico” los historiadores los han denominado “revoluciones tecnológicas”. Que son tales, no solamente porque constituyen etapas donde el conocimiento abstracto de las ciencias se ha desarrollado excepcionalmente, sino porque estos nuevos conocimientos han encontrado una profusa aplicación y utilidad en el perfeccionamiento de los medios de producción, elevando considerablemente la capacidad productiva de las máquinas.

A lo largo de la vida del capitalismo encontramos tres revoluciones tecnológicas, en donde la transformación de los instrumentos de trabajo, el descubrimiento de nuevas fuentes de energía y

la producción de nuevos tipos de mercancías, fijan hitos tecnológicos en la historia de la sociedad humana.

La **primera revolución tecnológica**, y la más importante en la vida del capitalismo, se ha venido a denominar: “Revolución Industrial”. La sociedad monárquica-feudal, basada en la explotación de la tierra y del ciervo de la gleba, ha dado paso al nacimiento de la producción de mercancías en

56. Esto no quiere decir, que en su fase decadente, el desarrollo científico y tecnológico continúe en correspondencia con el interés privado. Mas bien, todo lo contrario, son los intereses de las grandes multinacionales tecnológicas, son las que direccionan y limitan este desarrollo, todo, de acuerdo con sus cálculos de ganancia. Sin esta influencia perniciosa del capital sobre las ciencias, de seguro que la humanidad habría sido testigo de un crecimiento descomunalmente mayor y más acelerado de las actuales ciencias y del conocimiento humano. Estas enormes potencialidades, propios del nivel de desarrollo de las modernas fuerzas productivas, no son aprovechadas a plenitud, sino más bien son enchalecadas y subordinadas a los intereses de valorización del capital.

57. Karl Marx, Frederich Engels, MANIFIESTO COMUNISTA, Editorial Trabajo, La Paz, Pag. 6

gran escala. La apertura de los mercados asiáticos y americanos impulsa el proceso de disolución de los cimientos del feudalismo, generando inmejorables condiciones para el desarrollo ilimitado de la manufactura y posteriormente de la industria clásica europea. Como antesala de esta gran revolución tecnológica, tenemos el período comprendido entre la segunda mitad del siglo XVI hasta

las primeras décadas del siglo XVIII, en donde el taller artesanal es sustituido por la manufactura (considerada como la fase primigenia u originaria del capital industrial). La llamada “Revolución Industrial”, surge a fines del siglo XVIII y finaliza hasta la primera mitad del siglo XIX, operándose la sustitución del instrumento artesanal de trabajo por la compleja máquina industrial. La joven y revolucionaria burguesía “ha creado energías productivas mucho más grandiosas y colosales que todas las pasadas generaciones juntas. Basta pensar en el sojuzgamiento de las fuerzas naturales por la mano del hombre, en la maquinaria, en la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, en la navegación del vapor, en los ferrocarriles, en el telégrafo eléctrico, en la roturación de continentes enteros”⁵⁸. En la segunda mitad del siglo XVIII, el ingeniero escocés James Watt, incorporó la máquina de vapor a las minas de extracción de carbón como también a las grandes manufacturas. En 1770 se construye el primer carro con tracción a vapor por el francés Joseph Cugnot, en 1807 el primer barco a vapor, y en 1814, la primera locomotora a vapor sobre rieles de acero inventado por el británico George Stephenson. El nacimiento de la gran industria da paso a la conformación de grandes conglomerados de obreros, levantando, como por arte de magia, ciudades enteras. La división del trabajo ya no se realiza en los límites del taller artesanal, sino que alcanza niveles nacionales e internacionales.

Una **segunda revolución tecnológica** surge a finales del siglo XIX, caracterizada por la implementación industrial de nuevas fuentes generadoras de energía; del motor a vapor pasamos a los combustibles fósiles y la electricidad. La primera perforación de un pozo petrolífero se da en 1859 por Edwin Laurentine Drake en Titusville. Este descubrimiento importante dio inicio a la “fiebre” por el oro negro, lo que significó a su vez una gran transformación en la industria química. El descubrimiento y el tratamiento del benceno logran aplicaciones industriales totalmente nuevas hasta la fecha. Otra de las fuentes energéticas nuevas en esta llamada segunda revolución industrial es la electricidad. En 1879 Werner Von Siemens inventa la primera locomotora eléctrica. Por los años 80 del mismo siglo Tomas Alba Edison inventa la lámpara de incandescencia como también la primera red de distribución eléctrica. Hasta aquí, el trabajador del período manufacturero, que era amo y señor del instrumento de trabajo, se convierte en un complemento de la máquina moderna, limitado a vigilar y completar algunas operaciones de su mecanismo.

No podemos señalar con precisión cuando acaba la segunda revolución industrial, porque es cierto que la ciencia y la tecnología se han ido desarrollando incesantemente a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Empezamos el nuevo siglo con una avalancha de investigaciones en el campo de la genética. Desde el descubrimiento de las leyes de Mendel (1902) hasta la explicación genética

58. *Ibíd.*, pág. 8,9

de la evolución de las especies. De la misma manera, desde el descubrimiento de las vitaminas en 1913 se ha ido profundizando el conocimiento del cuerpo humano. Con el descubrimiento del núcleo atómico en 1930, y la invención de la primera bomba atómica en 1945 en EEUU, se inicia la era nuclear en la humanidad. En 1937, el norteamericano W. H. Carothers descubre el nylon y es desde esta década que se inicia la producción industrial de materiales sintéticos, hecho que significó una profunda transformación en la historia de la industria. El descubrimiento del ácido desoxirribonucleico (ADN) en 1944 por los norteamericanos Avery, MacLeod y McCarty marca otro hecho fundamental en la historia de la humanidad.

La antesala a la **tercera revolución tecnológica** la encontramos al inicio de la segunda mitad del siglo XX. En 1948 se inventa el transistor, que dio paso a la era de la electrónica, complementada en 1952 cuando la IBM lanza su primer ordenador (IBM 701). Pero es a partir de la década de los setenta que se evidencia una verdadera irrupción de las modernas tecnologías conocidas hoy en día. Es en esta década cuando el conocimiento genético da un salto, la unión de genes y la recombinación del ADN se constituyen en la base de la novísima ingeniería genética. En 1973 los norteamericanos Boyer y Cohen crean una forma de introducir genes extraños en las bacterias. En la década de los 90, cobra un nuevo impulso la revolución biotecnológica, no solamente con la presentación de animales clonados, sino fundamentalmente, con el desciframiento del mapa genético humano (junio del 2000), presentación de más de tres mil millones de “letras” o códigos ensambladas al ADN humano.

En el campo de la microelectrónica ocurre algo similar, se da un gran salto con el lanzamiento al mercado del primer microprocesador de la firma INTEL-IBM, en el cual se concentran 2300 transistores en una plaquita de silicio de 7mm por lado. En 1979 la misma empresa lanza al mercado la primera serie de ordenadores personales PC. La importancia de estos avances es relevante, cuando los ordenadores (que son máquinas programables que manejan la información codificada en forma digital) se introducen al aparato productivo incrementando al máximo la capacidad productiva de estas. Es en Estados Unidos, en 1981, que por primera vez se implementa el CAD/CAM (sistemas de diseño y fabricación asistidos por ordenador), ocasionando una verdadera revolución en el diseño y fabricación de automóviles, aviones, circuitos electrónicos, etc. De esta manera ingresamos a la era de la robótica al interior de las fábricas. En la esfera de la información también se aplican los avances de la microelectrónica, se presenta una capacidad impresionante de almacenamiento de datos (memoria digital) y en la velocidad de combinación y transmisión de bits.

El microchip nace por esfuerzo de satisfacer una demanda creciente de dispositivos que reducen los costos productivos de producción. También el microchip ha abaratado el costo de los instrumentos de producción científica, allanando el camino para los descubrimientos en otros campos como la biotecnología y las comunicaciones digitales, reduciendo sus costos asombrosamente. Definitivamente, todos los adelantos referidos a la microelectrónica y a los ordenadores digitales

(computadoras), han complejizado la clásica máquina industrial, convirtiéndola en más rápida, más eficaz y más precisa, por lo tanto, más productiva, elevando al máximo sus potencialidades.

2.3 CAMBIOS TECNOLÓGICOS, PRODUCTIVIDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

2.3.1 PRODUCTIVIDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

Pasando revisión a las diferentes explicaciones teóricas sobre el origen y las fuerzas que promueven el desarrollo productivo de las máquinas, encontraremos en todas ellas, salvando algunas diferencias, la convicción de que los niveles de productividad en una sociedad tiene como su fuente principal de alimentación al desarrollo del conocimiento humano y tecnológico. Pero cuando el debate se extiende a explicar las brechas existentes entre las innovaciones tecnológicas y los índices de productividad económica, y entre estos primeros con los índices de crecimiento económico, ahí los caminos se bifurcan, llevando a los economistas a conclusiones diferentes y hasta contrapuestas.

Una curiosa evidencia salta a la vista, cuando constatamos que el ritmo de desarrollo científico y tecnológico alcanzados no encuentran correlato con similares ritmos de crecimiento en la productividad industrial de la economía y los ritmos de crecimiento de la economía real. Contradicción sin lógica aparente que llevó a muchos estudiosos a plantear la presencia de una verdadera “paradoja de la tecnología”.

A diferencia de todos los pronósticos de los gurús del neoliberalismo, evidenciamos que: primero, el formidable progreso del conocimiento humano, expresado en la irrupción de la “tercera revolución tecnológica”, no se refleja con la misma intensidad en el crecimiento de los niveles productivos del aparato económico mundial⁵⁹. Y, segundo, por consecuencia, las tasas de crecimiento del volumen

59. El avance de la microelectrónica y la biogenética viene desde la década de los cincuenta y sesenta con el surgimiento de las Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones (TIC), la aplicación productiva de los chips y los ordenadores informáticos se da a partir de los años ochenta, encontrando su cúspide más alta en la década de los noventa. La presencia de este “rezago” entre la generación de conocimiento y nuevas tecnologías y una aplicación generalizada de estas innovaciones al aparato productivo mundial, ha llevado a muchos a ensayar varias conjeturas. Empezaron a teorizar la idea de un “natural tiempo de diferencia” entre el descubrimiento y su aplicación productiva, o la idea de que “otros factores” impiden y rezagan su aplicación, como ser las conservadoras y burocráticas estructuras administrativas de la sociedad clásica industrial. Estos argumentos, que si bien pueden tener incidencia, solo adquieren características secundarias o complementarias.

Sin embargo, “la actividad científica es una fuerza productiva sólo si es incorporada directamente al proceso de producción material. En el modo de producción capitalista esto significa: si se integra en la actividad de la producción mercantil. Si ello no ocurre –como resultado, entre otras cosas, de las reservas y las dificultades que afectan la valorización del capital- entonces continúa siendo sólo una fuerza de producción potencial y no real” (Mandel, “El capitalismo tardío”, pág. 255). En última instancia las posibilidades de acomodar exitosamente lo producido determinan las variaciones positivas o negativas de una aplicación generalizada de las nuevas tecnologías productivas.

de la economía mundial, tampoco reflejan un crecimiento acelerado, acorde con la velocidad de las innovaciones tecnológicas presenciadas⁶⁰. “La paradoja de las últimas tres décadas es que nunca antes como en este período, se expandieron tanto las actividades científicas y las tecnológicas... sin embargo... el crecimiento económico global y principalmente en los países centrales se fue enfriando”⁶¹.

El supuesto comportamiento directo entre el desarrollo científico y crecimiento económico, postulado por varios economistas, entra en cuestionamiento por los datos arrojados por el lento desarrollo de la economía mundial. “Existe una impresión muy acentuada de que, aunque el desarrollo de las nuevas tecnologías es radical y revolucionario, esto no se ha reflejado en los indicadores económicos. Estos indicadores muestran que el Producto Interior Bruto (PIB) está creciendo sólo lentamente”⁶². Los datos proporcionados por la OMC en su Dossier Estadístico 2005 reflejan que el promedio del PIB mundial del período 1974-1979 cayó al 3.5%, en el período de 1980-1990 muestra un crecimiento promedio de 3.1%, en el período de 1991-2000 vuelve a bajar a un promedio del 2.2%, y del año 2001 hasta el 2004 este ritmo de comportamiento de la economía se mantiene invariable con un promedio del 2.2%.

60. Un caso ejemplificador: “Japón que “robotizó” sus fábricas temprano y construyó y aplicó muchos de los nuevos productos de TI, ha estado estancado (crecimiento promedio de cerca de 1 por ciento en los últimos 11 años)” James Petras

61. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 293

62. Asterios Hatziparadissis, INDICADORES ECONÓMICOS Y LA NUEVA ECONOMÍA, THE IPTS REPORT (Institute for prospective technological studies) European Commission N.78 octubre 2003

CUADRO – GRAFICO 1
Exportaciones de mercancías, producción y producto interior bruto mundiales
1951-04
(Variación porcentual anual)

	Exportaciones mundiales (valor)	Exportaciones mundiales (volumen)	Producción (volumen)	PIB MUNDIAL
1951	31.1	9.5	8.8	7.5
1952	-1.3	4.3	2.7	3.4
1953	2.5	8.3	7.9	7.1
1954	4.9	7.7	0.0	2.2
1955	9.4	10.7	9.8	6.5
1956	8.6	6.5	4.4	4.1
1957	7.5	9.1	2.1	3.9
1958	-3.7	-2.2	9.0	0.0
1959	0.6	11.4	8.3	5.7
1960	13.2	12.2	7.7	5.4
1961	3.9	4.5	3.6	5.1
1962	6.0	6.5	8.6	6.5
1963	9.2	12.2	4.8	4.5
1964	11.6	16.9	9.1	7.2
1965	8.1	6.5	5.6	4.1
1966	8.1	7.7	6.6	6.5
1967	5.4	5.3	4.9	3.7
1968	10.3	10.3	5.9	5.9
1969	14.7	12.2	5.5	6.7
1970	14.3	8.3	5.3	5.1
1971	12.3	7.0	5.0	4.4
1972	18.3	8.4	4.8	5.6
1973	30.6	12.1	8.2	6.9
1974	45.6	5.4	2.5	2.1
1975	4.7	-7.3	-1.5	1.4
1976	13.3	11.2	6.7	5.1
1977	13.5	4.2	3.9	4.2
1978	15.8	4.7	4.5	4.6
1979	25.5	5.2	3.6	4.0
1980	20.9	2.9	1.1	2.9
1981	-1.2	-0.5	-0.4	2.0
1982	-5.4	-2.2	-1.4	0.8
1983	-2.0	2.5	2.0	2.9
1984	5.9	8.4	6.3	4.6
1985	-0.3	2.6	2.5	3.5
1986	9.4	4.0	2.8	3.4
1987	17.4	5.5	3.3	3.7
1988	13.7	8.5	4.9	4.5
1989	3.8	6.4	3.6	3.8
1990	12.9	3.9	1.3	2.5
1991	1.5	3.3	-0.4	0.8
1992	6.3	4.8	0.2	1.1
1993	-0.3	4.2	0.0	0.9
1994	13.6	9.2	2.3	2.2
1995	19.4	7.1	4.1	2.3
1996	4.4	5.0	3.6	3.3
1997	3.5	10.2	4.9	3.4
1998	-1.3	4.3	2.2	2.1
1999	4.0	4.3	3.2	2.9
2000	12.8	10.4	5.2	3.8
2001	-4.1	-0.6	-1.0	1.3
2002	4.8	3.5	3.5	1.6
2003	16.6	4.8	3.5	2.3
2004	21.3	9.0	3.6	3.7

Fuente: Estadísticas del Comercio Internacional 2005, Organización Mundial del Comercio, Suiza, 2005. www.wto.org

Los datos del 2004 hacia adelante evidencian un moderado repunte de este índice de producción mundial, lo que no significa un cambio de sentido de la tendencia de largo plazo, ni una posible resolución de “la paradoja del desarrollo tecnológico”, puesto que el crecimiento de la economía mundial continúa con “niveles mínimos de crecimiento.”

La tercera revolución tecnológica no encuentra su correlato en un cualitativo desarrollo de las fuerzas productivas mundiales. “Hasta 1970, según la OCDE, “la relación entre las ganancias de la productividad y el empleo era positiva” (es decir que el incremento de la productividad provocaba un crecimiento del empleo), pero “desde fines de los 70 (esta relación) se vuelve negativa”⁶³. La OIT, en su informe de diciembre del 2005, afirma que “el crecimiento económico mundial no se traduce en la generación de los empleos de calidad necesarios para avanzar hacia la reducción de la pobreza, destaca un informe publicado hoy por la Organización Internacional del Trabajo (OIT)... se informa que, en la actualidad y desde una perspectiva mundial, la mitad de los trabajadores no obtienen suficientes ingresos para superar, ellos y sus familias, el umbral de la pobreza, que se cifra en dos dólares de los Estados Unidos al día... Según el Director General de la OIT, Juan Somavia. “La globalización aún no ha creado suficientes oportunidades de empleo decente y sostenible en el mundo”...El estudio revela que, si bien en algunas zonas de Asia la expansión económica está promoviendo un crecimiento sólido del empleo y mejoras de las condiciones de vida, en otras zonas, como África y en algunas partes de América Latina, se observa un número creciente de personas que trabajan en condiciones menos favorables, en particular en el sector agrícola...En los últimos años el crecimiento económico y el crecimiento del empleo son cada vez menos correlativos, en el sentido de que el crecimiento no se está traduciendo automáticamente en la creación de nuevos puestos de trabajo”⁶⁴.

Joseph Alois Schumpeter (1883-1950), es uno de los pocos economistas que se dedica a tratar seriamente el impacto del desarrollo tecnológico en las variables económicas. A lo largo de su carrera elaboró una teoría de crecimiento y fluctuaciones económicas considerando las contribuciones de las innovaciones técnicas. Sosteniendo que, sin esta, una economía alcanzaría una posición de equilibrio estático y de “flujo circular” de bienes, sin lograr un crecimiento neto. En su libro “Los ciclos económicos” (1939), Schumpeter presenta una relación directa entre innovación tecnológica y

63. Comentario de Luís Oviedo en LA CRISIS CAPITALISTA Y LA “POLÍTICA SOCIAL” DE LA BURGUESÍA, tomando como fuente a Le Monde Diplomatique, abril de 1998.

64. Organización Internacional del Trabajo (OIT), INDICADORES DE CIFRAS DEL MERCADO DE TRABAJO (ICMT), Ginebra, diciembre – 2005. “El indicador “elasticidades del empleo” que se utiliza en el informe nos permite observar la relación que existe entre el crecimiento económico- medido en términos de PIB- y dos variables que contribuyen al crecimiento, la variación positiva o negativa de las tasas de empleo y de productividad. En el estudio bienal se revela que, por cada punto porcentual de crecimiento adicional de PIB, el empleo mundial total sólo aumentó un 0,30 por ciento entre 1999 y 2003, lo que representa una disminución al compararlo con el 0,38 por ciento entre 1995 y 1999. Sin embargo, en América Latina se observó entre 1999 y 2003 una disminución de la densidad del empleo resultante del crecimiento. Al mismo tiempo, el número de trabajadores pobres de la región que vivían con un dólar al día aumentó en 4, 4 millones.” Seguramente estos cálculos presentados por la OIT, cambiarían, si dejaran de tomar, para los países subdesarrollados, a los informales, como personas con pleno empleo. A un desocupado fabril que se pone a vender lápices en la calle con un capital no mayor a 10 dólares americanos, no se le puede reincorporar en las cifras de empleo productivo.

crecimiento económico o expansión del ciclo económico. A medida que crece la tecnología y la productividad de los factores de producción del capital y el trabajo, crece también, la economía, y con ella el bienestar de la población. Beinstein, haciendo una breve exposición del funcionamiento del “modelo tecnologista”, señala que “la aceleración de la demanda impulsa el crecimiento y la diversificación de la producción a través de inversiones que ponen en marcha innovaciones que aumentan no solo la productividad sino también el empleo lo que contribuye a expandir aun más la demanda. Para que el modelo teórico funcione debe existir un stock importante de innovaciones disponibles orientadas tanto a hacer más productivo el trabajo (es necesario producir mayores cantidades), como a utilizar una gama más vasta de materias primas y a realizar nuevos productos que cubran demandas nuevas (lo que favorece la creación de

nuevos empleos), de todos modos una vez que la rueda se pone en marcha dicho stock innovativo se renueva rápidamente, alimentado por el clima optimista, los gastos en ciencia y tecnología, etc.”⁶⁵.

Sin excepción alguna, todas “las previsiones económicas tradicionales afirmaban que el aumento de la productividad, como consecuencia de las nuevas tecnologías, la reducción de costes de producción y el incremento en la oferta de productos baratos que estimulan el nivel adquisitivo, ampliaban las dimensiones del mercado y generaban un mayor número de puestos de trabajo. Dicha premisa tenía su punto de arranque en la llamada Ley de Say, economista francés de principios de siglo XIX, quien sostenía que la oferta generaba su propia demanda. Las ideas de Say fueron asumidas por los economistas neoclásicos. El abaratamiento de los productos, como resultado de los adelantos en la productividad, estimula la demanda, la cual, a su turno, estimula una producción adicional, creando de este modo un ciclo sin fin de producción creciente y consumo. La pérdida inicial de empleo como resultado de la introducción de tecnología, sería compensada por la expansión de los niveles de producción”⁶⁶.

En el plano teórico, aparentemente todos estos modelos y teorías del desarrollo parecen funcionar correctamente, sin embargo, no percatan las contracciones cíclicas de la demanda global y la presencia de crisis periódicas de sobreproducción de mercancías, en los ciclos económicos de largo plazo de la economía mundial, factores, que en última instancia, determinan la viabilidad o inviabilidad de la correspondencia directa del crecimiento económico y las innovaciones científicas y tecnológicas. Sin lugar a dudas las nuevas tecnologías y por lo tanto elevados niveles de productividad motorizan el crecimiento económico, pero cuando bajamos a la realidad, esta correspondencia directa no siempre funciona en este sentido. Las posibilidades de expansión o recesión del aparato productivo mundial, depende de las posibilidades de acomodar la producción excedente (consecuencia directa de las nuevas capacidades productivas) en un limitado y saturado mercado mundial.

65. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 291

66. Pablo Heller, EL FIN DEL TRABAJO DE JEREMY RIFKIN, En defensa del marxismo No. 18, octubre 1997

Aquí radica la limitación de Schumpeter, su modelo funciona en un periodo de crecimiento de la demanda global (período de la post-guerra) y no en un periodo de contracción de la economía mundial (1974 hacia delante). El desarrollo tecnológico, de manera autónoma, no produce desarrollo. Sólo una expansión ininterrumpida en las magnitudes y capacidades de demanda agregada de las economías nacionales generaría las condiciones necesarias para la aplicación generalizada de las innovaciones tecnológicas, y por consecuencia, esto permitiría un desarrollo significativo de las variables reales de la economía. “Sólo en condiciones de una gran expansión del mercado... se puede combinar el crecimiento acelerado de la productividad del trabajo con una tasa relativamente alta de crecimiento económico del producto social o con un nivel relativamente alto de empleo”⁶⁷. Para Samir Amin “la senilidad (del capitalismo Red.) se manifiesta a través de la sustitución del modelo anterior de “destrucción creadora” por un modo de “destrucción no creadora”. Retomemos el análisis de J. Beinstein: hay “destrucción creadora” (término utilizado por Schumpeter) cuando en la fase inicial hay un aumento de la demanda, mientras que –si al inicio teníamos una disminución de la demanda-, la destrucción producida por cualquier innovación tecnológica deja de ser creadora”⁶⁸.

2.3.2 COMPORTAMIENTO DE LOS ÍNDICES DE PRODUCTIVIDAD Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

Manuel Castells en base a los estudios de Charles Kindleberger (Economic Growth in France and Britain, 1851-1950. 1964) y Augus Maddison (Comparative analysis of the productivity situation in the advanced capitalist countries. 1984), expone brevemente el comportamiento histórico y mundial de los niveles de productividad: “Hubo un aumento de la productividad constante y moderado, con algunos retrocesos, en el periodo de formación de la economía industrial entre finales del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial; una aceleración considerable de la productividad en el periodo de madurez del industrialismo (1950-1973); y una disminución en el periodo 1973-1993, a pesar del importante aumento de insumos tecnológicos y de la aceleración del ritmo del cambio tecnológico”. Más adelante resalta que “el aumento más pronunciado de las tasas de productividad se dio durante el período 1950-1973, cuando las innovaciones tecnológicas industriales que se constituyeron como sistema durante la Segunda Guerra Mundial se entrelazaron en un modelo dinámico de crecimiento económico”⁶⁹. Pero, ¿cuál la razón para este “inusitado” comportamiento?. La masiva destrucción de las fuerzas productivas que trajo consigo las contiendas bélicas mundiales (primera guerra mundial 1914-1918 y segunda guerra mundial 1938-1945), abrieron el paso a un periodo de intenso proceso de valorización del capital. Lo destruido debería ser construido nuevamente, los mercados deberían ser atendidos con nuevos stocks de mercancías. Es en este periodo de nueva expansión del capitalismo (conocido también como el período del “boom del capital”, 1946-1971), donde encontramos los mayores niveles

67. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 254

68. Amin, Samir. CAPITALISMO SENIL, Senegal. www.lajiribilla.cu

69. Manuel Castells, LA ERA DE LA INFORMACIÓN, Tomo I, Siglo Veintiuno Editores, México, 2000, pág. 100,101.

de productividad observados por los historiadores tecnológicos. “En conjunto, la tasa promedio de crecimiento de la productividad en este período fue el del 6.1% en la industria de bienes de consumo, en contraposición al 4.2% en las inversiones de la industria de bienes de inversión”⁷⁰; según Krusse, Kunz y Uhlmann “La industria de las fibras sintéticas registró una tasa de crecimiento anual de 9% en la productividad del trabajo en el período 1950 – 1965”⁷¹.

A principios de la década de los setenta, la precipitada subida del precio del barril de petróleo en casi un 400% (1973, 8.7 \$us. el barril y en 1974, 27.41 \$us. el barril; OMC-2005), debido a que por primera vez la demanda global del energético superaba la oferta global, cierra un ciclo económico del capitalismo caracterizado por una ininterrumpida expansión de la producción por aproximadamente 30 años, llegándose nuevamente a saturar el mercado mundial. De ahí que, a partir de 1974-1975, se abre un nuevo período de saturación productiva o de sobreproducción en la vida del sistema capitalista, debilitando fuertemente la demanda global, y con ella, socavando las bases constitutivas necesarias para el crecimiento de la productividad industrial. “El quiebre del sistema de precios internacionales se expresó a través de la inflación coincidente con la baja de inversiones, la producción, el consumo y el empleo, llegó la era de la “estanflación” (las economías desarrolladas sufrían al mismo tiempo estancamiento e inflación) que marcó el fin del Keynesianismo y la victoria de las estrategias neoliberales”⁷².

Este giro radical en la salud de la economía mundial también ocasiona un giro radical en los índices de productividad. A partir de esta década, la productividad media del sistema empieza a descender y estancarse en bajos ritmos de crecimiento, tendencia que continúa hasta estos últimos años del tercer milenio. También cabe recalcar que en estas fechas se inicia la “tercera revolución tecnológica” con la irrupción de nuevos conocimientos y nuevas tecnologías.

Asterios Hatziparadissis, Secretariado General de Investigación y Tecnología de Grecia, en su artículo publicado en la revista tecnológica de la Comisión Europea (“The IPTS Report”), empieza bosquejando una síntesis del debate actual sobre la productividad y crecimiento económico en los últimos años, señalando que “este artículo se propone examinar los índices de productividad en busca de una respuesta a la llamada “paradoja de la productividad”, formulada por el Premio Nobel Robert Solow, que dijo en 1987: “Veo ordenadores por todas partes, excepto en las estadísticas de productividad”. Al principio de los años 90 muchos economistas no estaban convencidos de que las TIC (Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones, Red.) aumentarían la productividad. Algunos incluso encontraron una correlación negativa entre el uso de las TIC y la productividad. Como punto de partida, merece la pena revisar algunas de las contradicciones observadas en las publicaciones de investigadores que se ocupaban de la medida de la productividad y de la contribución de las TIC al crecimiento de la productividad. Al principio de los años 90 muchos economistas no

70. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág.187

71. *Ibíd.*, pág. 188

72. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 295

estaban convencidos de que las TIC aumentarían la productividad. Por ejemplo, Erik Brynjolfsson y Shinkyu Yang (Brynjolfsson y Yang, 1966) en su revisión de los documentos publicados antes de 1995 sobre este tema, concluyeron que el descenso de la tasa de productividad coincide en general con la aparición y difusión de las TIC. Jorgenston y Stiroh (Jorgenston y Stiroh, 1995) confirman esta correlación negativa, estimando que la productividad multifactorial media anual descendió desde el 1,7% en el periodo 1947-1973 hasta el 0,5% durante 1973-1992... Con el tiempo, a medida que aparecen nuevas encuestas mostrando el rápido crecimiento de la productividad después de 1995, parece prevalecer cada vez más la opinión de que las TIC contribuyen de modo significativo a esta. Sin embargo, Robert Gordon (Gordon, 1999) insiste en que no hay tal fenómeno, sino solamente un gran incremento de la industria de fabricación de ordenadores, que creció el 42% durante el periodo 1995-1999, haciendo subir la productividad de toda la industria manufacturera⁷³. James Petras, citando el mismo trabajo sostiene que “Gordon suministra un argumento convincente al establecer que la mayor parte del aumento de la productividad atribuida a la informatización, ¡se originó en realidad en el área de la producción de ordenadores! Las mejoras dramáticas en la productividad pretendidas por los apólogos de la TRCT (Tercera Revolución Científico-Tecnológica, Red.) se han realizado en la producción de ordenadores –con poco efecto sobre el resto de la economía. Según el estudio de Gordon, la productividad en la producción de ordenadores ha aumentado desde un 18% anual entre 1972 y 1995, a un 42% por año desde 1995... En otras palabras, el ordenador ha producido una “revolución” en la producción de ordenadores con un efecto insignificante en el resto de la economía... Es evidente que las innovaciones de principios y mediados del siglo 20 fueron fuentes mucho más significativas de mejoras de la productividad en toda la economía, que los sistemas electrónicos de información computarizada de fines del siglo⁷⁴.”

Por último, según el último informe de The Conference Board, la proporción de crecimiento de la productividad laboral en la economía estadounidense cayó de un 3% del 2004 a un 1,8% en el 2005⁷⁵, lo que demuestra el irregular comportamiento de este índice producto de la influencia determinante de otros factores económicos.

Dos conclusiones de la revisión de estos estudios: primero, existe una coincidencia sobre la presencia de niveles bajos de productividad desde la década de los setenta hasta mediados de los noventa. Segundo, a partir de 1995, se evidencia un débil a moderado ascenso de los niveles de productividad de la economía mundial, producto, fundamentalmente, del empuje productivo de los sectores de alta tecnología. Tendencia que continúa hasta el 2005 con altibajos, siendo la economía norteamericana la que encabeza este período de leve “recuperación” productiva mundial.

73. Asterios Hatziparadissis, INDICADORES ECONÓMICOS Y LA NUEVA ECONOMÍA, THE IPTS REPORT (Institute for prospective technological studies) European Commission N.78 octubre 2003

74. James Petras, EL MITO DE LA TERCERA REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA EN LA ERA DEL IMPERIO NEO-MERCANTILISTA, Rebelión, 28-08-2001

75. The Conference Board, U.S. PRODUCTIVITY GROWTH SLOWING SHARPLY AS EMERGING MARKETS CATCH UP, Jan. 17, 2006, conference-board.org

En otro punto de la investigación, Asterios Hatziparadissis intenta una explicación a la “paradoja de la tecnología”, sosteniendo que la baja incidencia productiva de las nuevas tecnologías se debe a que estas últimas permiten el surgimiento de nuevas variables y nuevos bienes característicos de una “economía de la información”, y por lo tanto, los indicadores económicos utilizados para calcular el actual nivel de productividad mundial resultan obsoletos, porque sólo pueden reflejar las variaciones de las variables económicas de la clásica economía industrial del siglo XX. “La adopción masiva de las TIC ha dado lugar a cambios en la estructura de la economía, particularmente en lo que respecta al sector terciario (servicios). Sin embargo aunque estos cambios son quizá tan profundos... apenas se reflejan en variables tales como la producción, el valor añadido, etc. Lo que produce la nueva economía son principalmente productos y servicios intangibles, en los que las características principales son la calidad, la diversidad, la modernidad, la velocidad de adecuación, etc. Las TIC pueden facilitar mejoras impresionantes en la calidad y en las características de los productos y de los servicios, lo que es algo que el PIB es incapaz de captar”. Los “indicadores económicos existentes dan por supuesta una economía basada principalmente en la fabricación y no asimilan fácilmente el rápido cambio tecnológico, la aparición de nuevos productos y la importancia de los servicios, característicos de las economías actuales”⁷⁶. _

Esta observación es débil, puesto que el cálculo del PIB mundial que realizan las principales instituciones mundiales dependientes de las Naciones Unidas incluyen las estadísticas del mayoritario sector de los servicios (producción de bienes intangibles). Es el propio Banco Mundial que asume la forma de calcular este indicador: el PIB es “el valor de todos los servicios y bienes finales producidos en un país en un año”⁷⁷. Las consideraciones sobre la necesidad de construir “índices hedonísticos” (índices que nos permitirían medir niveles satisfacción, calidad, diversidad y modernidad de una mercancía producida), no nos ayudan cuando se trata de estimar el valor total de lo producido por una determinada economía. Definitivamente, la utilidad o la diversidad no generan valor. “No obstante, como han puesto de manifiesto distintos autores, aunque se sometan a revisión algunos de estos indicadores, tampoco parecen que se registren modificaciones relevantes y sigue quedando sobre el tapete la cuestión central: por qué el crecimiento de la productividad del período actual es claramente inferior al registrado en otras fases expansivas”⁷⁸.

El norteamericano Gary S. Becker (Premio Nobel de Economía 1992), entusiasmado por una recuperación en los índices de productividad industrial de Estados Unidos en el período de 1995-2000 y en el período 2002-2003, asegura que “ese crecimiento de la productividad es la medida clave y refleja la inmensa fuerza de nuestra economía. Su base principal es el espíritu y dinamismo empresarial, la flexibilidad laboral, y un mercado relativamente libre y abierto que permite que la economía se beneficie de la revolución tecnológica producida por las computadoras, la Internet,

76. Asterios Hatziparadissis, INDICADORES ECONÓMICOS Y LA NUEVA ECONOMÍA, THE IPTS REPORT (Institute for prospective technological studies) European Commission N.78 octubre 2003

77. www.worldbank.org

78. Enrique Palazuelos, LA PRODUCTIVIDAD EN LA ECONOMÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS, Materiales para la reflexión y discusión N.10, Responsable Ángel Zaballa, UMSA, 2000

las comunicaciones inalámbricas, la biotecnología y otras grandes innovaciones recientes... Pero más importante aún, demostrará que nada en las condiciones económicas modernas impide el crecimiento de la producción y de la productividad en Europa, Japón y las demás economías ricas⁷⁹. Semejante optimismo sin fundamento histórico, linda con la fe religiosa sobre las bondades del avance tecnológico y su influencia sobre el crecimiento económico. Tal febril hipótesis, es severamente contrastado por los datos proyectados por el Banco Mundial (www.worldbank.org): el PIB de los países de alto ingreso (EEUU, Japón, Europa, etc.) del 2005 es del 2.4% y para el 2006 y 2007 un proyectado 2.6%; frente a un PIB mundial de 3.1% para el 2005, un 3.1% para el 2006 y un 3.2% para el 2007, y frente a un PIB de los países en desarrollo de 5.7% para el 2005, un 5.2% para el 2006 y 5.4% para el 2007. Definitivamente las economías con más altas tasas de innovación tecnológica continúan severamente afectadas por tendencias recesivas a largo plazo.

79. Artículo de la Agencia Interamericana de Prensa Económica (AIPE). AIPE.net

CUADRO – GRAFICO 2

PREVISIÓN RESUMIDA, 2003-2007(situación en el mundo)

Previsión resumida, 2003-07 (Variación porcentual anual salvo tasas de intereses y precio del petróleo).					
	2003	2004	2005	2006	2007
Situación en el mundo					
Volumen del comercio mundial	5.6	10.3	7.7	7.7	8.0
Precio al consumidor					
Países G-7	1.6	1.8	1.6	1.6	1.6
Estados Unidos	2.3	2.7	2.0	3.5	3.2
Precios de los productos básicos (expresados en US\$)					
Productos básicos no petroleros	10.2	17.5	4.7	-5.2	-5.4
Precio del petróleo (USD por barril).	28.9	37.7	42.0	36.0	33.0
Precio del petróleo (Variación % anual).	15.9	30.6	11.3	-14.3	-8.3
Valor unitario de las exportaciones de manuf.	7.5	7.0	3.0	2.8	1.9
Tasas de interés.					
\$, 6 meses (%)	1.2	1.6	3.5	4.6	5.0
E, 6 meses (%)	2.3	2.1	2.1	2.8	3.2
Crecimiento real del PIB					
El mundo	2.5	3.8	3.1	3.1	3.2
Partida pro memoria (ponderación PPA).	3.9	5.0	4.3	4.2	4.3
Ingresos altos.	1.9	3.2	2.4	2.6	2.6
Países de la OCDE	1.8	3.1	2.3	2.5	2.6
Zona euro	0.5	1.8	1.2	2.2	2.6
Japón	1.4	2.6	0.8	3.9	1.9
Estados Unidos	3.0	4.4	3.9	3.0	2.6
Países no pertenecientes a la OCDE	3.2	6.2	4.4	4.5	4.1
Países en desarrollo	5.3	6.6	5.7	5.2	5.4
Asia oriental y el pacífico	8.0	8.3	7.4	6.9	7.2
América latina y el Caribe	5.9	6.3	5.5	4.9	5.0
América latina y el Caribe	1.7	5.7	4.3	3.7	3.7
Oriente medio y norte de África	5.8	5.1	4.9	4.3	4.3
Asia meridional	7.8	6.6	6.2	6.4	6.7
África al Sur del Sahara	3.4	3.8	4.1	4.0	4.1
Partidas pro memoria:					
Países en desarrollo					
Excluidos los países en transición	5.2	6.7	5.7	5.3	5.5
Excluidos China e India	3.9	5.8	4.8	4.4	4.4

Fuente: Banco Mundial, Perspectivas para la economía mundial, Abril del 2005, www.worldbank.org

Pese a que los datos de productividad demuestren un crecimiento moderado, principalmente en Estados Unidos y el Japón a partir de 1995, y un “renacimiento” productivo en Europa occidental a partir del 2000, eso no significa que la “paradoja de la tecnología” haya sido superada. “Una vez que se constata la mencionada mejoría, lo que llama la atención es que en plena expansiva, y en presencia de un fortísimo progreso técnico, el incremento registrado resulta ciertamente moderado si se compara con el aumento alcanzado por la productividad de otras fases expansivas de la economía americana. Sin remontarnos a tiempos más lejanos, tal vez la ilustración más expresiva sea la que resulta de comparar la fase actual con la que tuvo lugar durante la primera mitad de los años sesenta (1961-1966), que también estuvo basada en un gran desarrollo tecnológico”⁸⁰.

80. Enrique Palazuelos, LA PRODUCTIVIDAD EN LA ECONOMÍA DE LOS ESTADOS UNIDOS, Materiales para la reflexión y discusión N.10, Responsable Ángel Zaballa, UMSA, 2000

2.3.3 EXPLICACIÓN DE LA “PARADOJA TECNOLÓGICA”

Plantear, que el lento crecimiento de los índices de productividad, pese al descomunal progreso de las ciencias y la tecnología moderna, se debe a los bajos niveles de inversión tecnológica, o a la falta de medidas que liberalicen (más todavía) el movimiento de capitales tecnológicos, o a la sobrevivencia de estructuras administrativas conservadoras y burocratizadas del pasado, es esquivar el problema de fondo. Vanos son sus intentos por encontrar una explicación “coherente” de la “incoherente” paradoja tecnológica, si su análisis se encuentra al margen de la interpretación del funcionamiento de las leyes económicas que rigen el modo de producción capitalista en su fase “globalizada”.

La aplicación de las nuevas tecnologías productivas, no solamente significa mejorar la calidad y la diversidad de las mercancías producidas, sino fundamentalmente, significa elevar exponencialmente las capacidades productivas de la máquina y de la mano de obra. El mundo es testigo del nacimiento de formidables capacidades productivas como consecuencia de la automatización y la semiautomatización de la producción. Pero de qué sirve todo esto si la capacidad adquisitiva del mercado no crece en las mismas proporciones de la primera, es más, tiende a estancarse, por las tendencias al desempleo crónico y la disminución de los ingresos laborales. “La desaceleración de la demanda desata una feroz guerra comercial entre las empresas que utilizan el arma tecnológica para implementar innovaciones que reducen costos salariales y de materias primas... Ello causa desocupación y precarización laboral lo que desacelera aún más la demanda”⁸¹.

Existe un distanciamiento, cada vez más pronunciado, entre las capacidades productivas de la economía tecnologizada y las posibilidades de realización comercial de las mercancías. La plusvalía extraída por el burgués (en la esfera productiva) no puede materializarse en ganancia (en la esfera de la circulación), por lo tanto, la inversión capitalista (ciclo de reproducción y acumulación del capital) deja de tener todo sentido. No olvidemos que el incremento de la productividad de las máquinas eleva la composición orgánica del capital, pues supone el crecimiento de la parte constante del capital, disminuyendo significativamente, su parte variable (precisamente la única parte del capital que puede generar plusvalor). Lo que deriva en una tendencia al decrecimiento de las magnitudes de la plusvalía producida y apropiada, ocasionando un descenso en la tasa media de ganancia.

Entonces, si el proceso de valorización del capital no puede realizarse satisfactoriamente, no les queda otra salida, a las grandes compañías capitalistas, más que la de disminuir sus volúmenes de producción, desacelerando el crecimiento de la economía. Como también limitar y contraer el proceso de aplicación de las nuevas tecnologías a los diferentes sectores del aparato productivo mundial, lo que determina un crecimiento lento e irregular de los niveles productivos de la economía.

81. Jorge Beinstein, LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pág. 293

CAPÍTULO III

LÍMITES AL PROGRESO TECNOLÓGICO EN EL CAPITALISMO

3.1 MERCANTILIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO HUMANO

3.1.1 PRIVATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Como todo en el capitalismo también el conocimiento humano ha sido presa del interés privado. Siendo una de las principales novedades del nuevo ordenamiento económico mundial y globalizado el fenómeno de la privatización y la mercantilización de los nuevos conocimientos conquistados, en provecho de las grandes multinacionales.

Es a finales del siglo XX que “la invención se convierte en una rama de la actividad comercial y las diversas ciencias se vuelven prisioneras del capital... Una nueva y aguda contradicción se desarrolla por lo tanto entre, por una parte, el crecimiento acumulativo de la ciencia, la necesidad social de apropiársela y diseminarla al máximo, la creciente necesidad individual de conocer y servirse de la ciencia y la tecnología contemporáneas, y, por otra parte, la tendencia inherente del capitalismo avanzado a hacer de la ciencia una cautiva de sus transacciones y sus cálculos de ganancias”⁸². “La situación en la que “todas las ciencias han sido puestas al servicio del capital”, y en la que “la invención se convierte en una rama de los negocios” (como sostenía Marx, Red.)... solo encuentra su aplicación específica en la fase del capitalismo tardío... la organización sistemática de la investigación y el desarrollo como un negocio específico sobre bases capitalistas, en otras palabras, la inversión autónoma (de capital fijo y de trabajo asalariado) en la investigación y el desarrollo sólo alcanzó su plenitud bajo el capitalismo tardío”⁸³.

Ni duda cabe, que el proceso de concentración y centralización de los capitales tecnológicos y el surgimiento de un mercado mundial de la tecnología altamente monopolizada por estas grandes transnacionales fueron acompañados con un proceso paralelo, con el nuevo fenómeno social denominado por algunos autores como la “democratización del conocimiento”. Es decir, el acceso de gran parte de la humanidad, a los nuevos conocimientos a la información a través del internet y las telecomunicaciones en general. Pero esta “apertura democrática” está limitada a los niveles inferiores de conocimiento científico y de información (hasta donde ellos lo permiten). Donde el acceso a una información más precisa y avanzada sobre algunos resultados de las investigaciones científicas son totalmente negados por voluntad de los propietarios de dichos conocimientos (los capitales tecnológicos). Definitivamente, el desarrollo de todas las ciencias modernas, en esta sociedad “globalizada”, se encuentran, fundamentalmente, al servicio de los intereses de los grandes capitalistas antes que al servicio de la humanidad en su conjunto. Asumiendo exclusividad en los descubrimientos más importantes, como también, exclusividad en la comercialización de los resultados⁸⁴.

82. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 258

83. *Ibíd.*, pág. 245

84. Por ejemplo: “las ganancias de las industrias farmacéuticas se basan en las patentes. Con ellas se impide que alguien copie el medicamento y que todos los que puedan comprarlo tengan que hacerlo al precio que establezca la susodicha farmacéutica. Sin medicamentos protegidos por patentes, no hay negocio ni dinero.

Esa es la razón por la que los lobbies de esta industria presionan para que permanezcan las patentes y por la que en el año 1994 se establecieron los acuerdos ADPIC (Acuerdos del Derecho de la Propiedad Intelectual relativos al Com-

Una de las formas más importantes que ha tomado este proceso de privatización del conocimiento, es sin lugar a dudas, la “patente”⁸⁵. En una primera etapa del capitalismo la concesión de patentes fue efectuada, principalmente, sobre los productos materiales o físicos (nuevas máquinas, nuevas mercancías, por ejemplo), pero en el umbral del siglo XX, la asignación de patentes se otorga, principalmente, a los productos inmateriales (nuevos conocimientos científicos) descubiertos por los laboratorios de las compañías capitalistas.

Una verdadera avalancha de patentamientos caracterizan a la década de los ochenta y los noventa⁸⁶, fenómeno que se muestra con más fuerza en los Estados Unidos, cuna de los capitales tecnológicos más importantes del planeta. Por ejemplo en el campo de la biotecnología norteamericana (ver cuadro siguiente), se evidencia un crecimiento abrupto del número de patentes concedidas anualmente, de 1765 en el año 1990, hasta 7763 en el año 2002.

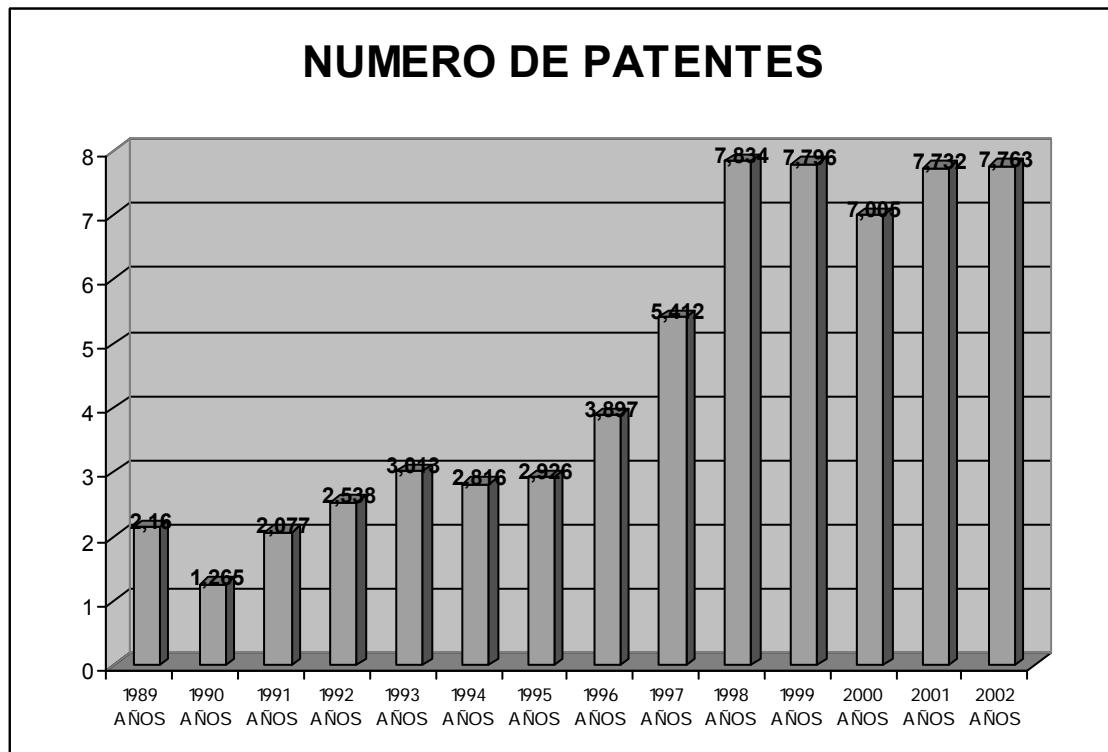
ercio) en el marco de la OMC. Estos acuerdos firmados por todos los países miembros de esta organización debían incluirse en sus legislaciones nacionales antes del 1 de enero de 2005. Al incluir los ADPIC en sus leyes, esos gobiernos quedan obligados a no elaborar genéricos procedentes de medicamentos nuevos durante veinte años. En ese tiempo la farmacéutica que los elabora venderá sin competencia su producto”. Extraído del artículo “Muertes patentadas. Multinacionales farmacéuticas” de la Revista Fusión, España, febrero-2006. www.socialismo-o-barbarie.org.

85. Que es el conjunto de derechos que la ley concede al inventor individual o compañía, de un producto material o inmaterial. Reconociendo su derecho exclusivo para fabricar, producir, utilizar o vender, el objeto, invento, o descubrimiento patentado con fines lucrativos.

86. “Los países que obtienen el mayor número de patentes de invención otorgadas por millón de habitantes por la USPTO –un indicador internacional de éxito en las actividades de investigación y desarrollo– para el año 2002 fueron: Estados Unidos (301), Japón (273), Suiza (188), Suecia (187), Finlandia (158) y Alemania (137).

Los países que muestran mayor actividad en el campo de las nuevas tecnologías de la información medida por el número de solicitudes de registro de patentes de invención a la European Patent Office (EPO) son (cifras para el año de 1998)⁷³: Estados Unidos (10,761), Japón (7,461), Alemania (4,775), Francia (2,015) y Reino Unido (1,887). Y los países que muestran mayor actividad tecnológica en el campo de la biotecnología medida por el número de solicitudes de registro de patentes de invención a la European Patent Office (EPO) son (cifras para el año de 1998): Estados Unidos (2,625), Alemania (637), Japón (585), Reino Unido (428) y Francia (297). Las 20 corporaciones con el mayor número de patentes de invención otorgadas por la USPTO en el año 2003 fueron (ranking ordenado): IBM (3,415), Canon (1,992), Hitachi (1,893), Matsushita (1,786), Hewlett-Packard (1,759), Micron Technology (1,707), Intel (1,592), Philips (1,353), Samsung (1,313), Sony (1,311), Fujitsu (1,302), Mitsubishi (1,243), Toshiba (1,184), NEC (1,181), General Electric (1,139), Advanced Micro Devices (905), Fuji (804), Seiko Epson (764), Texas Instruments (763) y Robert Bosch (753)”. (Jan-David Gelles Caner, PATENTES DE INVENCIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y LA APROPIACIÓN PRIVADA DEL CONOCIMIENTO PÚBLICO, Mayo 2005)

CUADRO – GRAFICO 3

TOTAL DE PATENTES BIOTECNOLÓGICAS
CONCEDIDAS POR AÑO.

Fuente: US Patent and trademark office. The report captures biotech patent examination activity by US patent Examining Technology Center Groups 1630 – 1660 (Formerly Patent Examining Group 1800).
www.biospectrumindia.com

En el siguiente gráfico se presenta el ranking (2005) con las 12 instituciones privadas y públicas con mayor número de patentes (Class 977) obtenidas en el campo de la microelectrónica, en donde las multinacionales y EEUU se ubican en los diez primeros puestos. Definitivamente, la “Nanotech” (microelectrónica) del mundo más todas sus aplicaciones productivas y sociales, se encuentra bajo el monopolio y dominio absoluto de las grandes transnacionales.

CUADRO – GRAFICO 4

**LAS 10 PRIMERAS EMPRESAS EN MICROELECTRÓNICA RECEPTORAS DE
CONCESIONES DE PATENTES, CASE 977**
(2607 PATENTS SEARCHED, DEC. 7, 2005)

Assignee/Headquarters	No of. Class 977 Patents
1. IBM, USA	80
2. The United States of America	69
3. Silverbrook Research, Australia	60
4. Canon Kabushiki Kaisha, Japan	56
5. University of California, USA	45
6. Hitachi, Ltda., Japan	30
7. Advanced Micro Devices, USA	28
8. L'Oreal, France	26
8. Eastman kayak, USA	26
9. California Institute of Technology, USA.	22
9. Micron Technology, Inc. USA.	22
10. Procter & Gamble co., USA.	21
10. Seagate Technology, USA.	21

Fuente: ETC. Group. Communiqué 91, Nov/Dec. 2005

Oligopoly. Inc. 2005

www.etcgroup.org.

Salta a la vista un detalle importante en el cuadro siguiente. De los 69 patentes obtenidos por el Gobierno de Estados Unidos, más del 50% (33), están destinados al fortalecimiento de sus tres fuerzas militares. Desenmascarando el otro destino estratégico del progreso tecnológico en el nuevo ordenamiento político "imperial" del mundo.

CUADRO – GRAFICO 5

PATENTES, CASE 977 CONCEDIDAS AL
GOBIERNO - NORTEAMERICANO

Navy	18
Department of Health and Human Services	13
Army	10
NASA	8
Department of Commerce	8
Department of Energy	4
Air Force	5
National Security Agency	1
Department of Agriculture	1
The united States of America	1

Fuente: ETC. Group. Communiqué 91, Nov/Dec. 2005

Oligopoly. Inc. 2005

www.etcgroup.org.

La presentación pomposa de los resultados de la primera decodificación del mapa genético humano realizado por Bush y Blair (2000), dio inicio a un debate mundial sobre la influencia de poderosos intereses privados en el proyecto genético, develando las intenciones angurrientas de las millonarias inversiones capitalistas. “Lo que se presentó mundialmente como un hallazgo conjunto fue apenas una formalidad diplomática circunstancial, un paréntesis en la carrera entre el proyecto público Human Genetical Project y la empresa privada Celera Genomic por poseer la información ¿quién poseerá los apuntes de la creación y para qué serán utilizados?... Venter⁸⁷ aclaró (ante el Congreso de Estados Unidos, Red.) que no se va a patentar el genoma humano pero que “lo que quizá hagamos sea solicitar patentes de las aplicaciones médicas que, sobre 100 ó 300 genes significativos, elaboren nuestros socios farmacéuticos o biotecnológicos”. Junto a las patentes, Celera también pretende cobrar, mediante un sistema de suscripciones, por el acceso a su base de datos y el uso de las herramientas de software que permitan analizar y cribar la información...Y es esta privatización de la ciencia y del conocimiento la que pone en duda el propósito inicial de beneficiar a la humanidad. Será el mercado el que determine hacia dónde y hacia quién avanzará la

87. Craig Venter, genetista norteamericano que es destituido de la presidencia de la empresa Celera Genomics, por no lograr traducir en lucrativos productos farmacéuticos, los éxitos investigativos de la empresa. (La Razón, 2 de febrero de 2002, La Paz-Bolivia)

biogenética. Probablemente suceda lo mismo que con las drogas contra el Sida, que no pueden ser consumidas en África, donde hay 20 millones de infectados, porque las empresas farmacéuticas se niegan a bajar el precio”⁸⁸.

Nicolas Guiliani, profesor de la universidad de Chile, al comentar una entrevista con John Sulston (Premio Nóbel de medicina 2002, por la decodificación del edificio genético de la humanidad) señala que “desde un principio y hasta el último capítulo de su entrevista, John Sulston nos revela... que la Ciencia y su quehacer, y particularmente la Biología Moderna y sus desafíos, no son ajenos a lo político y al modelo de desarrollo dominante... nos plantea su indignación con la simple idea que una empresa, Celera Genomics, haya intentado apropiarse de la secuencia del genoma humano. Nos dibuja con la misma precisión y paciencia que lo llevaron a obtener el premio Nóbel la tensión entre lo público y lo privado, entre aquellos científicos que fomentan la privatización del conocimiento con el uso de patentes y aquellos que piensan que el patentamiento de ADN significa un retraso a la difusión y al desarrollo de la Ciencia, entre el bien y el mal donde, según sus propias palabras, suelen aparecer a menudo Mefistófeles y el doctor Fausto (capítulo. Un pacto con el Diablo)”⁸⁹. Los propietarios de Celera Genomics “querían patentar genes. Iban a ser los dueños, en el sentido comercial, del genoma humano. Si un investigador no tiene fondos, no puede acceder a esta información. De modo que se produce una verdadera distinción de clases”⁹⁰.

Los casos de esta inaceptable apropiación privada de la conquistas del conocimiento humano, llueven, y cada vez, con más copiosidad. La empresa estadounidense Myriad del Estado de Utah ha recibido de la Oficina Europea de Patentes (OEP) en Munich, la patente sobre el gen BRCA1, uno de los responsables del cáncer de mama. “En mayo la empresa ya había recibido una patente sobre más de 80 tramos genéticos de diferente longitud del BRCA1 mutado, lo que era decisivo para el diagnóstico de la enfermedad. La segunda patente concedida ahora va aún más allá ya que afecta al gen sano, con el que se puede llegar a desarrollar nuevas terapias contra el mal... El gen BRCA1 es asociado también con cánceres de próstata y de colon, sobre los cuales Myryad no ha hecho investigación alguna. Sin embargo, las patentes otorgadas por la OEP también los incluye... la patente le otorga los derechos sobre todas las fundaciones del gen, la empresa norteamericana posee ahora un monopolio... ello impedirá las actividades de científicos de otras firmas, que deberán pedir permiso a Myriad y pagar licencias para aprovechar los resultados de sus propias investigaciones...”⁹¹.

A tal punto llega la incongruencia del monopolio privado del conocimiento humano, que la misma vida humana terminará convirtiéndose en su propiedad, como pronostica Jeremy Rifkin: “la cuestión

88. Semanario “Pulso” , 30 de junio del 2000, La Paz-Bolivia

89. John Sulstons, EL GENOMA Y LA LUCHA DE CLASES, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Le monde Diplomatique, Chile, 2002

90. Ibid.

91. Nota periodística de la DPA (Munich-Alemania), editado por la “La Razón”, 1 de diciembre de 2001, La Paz - Bolivia

de si se permitirá a las empresas comerciales ser propietarias de seres humanos antes del nacimiento será probablemente uno de los temas políticos primordiales del siglo de la biotecnología. ¿Estamos ante el riesgo del amanecer de una nueva era de la historia de la humanidad en la que la creación de la vida humana estará cada vez más controlada por las fuerzas comerciales?, ¿serán las empresas mundiales de biotecnología dueñas del diseño, las partes y los procesos que producen una vida

humana? Es necesario examinar en su totalidad las implicaciones comerciales de la investigación del embrión y de la célula madre. De no ser así, todos podríamos vernos atrapados en un futuro de eugenesia comercial que ni hemos previsto ni hemos elegido voluntariamente”⁹².

En el nuevo escenario de una economía “globalizada” del siglo XXI, también encontramos la influencia del interés privado de los monopolios sobre el ensanchado sector de los servicios informáticos. En donde las relaciones económicas y humanas se han visto facilitadas en extremo por el uso del internet y las telecomunicaciones. Dando nacimiento a una nueva esfera informatizada de negocios, altamente viables y rentables. Donde las ganancias extraordinarias provenientes del comercio electrónico y de muchos otros servicios “on-line” cobrados, constituyen parte importante del volumen de las ganancias totales obtenidas por las empresas multinacionales.

La misma lógica rentista rige el mercado de los programas informáticos. “El sistema de copyright permite que los programas de software tengan «propietarios», la mayor parte de los cuales pretende privar al resto del mundo del beneficio potencial del software. Los propietarios desearían ser los únicos que pueden copiar y modificar el software que usamos”⁹³ señalaba un activista por el “software libre” en el planeta. La piratería informática es una forma que ha encontrado la multitud para resistir el monopolio lucrativo del software.

Según el brasileño Rosental Alves, consultor en medios digitales, “el acceso a internet es barato, por ello hay una cultura de que todo debe ser gratis en la red. Esto perjudica el desarrollo de un sistema de negocios... La desaparición de una red gratuita es cuestión de tiempo”. La supuesta “información gratuita” supone una contradicción intrínseca a los intereses de las empresas del rubro. La tendencia a que la mayor parte de la información deje de ser gratuita, es una realidad. Cada día son más los sitios que cobran por sus servicios, como por ejemplo los diarios The Washington Post o The New York Times tienen secciones a las cuales no se puede acceder sin un password que es obtenido mediante un pago previo.

Definitivamente, no solo el conocimiento se ha privatizado y comercializado en esta fase del capitalismo, sino también el acceso a la información.

92. Citado por Ángel Zaballa Lazo en ECONOMÍA DE GUERRA (Facultad de Economía – UMSA, La Paz, 2005. Pág. 124)

93. Richard M. Stallman, SOFTWARE LIBRE PARA UNA SOCIEDAD LIBRE, Traficantes de sueños Mapas, Madrid, noviembre 2004

3.1.2 INVERSIONES TECNOLÓGICAS Y GANANCIAS EXTRAORDINARIAS

Las nuevas características de la economía altamente tecnologizada, y las nuevas formas asumidas por un mercado cada vez más exigente, obligan a las grandes compañías a tomar un nuevo rumbo en la colocación de capitales excedentarios. La inversión tecnológica se convierte en una de las principales características de esta nueva “era del conocimiento”, “la investigación y el desarrollo científico y técnico vinieron a ser una rama separada dentro de la división del trabajo de las grandes compañías. Después, tomaron la forma de empresas independientes; fue cuando aparecieron los laboratorios de investigación operados privadamente, vendiendo sus inventos y descubrimientos al mejor postor”⁹⁴.

Estas millonarias inversiones en tecnología buscan las apetecibles “rentas tecnológicas” (también denominadas “ganancias extraordinarias”), tasas de ganancia superiores a la tasa media de ganancia. Los altos costos en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, el alto riesgo de retorno (característico a este tipo de inversiones), y las ventajas en el lanzamiento de novedosos productos tecnológicos, explican el margen extraordinario de ganancia en este particular tipo de inversiones. La realización de esta nueva forma de ganancia se ha constituido en el principal objetivo de las inversiones tecnológicas de las tres últimas décadas, pero a su vez, es un privilegio que sólo puede darse la alta concentración de capitales⁹⁵.

En los siguientes tres cuadros elaborados por Jan-David Gelles⁹⁶, podemos advertir un cambio radical en la fuentes financiadoras de la actividad científica para el desarrollo en los Estados Unidos de Norteamérica. En la década de los setenta era el Gobierno Federal el principal promotor de estas actividades con un 53% del gasto total frente a un 44% financiado por el sector privado. En la década de los ochentas es el sector privado el que toma la supremacía con un 51% de financiamiento, frente a un 45% de los recursos totales provenientes del Estado. En el período de los noventas hacia adelante, esta tendencia última se exagera, con un dominio privado-empresarial sobre este rubro de investigación científica y desarrollo, del 100% de los gastos totales las multinacionales financian un 64%, y el Gobierno Federal un reducido 31%. “Un reciente estudio empírico comparativo de Doremus, Kelley, Pauly y Reich, sobre las multinacionales estadounidenses, alemanas, y japonesas, concluyó que en los aspectos vitales de las inversiones, la investigación y el desarrollo, la gran mayoría de las decisiones son hechas en las oficinas centrales de las compañías multinacionales (CMNs). Respecto a la investigación y el desarrollo (I&D) de las CMNs estadounidenses mostraron que un 88% de

94. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 247

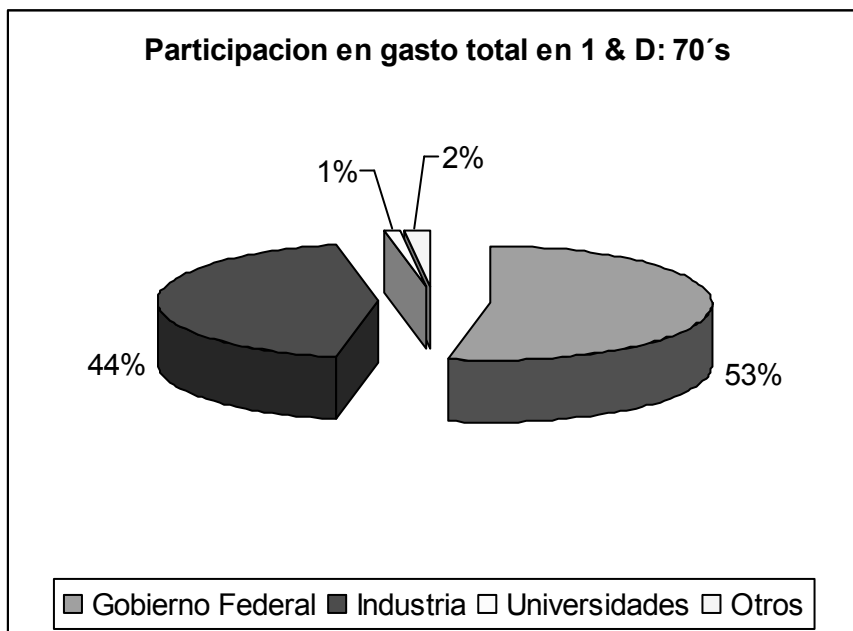
95. Para Mandel estas ganancias extraordinarias, “no pueden (por lo menos a mediano plazo) generalizarse en toda una rama dada de la industria ni ser aplicados por todos los competidores, debido a la estructura del capital monopolista mismo: dificultades de entrada, magnitud de inversión mínima, control de patentes, arreglo de los cárteles, etcétera”

96. Profesor del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quién escribió el artículo: “Patentes de Invenciones y la Apropiación Privada del Conocimiento Público” (2005), descifrando el nuevo fenómeno de privatización del conocimiento en la era de la economía “globalizada”. www.palestra.pucp.edu.pe

los gastos totales de I&D son hechos en el país “madre”, y sólo un 12% en las subsidiarias con participación mayoritaria en el extranjero. El desarrollo tecnológico sigue centralizado en las oficinas centrales de las CMNs.”⁹⁷

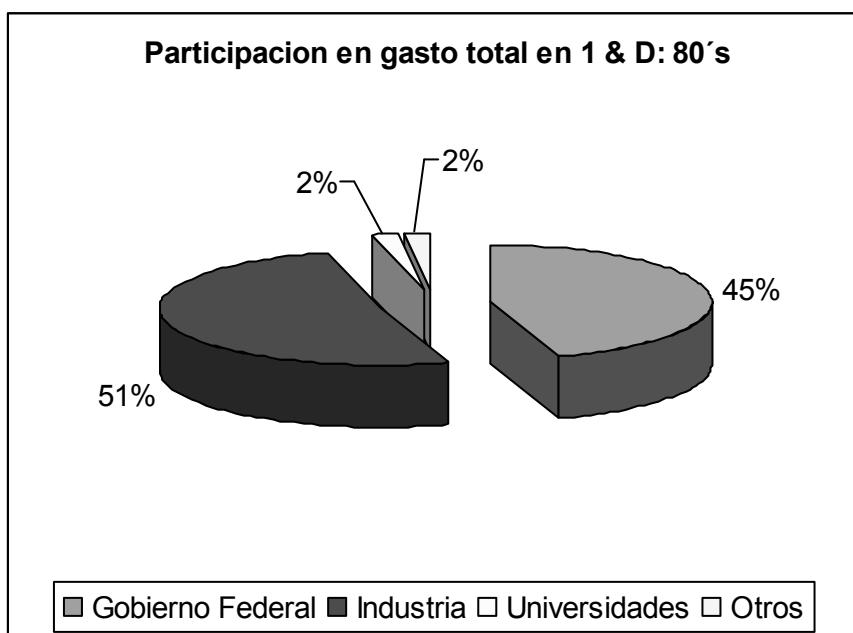
97. James Petras, EL MITO DE LA TERCERA REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA EN LA ERA DEL IMPERIO NEO-MERCANTILISTA, Rebelión, 28-07-2001

CUADRO – GRAFICO 6
PARTICIPACION DEL GASTO TOTAL EN I&D: 70's



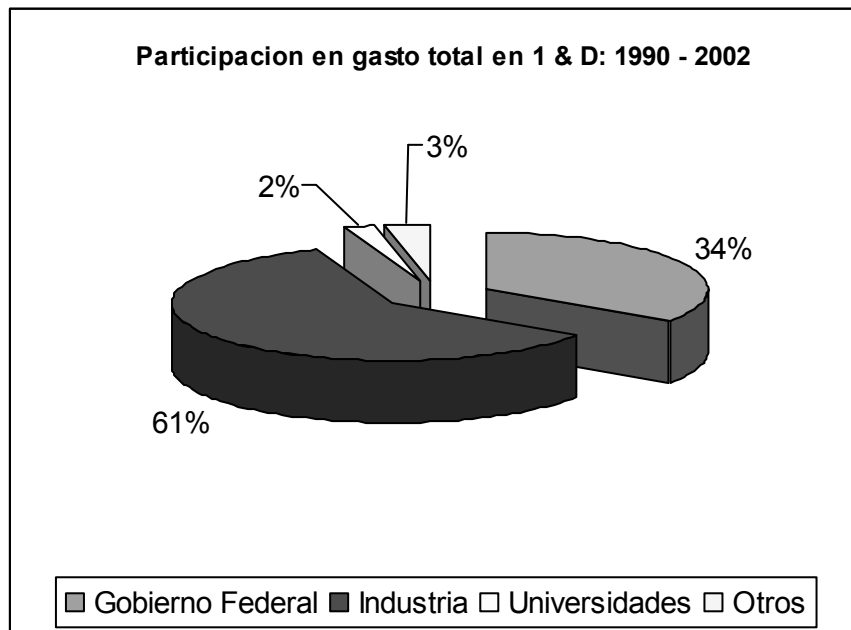
Fuente: Statistical Abstract of the United States: 2003.

CUADRO – GRAFICO 7
PARTICIPACION DEL GASTO TOTAL EN I&D: 80's



Fuente: Statistical Abstract of the United States: 2003

CUADRO – GRAFICO 8
PARTICIPACION DEL GASTO TOTAL EN I&D: 1990-2002



Fuente: Statistical Abstract of the United States: 2003.

Definitivamente, la investigación científica, en la era senil del capitalismo, se encuentra en manos de estas empresas multinacionales. Al resto del planeta sólo nos queda admirar y aplaudir sus conquistas.

3.1.3 OBSTACULIZACIÓN Y DIRECCIONISMO DE LA CIENCIA

Un verdadero monopolio privado sobre el conocimiento y sus aplicaciones productivas y sociales, se ha impuesto en el mundo, donde los grandes avances científicos son gestados y conquistados en los laboratorios de las multinacionales, y donde todos los movimientos en el mercado tecnológico mundial están operados directamente por estas grandes empresas. Como nunca antes en la historia de la civilización humana, el presente y el futuro de las ciencias y el conocimiento humano, se hayan determinadamente influenciado por los intereses privados.

De acuerdo a las necesidades del mercado y la realización de las “rentas tecnológicas”, los ejecutivos de las grandes compañías tecnológicas definen los rumbos que debe tomar la actividad científica mundial, direccionando deliberadamente el sentido de desarrollo del conocimiento humano “Los monopolios deben tomar en consideración, en cada uno de los costosos proyectos de investigación

que emprendan, los riesgos inherentes a los mismos, no sólo el de que no resulten en un nuevo producto en el mercado, sino también el riesgo de que una innovación simultánea de un competidor pueda hacer imposible la realización de las ganancias extraordinarias esperadas, de tal modo que podría requerirse un largo período antes que el capital invertido en la investigación y el desarrollo sea valorizado con la ganancia “normal”... Esta es la explicación de la compleja estrategia innovadora de las grandes compañías, que las obliga a diferenciar sus investigaciones y al mismo tiempo a limitar su desarrollo por puras razones de valorización del capital... los monopolios en última instancia obstaculizan el progreso técnico, aún cuando esto deba entenderse en forma más bien relativa que absoluta.”⁹⁸

Así también, la actividad científica sufre las consecuencias de las turbulencias económicas del sistema, reflejo de la contradicción cada vez más polarizada entre una capacidad productiva creciente de la nueva economía informatizada y una contraída y limitada capacidad de consumo o demanda mundial. Es este el telón de fondo que define la posibilidad de aplicabilidad o inaplicabilidad de las innovaciones tecnológicas en el aparato productivo mundial. “El estancamiento económico mundial, la tendencia a la sobreproducción y sobreacumulación de capitales (que no encuentran una colocación redituable en la esfera productiva) tienden a colocar un freno a la innovación tecnológica y, por sobre todo, a su aplicación a la producción.”⁹⁹

Suponiendo un ordenamiento social diferente al capitalista, sin capitales monopólicos. Una similar revolución tecnológica daría paso a avances e implicaciones de mayor envergadura y profundidad de los conocidos que en el capitalismo “globalizado”. En donde el conjunto de la humanidad aprovecharía plenamente los beneficios del progreso científico y no así un puñado de gruesos propietarios. Con lo que el hambre y la miseria, que aquejan a la mayoría de la población mundial, quedaría como un recuerdo de las sociedades clasistas.

Las fuerzas tecnológicas descomunadamente desencadenadas en la actualidad, prometen nuevas condiciones de vida para el conjunto de la humanidad, en el que el desarrollo de las ciencias contribuiría a ingresar a una nueva etapa histórica de la civilización humana, nueva era de abundancia, de ocio, y de desarrollo integral del individuo. Pero lo que evidenciamos hasta la fecha es el total sometimiento de las fuerzas tecnológicas y productivas del mundo a las necesidades del mercado y de los inversionistas privados de las grandes multinacionales dueñas del planeta. “La apropiación privada de esta producción socializada conduce a la contradicción flagrante de que este vasto “capital” científico y técnico a disposición de la humanidad está subordinado a las condiciones de la valorización del capital y, consecuentemente, le es negado a millones de personas o está a su disposición sólo en forma deformada y fragmentaria.”¹⁰⁰

98. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 253

99. Pablo Heller, EL FIN DEL TRABAJO DE JEREMY RIFKIN, En defensa del marxismo No. 18, octubre 1997

100. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 263

3.2 AUTOMATIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN ANTAGÓNICA AL CAPITALISMO

De manera asombrosa ingresamos a una etapa de la civilización humana donde la aplicación generalizada de las maquinas en el proceso de producción social que sustituya por completo al trabajo humano, no es un tema de ciencia ficción sino una posibilidad real para beneficio del conjunto de la humanidad.

Con la llegada de la “tercera revolución tecnológica” se inicia un proceso de complejización de la clásica maquina industrial. Los nuevos descubrimientos científicos permiten la incorporación de ordenadores informáticos tanto en la esfera de diseño como en la esfera productiva. Los ingenieros introducen los datos de los diseños elaborados a los ordenadores, para que la computadora genere automáticamente las instrucciones que dirigirán el centro de maquinado para las operaciones productivas.

Aplicadas estas nuevas tecnologías a la economía, las potencialidades productivas de la fábrica robotizada se proyectan a lo inimaginable. Máquinas modernas que “actúan de forma decisiva sobre la producción, de varias formas; las más importantes son: Mejora de la productividad en una proporción que puede llegar, cuando se combina con la automatización en otros aspectos, de hasta 6 a 1. Mejora de la calidad del producto por eliminación de los fallos humanos, por poder realizar a la vez un control de calidad riguroso, y un factor también importante: la obtención de una calidad mucho más homogénea. Ahorro considerable en materias primas al racionalizar la producción; este factor es más importante de lo que a primera vista parece, puesto que el coste de la materia prima es aproximadamente la mitad del coste total de un producto”¹⁰¹.

La implementación de estas unidades automatizadas o robotizadas se ha localizado en ciertos sectores de la economía, principalmente en la industria automotriz, en la industria electrónica y en la industria de ordenadores informáticos. De la misma manera el sector de servicios, principalmente la banca y las telecomunicaciones, que absorben los avances de esta tecnología de punta. El uso doméstico de robots también constituye uno de los mercados más apetecibles para las compañías que producen tan complejas mercancías.

Si bien, el surgimiento de la tecnología automatizada ha significado una verdadera revolución en las capacidades productivas de los medios de producción, cabe preguntarnos las posibilidades de su aplicación generalizada en el aparato productivo mundial, considerando la lógica de funcionamiento del sistema capitalista de producción.

¿Cuáles los ritmos de automatización productiva en estos últimos años?, ¿cuáles sus límites de expansión? y ¿cuáles sus impactos en las principales variables de la economía mundial?, son

101. AA.VV, SOCIEDAD Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL Trotta, Madrid 1992, pág 171.

preguntas planteadas en este capítulo, y ante las cuales, ensayaremos posibles respuestas.

3.2.1 GÉNESIS DE LA AUTOMATIZACIÓN PRODUCTIVA

La posibilidad de plantearse una economía automatizada tiene como base el ingreso a una realidad de nuevas capacidades productivas de la civilización moderna: la compleja y alta potencialidad de los nuevos y sofisticados medios de producción, consecuencia de las conquistas científicas de la revolución tecnológica. En otro período histórico no podía darse este tipo de economía (donde las máquinas puedan prescindir, casi por completo, del trabajo humano). Este fenómeno, propio de las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, demuestra el grado elevado al que han desarrollado las fuerzas productivas mundiales. Sin estas condiciones tecnológicas dadas, sería imposible concebir este tipo de producción robotizada.

Pero también fueron necesarias determinadas condiciones de acumulación del capital. La presencia de elevados niveles de composición orgánica del capital en la maquinaria automatizada, son consecuencia del alto grado de concentración y centralización del capital al que ha llegado el capitalismo monopólico en este nuevo milenio.

La agudización de la competencia intermonopólica, como consecuencia de la etapa recesiva de la economía mundial de los setenta, obligó a los capitales a utilizar las transformaciones tecnológicas, para mejorar la productividad de sus máquinas, mejorando sus capacidades competitivas para enfrentar un mercado altamente saturado y mejorando las malogradas condiciones para materializar mayores niveles de utilidad capitalista. La exacerbada competencia intermonopólica coacciona sobre cada empresa internacional obligándola a profundizar los procesos de extracción de plusvalía y a desplazar el trabajo humano por la máquina automatizada.

De esta manera, las empresas se ven presionadas a elevar la inversión en la parte constante del capital y revolucionar ininterrumpidamente sus medios de producción, “así se desarrolla una presión permanente para acelerar la innovación tecnológica”, lo que conduce inevitablemente, en esta etapa senil del capitalismo, “a una constante búsqueda de “rentas tecnológicas” que sólo pueden obtenerse mediante la renovación tecnológica permanente. Las rentas tecnológicas son ganancias extraordinarias derivadas de una monopolización del progreso técnico, es decir, de descubrimientos e invenciones que reducen el precio del costo de las mercancías”¹⁰², diferenciándose por su mayor magnitud, de las ganancias medias del sistema. “El aspecto central de esta rama está centrado en las formidables rentas tecnológicas es decir ganancias extraordinarias que han incidido fuertemente en la mejora de la rentabilidad de las corporaciones y en particular de las norteamericanas durante los años 90... Es por ello que entre los sectores del high tech existe una gran ventaja para la valorización

102. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 188

del capital”¹⁰³.

Definitivamente, la realización de estas “rentas tecnológicas” le permite al sistema luchar contra la tendencia a la baja de la tasa media de ganancia, y además, se convierte en el estímulo principal para la implementación de procesos automatizados de producción.

Como conclusión, la automatización de la producción viene de la mano, o mejor dicho, es consecuencia de la alta concentración de los capitales alcanzados en estos últimos años. Generando las condiciones necesarias para el nacimiento de la era de la producción robotizada.

3.2.2 CRECIMIENTO LENTO DE LA ROBOTIZACIÓN INDUSTRIAL

Según los datos elaborados por la Federación Internacional de Robótica¹⁰⁴ (cuadro siguiente), el total de robots implementados en el aparato productivo mundial, en el 2004, alcanzan a 886.200 unidades. De los cuales Japón ocupa el primer lugar con 352.000 unidades robotizadas, seguido por la Unión Europea con 266.000 unidades y Estados Unidos con 121.000 unidades. Para el 2007, se proyecta que la cifra subirá a 997.700 robots.

103. Paula Bach, LA CRISIS DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL Y LAS CRISIS “PERIÓDICAS” O RECESIONES MUNDIALES, Estrategia Internacional N° 10, Noviembre/Diciembre, 1998

104. Internacional Federation of Robotics, WORLD ROBOTS 2004, IFR/Naciones Unidas, Nueva Cork/Ginebra 2004

CUADRO – GRAFICO 9

Acciones Instaladas y en Operación de Robots Industriales en 2002 y 2003 y Previsiones para 2004-2007

Country	Yearly installations				Operational stock at year-end			
	2002	2003	2004	2007	2002	2003	2004	2007
Japan	25.373	31.588	33.200	41.300	350.169	348.734	352.200	349.400
United States	9.955	12.693	12.800	15.900	103.515	112.390	121.300	145.100
European Union	26.096	27.114	28.800	34.400	233.769	249.200	266.100	325.900
Germany	11.662	13.381	14.800	16.300	105.212	112.693	121.500	151.400
Italy	5.470	5.398	5.500	6.400	46.881	50.243	53.100	63.400
France	3.012	3.117	3.300	3.000	24.277	26.137	28.400	35.900
United kingdom	750	1.111	1.200	1.500	13.851	14.815	14.600	16.300
Australia	670	365			3.521	2.502		
Benelux	654	715			8.708	9.052		
Denmark	249	288			1.853	2.078		
Finland	376	387			3.151	3.407		
Portugal	138	135			1.282	1.367		
Spain	2.420	2.031			18.352	19.647		
Sweden	495	386			6.881	6.959		
Other Europe	582	922	1.000	1.300	11.009	11.409	11.900	14.200
Czech Rep.	57	498			1.022	1.445		
Hungary	61	35			211	216		
Naway	80	48			664	684		
Poland	126	50			622	584		
Russian Fed.	21	9			5.000	5.000		
Slovakia	24	1						
Slovenia	25	31						
Switzerland	156	240			3.490	3.480		
Asia/Australia	5.123	6.695	7.200	8.900	60.427	65.419	69.900	78.500
Australia	392	533			3.192	3.571		
Rep. Of Korea (all types of industrial robots)	3.998	4.660			44.265	47.845		
Singapore	53	48			5.299	5.273		
Taiwan Province of China	680	1.454			7.671	6.730		
Other countries	1.466	2.764	3.200	4.500	11.216	13.620	16.500	27.200
Subtotal, excl. Japan and Rep. Of Korea.	39.224	45.528	47.900	58.700	375.671	404.193	485.700	590.900
Total, Including Japan And Rep. Of Korea.	58.595	81.776	86.200	106.300	770.105	800.772	886.200	997.700

Fuente: UNECE, IFR. www.ifr.org

El comportamiento de crecimiento global del sector, en los últimos diez años, hasta llegar a las cifras mencionadas anteriormente, se encuentra en los datos ofrecidos por la Comisión Económica Europea de las Naciones Unidas (UNECE) y la Federación Internacional de Robótica (FIR)¹⁰⁵. En base al índice 100 para 1996, en 1997 tenemos 94.7, en 1998 - 109.8, en 1999 - 124.0, en el 2000 - 150.2, en el 2001 - 136.8, en el 2002 - 144.6, en el 2003 - 160.4, y en el 2004 - 190.9.

CUADRO – GRAFICO 10

INDICES ANUALES Y MUNDIALES DE ROBOTICA

ECE/IFR

First Three Quarters

Robotics Index

Orders placed by region of customers.

First three Quarters Robotics Index

Orders (in number of units) placed by

Region of customer

FIRST THREE QUARTERS INDEX

Index Q1 + Q2 + Q3 1996=100

	North America	Europe	Asia	World total
1996	100.0	100.0	100.0	100.0
1997	88.5	50.7	107.8	89.9
1998	91.9	80.8	101.9	94.2
1999	119.9	113.7	99.9	109.5
2000	114.0	143.1	149.5	139.9
2001	106.7	144.5	127.7	132.3
2002	120.3	131.0	141.3	131.2
2003	135.3	153.8	175.9	155.1
2004	155.4	160.4	248.0	152.1

105. Ibíd.

ECE/IFR

First Three Quarters

Robotics Index

Orders placed by region of customers.

Annual Robotics Index

Orders (in number of units) placed by

Region of customer

ANNUAL INDEX

Index 1996=100

	North America	Europe	Asia	World total
1996	100.0	100.0	100.0	100.0
1997	99.0	55.3	108.1	84.7
1998	99.0	119.6	104.4	109.6
1999	129.4	134.6	109.5	124.0
2000	113.3	187.8	143.0	150.2
2001	102.4	159.2	127.1	138.6
2002	123.8	150.3	139.2	144.6
2003	135.6	154.0	177.2	162.4
2004	162.2	171.8	253.3	190.9

Fuente: United Nations Economic Commission for Europe (UNECE) and International Federation of Robotics (IFR). www.ifr.org

Observamos que en 1997 y el 2001 hubo descensos en la tasa de crecimiento del sector, pero en el último año (2003) el ritmo de crecimiento fue acelerado con relación a los ocho años anteriores. También podemos concluir que en aproximadamente 10 años (1996 – 2006), el número de robots industriales se ha duplicado en el planeta.

Por otro lado, la densidad mundial de robots (medida por el número de robots por cada 10.000 trabajadores industriales) refleja los siguientes datos: Japón es el país más robotizado del mundo, con 322 máquinas por cada 10 mil trabajadores empleados en la industria, Alemania 148 por 10 mil, Reino Unido 39 por 10 mil, Estados Unidos 63 por cada 10 mil obreros.

De estos datos podemos concluir: Primero. Que se observa un ritmo de crecimiento lento en el sector automatizado de la producción mundial. En una década sólo ha logrado duplicar el número de máquinas robotizadas en el mundo entero. Más aun, este crecimiento es desproporcionado, si tomamos en

cuenta la velocísima irrupción de las innovaciones tecnológicas y científicas, del que hoy somos testigos. Segundo, la densidad de robots industriales en el conjunto de las economías nacionales y más aún, si tomamos en cuenta el conjunto de la economía mundial, es catastróficamente reducida. Las fábricas automatizadas y semiautomatizadas continúan constituyendo una pequeña porción del aparato productivo de los países desarrollados y del mundo entero. Tercero, también se aprecia un desarrollo tecnológico desigual. En algunas fábricas de autos del Japón, se ha llegado a una densidad de un robot por cada 10 obreros, y en la China continental (que en algunos años igualará el PIB de los Estados Unidos) la industria robotizada es prácticamente inexistente.

“La visión de un mundo en el que el trabajo de los seres humanos pudiera ser remplazado por el de los robots, proclamada por los expertos en robótica desde hace tiempo, no se ha cumplido aún”¹⁰⁶ señalan investigadores europeos de la IPTS. Pero a reglón seguido, se equivocan, cuando señalan, contagiados por una pandemia robótica, que “los robots industriales incrementarán su presencia en todos los sectores económicos, llevando niveles automatización a muchas áreas de la empresa hasta llegar al 50% en el año 2010”¹⁰⁷. En primer lugar este pronóstico es desmentido por los datos y proyecciones realizados por la Federación Internacional de Robótica (datos presentados párrafos atrás). Pero no se quedan ahí, “según las previsiones de los expertos, a largo plazo (2042) el número de actividades realizadas por los robots alcanzará el 80% de todos los sectores de la economía. A largo plazo, el progreso tecnológico podría permitir la expansión de la robótica al ocio y al hogar, siguiendo un esquema similar al de la difusión de ordenadores personales”¹⁰⁸. Definitivamente, tales pronósticos no reflejan la realidad, el ritmo y las posibilidades reales de crecimiento de la robotización industrial. En el futuro inmediato y mediano, los índices de crecimiento de la robótica industrial y su consiguiente implementación en el sistema productivo mundial, continuarán limitados y obstaculizados por el interés monopólico internacional de mantener niveles aceptables de ganancia media. No cabe duda que “aun considerando el carácter discontinuo y desigual que caracteriza al proceso tecnológico, es posible valorar que dichas tecnologías no tienen una capacidad de arrastre suficiente como para garantizar una nueva fase... Las ramas y líneas industriales que determinan la introducción de esas nuevas técnicas no han conseguido la supremacía en la estructura productiva del conjunto de las economías desarrolladas”¹⁰⁹.

3.2.3 AUTOMATIZACIÓN CRECIENTE Y NIVELES DE EMPLEO E INGRESOS LABORALES

La presencia de procesos productivos semi-automatizados y plenamente automatizados, acarrea una serie de transformaciones sociales y laborales que anuncian el advenimiento de una nueva realidad

106. Antonio López Peláez, Miguel Krux, IMPACTOS SOCIALES DE LA ROBÓTICA Y DE LA AUTOMATIZACIÓN AVANZADA EN EL AÑO 2010, The IPTS Report No. 48, Octubre 2000

107. *Ibíd.*

108. *Ibíd.*

109. AA.VV, DINÁMICA CAPITALISTA Y CRISIS ACTUAL, Akal, Madrid 1988, págs. 47-50.

social.

Si bien, la tendencia actual es a los empleos flexibles y temporales también evidenciamos una tendencia a la generalización del trabajo altamente calificado en perjuicio del trabajo simple o con baja formación. Por otro lado, la reducción estructural del número de obreros industriales empleados, es otra de sus directas consecuencias. López y Krux, en su pronóstico para el 2010, sostiene que “Los efectos de los sistemas automáticos y basados en robots en los sectores industrial y de servicios son de cuatro categorías: en primer lugar, probablemente afectarán a las tasas de empleo en aquellos campos de actividad en los que las tareas se convierten en automatizadas; en segundo lugar, los modelos laborales y las características pueden cambiar, lo que hará necesaria la adquisición de nuevos conocimientos y formación; tercero, pueden producirse cambios en la organización empresarial, conforme las empresas se vayan adaptando para aprovechar todo el potencial de los sistemas robotizados; y en cuarto lugar, la robótica pudiera tener un impacto más general en la sociedad, en términos de nuevos patrones de ocio... y una transformación del significado y valor del trabajo mismo”¹¹⁰.

En los países capitalistas desarrollados el avance tecnológico conduce a un creciente desempleo estructural. Según la OIT, en su informe del 2003, la tasa de desempleo se ha incrementado en esta parte del planeta, 6.1% para el 2001 y 6.8% para el 2002 y 2003, respectivamente (ver cuadro).

CUADRO – GRAFICO 11

Tasas de desempleo según la región y el sexo de 2001 a 2003 (porcentajes)

	2001			2002			2003		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
Mundo	6.1	6.3	6.0	6.3	6.5	6.2	6.2	6.4	6.1
Economías industrializadas	6.1	6.4	5.9	6.8	7.0	6.7	6.8	7.0	6.7
Economías en transición	9.5	9.4	9.5	9.4	9.3	9.5	9.2	9.2	9.2
Asia oriental	3.3	2.7	3.8	3.1	2.6	3.6	3.3	2.7	3.7
Asia sudoriental	6.1	6.7	5.7	7.1	7.8	6.5	6.3	6.9	5.9
Asia meridional	4.7	6.0	4.1	4.8	6.1	4.2	4.8	6.2	4.3
América Latina y el Caribe	9.0	11.3	7.6	9.0	11.2	7.6	8.0	10.1	6.7
Oriente medio y África Norte.	12.0	16.3	10.5	11.9	16.2	10.4	12.2	16.5	10.6
África subsahariana	10.8	9.3	11.8	10.8	9.5	11.8	10.9	9.6	11.8

Fuente: OIT, modelo de Tendencias mundiales del empleo 2003. www.ilo.org

La cosa se agrava cuando nos presentan el desempleo mundial (en millones de personas), desde 1993 hasta el 2003. Para 1993 - 140.5, para 1998 -170.4, para el 2000 - 174.0, para el 2001 – 176.9, para el 2002 – 185.4, y para el 2003 – 185.9 millones de desocupados en el planeta (Ver cuadro).

110. Antonio López Peláez, Miguel Krux, IMPACTOS SOCIALES DE LA ROBÓTICA Y DE LA AUTOMATIZACIÓN AVANZADA EN EL AÑO 2010, The IPTS Report No. 48, Octubre 2000

CUADRO – GRAFICO 12

El desempleo en el mundo, en 1993, 1998 y 2000 – 2003 (en millones)

Año	1993	1998	2000	2001	2002	2003
Total	140.5	170.4	174.0	176.9	185.4	185.9
Hombres	82.3	98.5	100.6	102.7	107.5	108.1
Mujeres	58.2	71.9	73.4	74.3	77.9	77.8
Jóvenes, total	69.5	79.3	82.0	82.9	86.5	88.2
Jóvenes, varones	41.2	46.9	48.5	49.1	51.3	52.4
Jóvenes, hembras	28.3	32.4	33.5	33.6	35.2	35.8

Fuente: OIT, modelo de Tendencias mundiales del empleo 2003. www.ilo.org

Actualizando estos datos con el último informe de la OIT “Tendencias del Empleo en el Mundo” (2005), 2.2 millones de personas quedaron sin empleo en el mundo entre el 2004 al 2005, llegando a 191.8 millones el número de desempleados en el mundo¹¹¹. El Índice de desempleo mundial se mantuvo en 6,3% en el 2005, igual tasa que la de 2004, pero el crecimiento de la economía en el 2005 se dio en un 4,3% según el Fondo Monetario Internacional, lo que evidencia un crecimiento de la economía mundial en mayores proporciones que el crecimiento del empleo mundial¹¹². De esto se concluye que el paro forzoso crece.

La magnitud del problema planteado para la sociedad del tercer milenio es advertido por el Director General de la OIT Juan Somavia en una declaración emitida en el Foro Económico Mundial, Davos - Suiza (enero, 2006): “El informe de este año demuestra una vez más que el crecimiento económico no es capaz de satisfacer por si solo las necesidades mundiales de empleo” evidenciando “una crisis global de empleo de enormes proporciones”.

Ya Marx pudo pronosticar esta tendencia inherente al desarrollo del capitalismo: en la fase imperialista,

111. Es en América Latina y el Caribe donde se registra un mayor incremento en la tasa de desempleo, entre el 2004 y 2005 se incrementó en 0,3 puntos hasta llegar al 7.7%. Estamos hablando de 1,3 millones de nuevos desempleados. “Le siguieron Europa Central, Oriental -a excepción de la Unión Europea- y las ex repúblicas soviéticas, con un crecimiento de dos décimas porcentuales a 9,7% en 2005. Entre las tasas más altas de desempleo se encuentra Medio Oriente y África del Norte, con un 13,2% -un incremento de una décima porcentual con respecto a 2004-, mientras la más baja le corresponde al este asiático con un 3,8% -apenas sin cambios. En contrapartida, la tasa de desempleo se redujo en 2005 en las economías desarrolladas y en la Unión Europea, donde el desempleo disminuyó de 7,1% a 6,7% en 2005” Mariana Martínez, DESEMPLEO: UN MAL DE TODOS, BBC Mundo, 30 de enero 2006

112. “No me parece que haya ningún misterio en la explicación de por qué, hasta el momento, Estados Unidos ha venido experimentando una recuperación con baja generación de empleos... En primer lugar, cada vez más empresas estadounidenses están tercerizando la producción hacia el extranjero, desplazándola a países de bajos salarios, básicamente naciones asiáticas como India y China. En segundo lugar, dentro del mismo país, esta misma fiebre de búsqueda de ganancias procura a toda costa aprovechar las invasiones tecnológicas de modo que hagan falta menos trabajadores para producir los bienes que los consumidores están dispuestos a comprar... No se trata de tendencias nuevas, peculiaridades del nuevo milenio. Se trata de una aceleración de tendencias más que centenarias que se remontan a las revoluciones industriales de los siglos XVIII y XIX. Y, con toda probabilidad, esos empleos presumiblemente se han perdido en forma permanente y no es probable que regresen en éste o en futuros ciclos económicos” Paul Samuelson, Clarín, Suplemento Económico, Buenos Aires, 10 de febrero de 2004

caracterizada por una gran concentración de capital, el desarrollo de la tecnología provoca un incremento en la productividad de los medios de producción, que a su vez, provoca una crónica desocupación masiva. Cuando mayor es la composición orgánica del capital en una determinada economía, mayores son los niveles de desocupación estructural. A medida que el capital se va acumulando, el mismo prescinde, en menor medida, del trabajo humano.

Desde el nacimiento del capitalismo y a lo largo de su etapa de libre competencia, el ejército industrial de reserva ha jugado el papel de regulador del precio de la fuerza de trabajo. Su existencia y su tamaño, no excedía los parámetros normales. Pero en la fase senil del imperialismo, el ejército industrial de reserva se hipertrofia, creciendo a niveles crónicos. El masivo y creciente desempleo estructural se convierte en una de las características de esta etapa del capitalismo. En la actualidad, a nivel mundial, el número de cesantes, ya no influye decisivamente en el precio de la fuerza de trabajo, por la irrupción de una gigantesca avalancha de mano de obra barata colonial en el mercado laboral mundial. Por lo que cualquier variación en el tamaño del ejército de desocupados a nivel mundial, ya no tiene incidencia en la fijación de niveles salariales que se encuentran de manera permanente por muy debajo de su valor de reproducción.

Este desempleo “tecnológico”, llamado así por algunos economistas, es propio de los países de capitalismo desarrollado. A lo largo de dos décadas, los sectores industriales productivos, principalmente manufactureros, han sufrido de fuertes recortes laborales. Por ejemplo, tomando como referencia a los Estados Unidos, en la década de los 90, la producción de acero, en ese país, se incrementó de 75 a 102 millones de toneladas, pero el número de empleos en esa industria disminuyó de 289.000 a sólo 74.000 trabajadores (OIT-2003).

En cuanto a los impactos en los niveles de ingresos de la población económicamente activa, podemos afirmar que la tendencia principal es a un comportamiento polarizado. Por un lado, los empleos complejos altamente productivos y con elevada formación, tienden a mantener o a mejorar levemente sus niveles de ingreso. Por el otro lado, el sector mayoritario, personas con bajos niveles de cualificación o ninguna formación (trabajo simple) en los países desarrollados (emigrantes) y en los países de la periferia, tienden a trabajar más con una menor retribución salarial. Día que pasa, sólo una parte de la población es beneficiada bajo el paradigma de la robotización del planeta, mientras que la inmensa mayoría está condenada al desempleo y a no salir de la pobreza.

Volviendo nuevamente al pronóstico de los tecnólogos europeos López y Krux. Podemos enfocar los principales problemas sociales a presentarse en un futuro inmediato, donde los niveles de implementación de maquinas industriales robotizadas serán considerables: “La caída en el empleo como consecuencia de los nuevos sistemas de producción y de servicios basados en robots podría llevar a una sociedad en la que muchas personas no fuesen capaces de encontrar un empleo. La falta de medidas para redistribuir la riqueza y permitir un poder adquisitivo adecuado para todos se convierte en la característica principal... En este escenario, la división entre una minoría segura y bien

pagada y una mayoría insegura con toda probabilidad provocará tensiones sociales. En el escenario “polarizado” la división no sería sólo entre los que tienen trabajo y los que no lo tienen, sino también, entre los que tienen un trabajo seguro, bien pagado y una mayoría insegura”. Frente a este panorama sombrío, concluyen su documento convocando a las instituciones estatales, no gubernamentales y privadas al “establecimiento de mecanismos que permitan la redistribución de la riqueza generada mediante el uso de nuevas tecnologías, de modo que el poder adquisitivo de los ciudadanos europeos no se vea afectado negativamente por la expansión (y el impacto en el desempleo y la polarización salarial) de la robótica industrial y de servicios, en los años venideros”, como también a encontrar “medidas específicas para proporcionar formación que ayude a reemplazar a dichos grupos de trabajadores afectados por la automatización y la robotización”. Políticas laborales y educativas que hagan posible “sacar el máximo partido potencial de los sistemas automatizados y de robots, para mejorar las condiciones de trabajo y las garantías contractuales, minimizar los efectos negativos en los grupos más afectados y permitir el desarrollo de una sociedad del ocio”¹¹³.

Si bien, el enfoque planteado sobre el comportamiento futuro de las variables de empleo e ingresos está bien orientado, las soluciones que encuentran para enfrentar los problemas sociales futuros no son convincentes. Con buenas intenciones o con medidas paliativas no podemos enfrentar la exacerbación de las tendencias de crecimiento contradictorio, inherentes a la naturaleza del capitalismo. Menos trabajo humano y mayores niveles de ingreso, es inconcebible en el marco de un sistema capitalista. ¿De dónde surgirá la ganancia a distribuirse? Aquí radica la contradicción intrínseca de este sistema basado en la producción socializada y la apropiación privada del excedente económico.

Si por un lado, la robotización plena de la economía mundial elimina el trabajo humano, y por el otro, la mayoría desocupada no tiene un ingreso para comprar las mismas mercancías que produce el sistema, entonces el capitalista no podrá vender lo producido y así cristalizar su ganancia. Sin lugar a dudas, el motor del “interés privado” dejará de incentivar el funcionamiento de la maquinaria capitalista, llevando al mundo entero a situaciones sumamente peligrosas¹¹⁴. Definitivamente, el capitalismo senil

está condenado a negarse a sí misma. “Una reducción tan grande de la fuerza de trabajo ocupada productivamente, una menor cantidad de fuerza de trabajo explotable para las necesidades actuales del capital, con un ejército de reserva creciente en términos relativos... todo esto reduce el tiempo total de trabajo no pagado. Esto revela el grado de parasitismo del capitalismo, con el despilfarro de millones de horas de trabajo que podrían ser utilizadas, en un régimen social superior como el socialismo, para

113. Antonio López Peláez, Miguel Krux, IMPACTOS SOCIALES DE LA ROBÓTICA Y DE LA AUTOMATIZACIÓN AVANZADA EN EL AÑO 2010, The IPTS Report No. 48, Octubre 2000

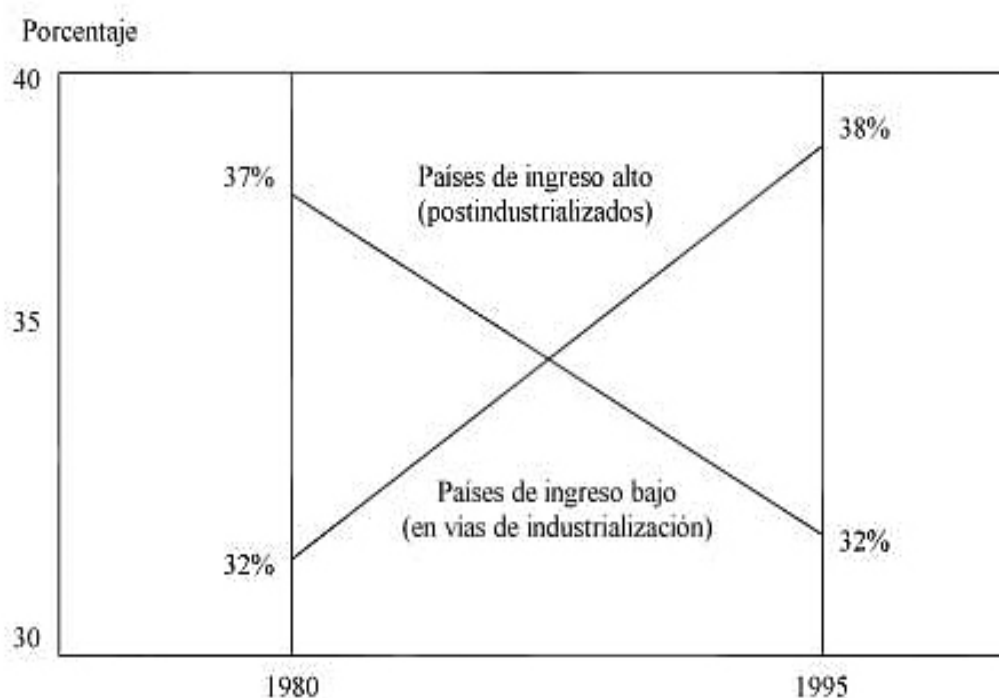
114. En el capitalismo, no podemos concebir una sociedad sin obreros asalariados por las siguientes razones: 1) El trabajo humano es lo que genera la riqueza, es decir, sólo el trabajo productivo (la esfera productiva) y no así el sector de servicios. 2) Poniendo el caso hipotético de una sociedad sin obreros, entonces se perdería de una importante masa de consumidores de las mismas mercancías que ellos producen. Los defensores del capitalismo señalan que destinando grandes cantidades de dinero en forma de ayuda a grandes sectores de la humanidad se cubriría esta disminución importante en el mercado, en alguna medida esto se da con la ayuda a países pobres en alimentos, viviendas, vía programas y proyectos, es decir, actividades filantrópicas. Pero esta “ayuda” tiene sus límites”, puesto que la masa de dinero que es destinado en forma de donaciones, sin retorno, siempre va a ser menor a la masa de ganancia total del sistema capitalista mundial. El capitalista no puede gastar o regalar más de lo que gana.

multiplicar la riqueza material y liberar de la carga de trabajo a millones de personas. Esto demuestra definitivamente el carácter de descomposición actual del capitalismo, el grado de destrucción parcial de las fuerzas productivas, empezando por la principal, la fuerza de trabajo humana”¹¹⁵.

3.2.4 EXPANSIÓN DEL SECTOR DE SERVICIOS Y DISTRIBUCIÓN DE LA MASA DE PLUSVALÍA

La composición de la estructura laboral mundial ha cambiado vertiginosamente. En los últimos 30 años se evidencia una reducción substancial en el sector agrícola, una disminución considerable del sector industrial y un crecimiento desmesurado del sector de servicios fundamentalmente en los países de capitalismo desarrollado (Ver cuadro).

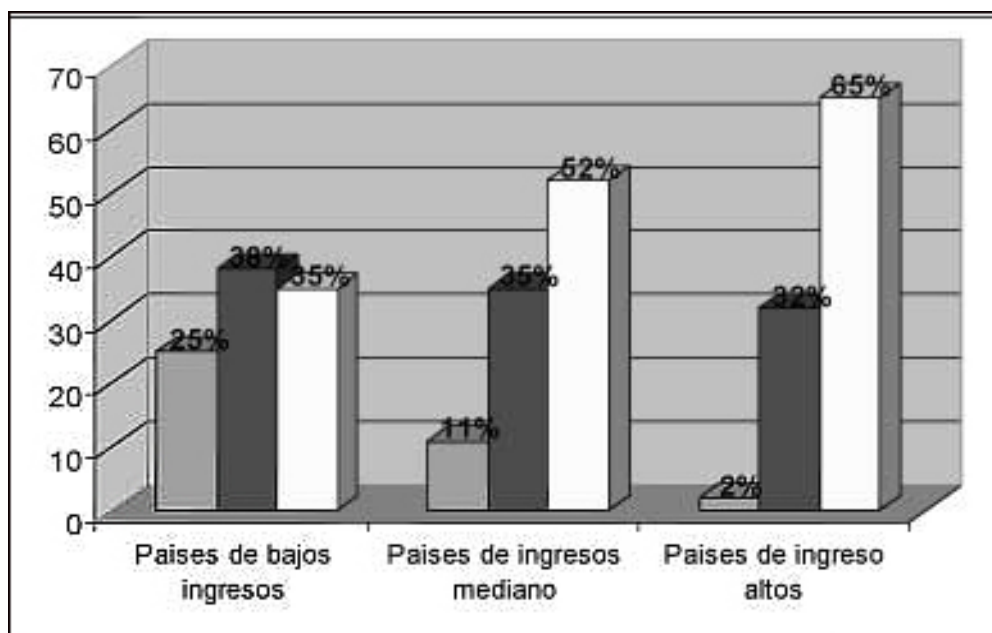
CUADRO – GRAFICO 13
Producción industrial como porcentaje del PNB, 1980 y 1995



Fuente: Banco Mundial, MAS ALLÁ DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO, www.worldbank.org

115. Juan Chingo, Julio Sorel, ELEMENTOS PARA UNA EXPLICACIÓN MARXISTA DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO IMPERIALISTA, Estrategia Internacional N° 7, Marzo/Abril, 1998

CUADRO – GRAFICO 14
Estructura sectorial de las economías mundiales, 1995
(porcentaje del PIB)



Primer bloque: sector agropecuario. Segundo bloque: sector industrial.
 Tercer bloque: sector servicios

Fuente: Banco Mundial, MAS ALLÁ DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO, www.worldbank.org

Tres son los factores fundamentales para dicha reestructuración laboral en los países capitalistas desarrollados: Primero, el incremento de la productividad de los medios de producción, debido al incesante desarrollo tecnológico, permite que las máquinas modernas prescindan de menos obreros para producir lo mismo que antes. Segundo, la baja rentabilidad producto de los salarios elevados obliga a las multinacionales a migrar a los países periféricos buscando elevar los volúmenes de producción de plusvalía. Los puestos laborales industriales del centro “migran” también al sur, “el crecimiento proporcionalmente mayor del sector de servicios en relación al industrial, en el Primer Mundo... no debe hacer olvidar que mundialmente, esto se compensa por la reubicación industrial en dirección del Tercer Mundo, en busca de menores salarios, esto es, de una mayor tasa de plusvalía”¹¹⁶. Tercero, el recrudescimiento de la competitividad intermonopólica en un mercado mundial saturado, presiona a las empresas a destinar una mayor proporción de sus inversiones a la contratación de los modernos empleados de “cuello blanco”, ocupados en mejorar las condiciones para acomodar sus mercancías en el mercado, a través de nuevas estrategias de publicidad, del abaratamiento del costo del transporte, de la mejor atención al cliente, y otros servicios.

116. Coggiola, Osvaldo, CRISIS, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y CLASE OBRERA. Globalización y Socialismo, Ediciones Yunque, Bolivia, 1999. Pág. 60

Aquí surge una pregunta importante que debe ser respondida. ¿Cómo son generados los recursos para financiar esta extensión considerable del sector de servicios en los países desarrollados? La economía mundial es una unidad en su funcionamiento, por lo que la masa de plusvalía producida fundamentalmente en las semicolonias o países pobres, sostiene y alimenta, con recursos frescos, las operaciones realizadas en el sector de servicios de los países ricos o imperialistas. Esto se demuestra, por el focalizado incremento del sector de servicios en los países desarrollados, mientras que el comportamiento de la estructura de empleos en los países atrasados demuestra un crecimiento del empleo en el sector industrial (ver los dos cuadros anteriores). Entonces, es el trabajo industrial y artesanal de los países de la periferia la que alimenta al gigante sector de servicios de los países centrales. Es por esto, que las oficinas centrales ejecutivas, financieras y administrativas de las transnacionales, se encuentran en los países altamente industrializados; así también el centro financiero mundial y los principales laboratorios tecnológicos e informáticos. Tampoco podemos olvidar que las megas fortunas acuñadas en la parte sur del planeta alimentan el gigantesco negocio de los servicios suntuarios de las grandes metrópolis.

Es por esto, que el crecimiento del sector de los servicios en esta era del capitalismo no puede ser infinito tiene los límites fijados por el nivel de la producción mundial de plusvalía (fuente de la riqueza que permite costear y mantener el actual nivel de ocupación en el sector de servicios en los países del centro del sistema). Cuando dichos límites sean alcanzados la relación directa entre automatización y desempleo se verá reflejada de manera mucho más elocuente.

Si se prescindiera totalmente de la fuerza de trabajo en una fábrica plenamente automatizada y sabiendo qué sólo la mercancía fuerza de trabajo crea valor y plusvalía, entonces, ¿de dónde proviene la ganancia capitalista en una fábrica automatizada? Analizando dicha fábrica de manera aislada al resto de las unidades productivas nacionales e internacionales arribaríamos a conclusiones totalmente equivocadas. El capitalismo, y con más razón en su fase imperialista, sólo puede concebirse como una unidad compleja. Esta unidad denominada economía mundial es el único escenario válido para explicarnos la formación de los precios de producción y el intercambio desigual de valores (transferencia de valor de sector a sector y de región a región). La fijación del precio de una determinada mercancía local, es producto, no solamente de la cantidad de trabajo incorporado en ella, sino, y con mayor razón, en una economía altamente mundializada como la actual, por el intercambio de valores entre los países centrales y los países semicoloniales. Por esta razón, un mismo producto, podemos hallarlo en dos precios totalmente distintos en dos partes geográficas distintas hecho que se explica por el fenómeno de transferencia de plusvalía, entre los distintos sectores de la economía mundial.

Entonces, las ganancias obtenidas por las fábricas plenamente automatizadas, son generadas por procesos tecnológicos inferiores (empresas semiautomatizadas o no automatizadas). “El total de ganancias apropiado por las empresas activas en estas esferas proviene de las ramas no automatizadas o semiautomatizadas. En estas últimas por tanto, se da una fuerte presión a favor de medidas sustanciales de racionalización e intensificación de la producción para eliminar, por lo

menos parcialmente, las diferencias crecientes en los niveles de productividad que las separan de los sectores completamente automatizados, ya que de otra manera están destinadas a perder una porción cada vez mayor de la masa de plusvalía por “sus” obreros en beneficio de sus competidores más productivos... Pero todo lo que se halla que distribuir debe producirse primero. Mientras las empresas y las ramas de producción totalmente automatizadas constituyan todavía sólo una pequeña minoría, mientras las empresas y ramas semiautomatizadas no reduzcan sustancialmente el número de horas-hombre trabajadas y mientras el total del trabajo gastado en la industria continúe por tanto aumentando, el capitalismo tardío necesariamente se define por la competencia intensificada entre las grandes empresas y entre éstas y los sectores no-monopolizados de la industria.”¹¹⁷

Otra conclusión importante: la naturaleza de desarrollo de la fase imperialista del capitalismo no solo que mantiene esta desigualdad mundial de los niveles tecnológicos productivos sino que la acentúa. Todo para mantener en pie el “nuevo ordenamiento monopólico” ya que la producción de ganancias extraordinarias se constituye en la principal fuerza que impide que descienda la tasa media de ganancia. Sin las economías semicoloniales este mecanismo no funcionaría, y la salud del sistema capitalista, hace décadas, hubiera decaído mortalmente.

El imperialismo no busca generalizar los beneficios de las bondades del avance tecnológico. Sólo puede existir si mantiene la diferencia entre los procesos de producción automatizados y no automatizados. Vive de la apropiación de plusvalía ajena. Por esto no puede dejar de ser, por excelencia, colonialista.

3.2.5 IMPOSIBILIDAD DE UNA ROBOTIZACIÓN PLENA DE LA ECONOMÍA EN EL CAPITALISMO

La llegada de la “tercera revolución tecnológica” ha traído consigo toda una ola febril de pronósticos y visiones futuristas del desarrollo de la sociedad capitalista. Entre los más optimistas y soñadores se encuentran quienes apuestan a la posibilidad de una plena automatización de la producción en el marco del sistema capitalista. Dando por finalizada la utilidad productiva del trabajo humano presente a lo largo de miles de años de la civilización humana.

Pero lo paradójico de esto se encuentra, en que por un lado, las condiciones tecno-científicas y de desarrollo de las fuerzas motrices de la producción están dadas para materializar este sueño (al punto de poder fabricar en masa los robots productivos), mientras que por el otro lado, las condiciones económicas (reducida capacidad de demanda en el mercado mundial frente a una excesiva capacidad productiva mundial que sólo permite bajos niveles de ganancia) impiden que esta tendencia de desarrollo productivo pueda materializarse plenamente. Debido a esta influencia perniciosa, la implementación de unidades productivas robotizadas en el sistema productivo mundial es sumamente lento además de focalizarse sólo en contados sectores de alta tecnología de los países industrializados.

117. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág.194,195

Esta nueva paradoja presentada (inmejorables condiciones para una automatización total de la economía y crecimiento lento e ínfimo de los índices de implementación robótica en las economías del mundo) no es más que la concretización, en el proceso de automatización de la producción, de la “paradoja del desarrollo tecnológico”. La tendencia a generalizar la robotización de la producción se ve truncada. Mayores niveles de productividad industrial llevarían al mundo a incrementar exponencialmente la oferta, exacerbando la crisis de sobreproducción capitalista con todas sus consecuencias en los niveles de crecimiento económico de la economía mundial.

Otro aspecto del mismo fenómeno contradictorio se manifiesta al analizar la relación entre la implementación de maquinaria robotizada en una economía con los niveles de desarrollo económico conquistados gracias a esta transformación productiva de los medios de producción. Si bien la relación debería ser directa (más automatización entonces más crecimiento), la realidad de una economía “globalizada” capitalista evidencia una tendencia recesiva en aquellas economías con elevados índices de robotización industrial.

El caso que de mejor manera puede ejemplificar esta contradicción, sin duda alguna, es la profunda recesión económica que todavía sufre la economía japonesa (recesión de la que no puede sobreponerse por más de una década) teniendo en cuenta que en el 2005 (fuente: UNECE, IFR) contaba con la mitad de los robots industriales del mundo y siendo “el país de la robótica por excelencia”. “No existe ningún otro lugar en el mundo donde los robots hayan sido tan ampliamente aceptados, tanto en el ámbito productivo como en el ámbito social. Los robots copan las fábricas y las cadenas de producción japonesas desde hace más de 20 años... En 1968, la empresa *Kawasaki* comenzó a fabricar los primeros robots industriales en Japón... A principios de los años ochenta, Japón ya había ocupado el primer lugar en la producción de robots industriales y estaba muy por delante del resto de los países en su aplicación”¹¹⁸. Desde 1989, Japón, no sólo se encuentra en un franco estancamiento económico sino que también presenta tasas de crecimiento negativas. “Después de un débil crecimiento que apenas arañó el 1% anual entre 1990 y 1996, Japón ha entrado en una profunda recesión: en 1997, su PIB cayó 1% y en 1998 volvió a caer, esta vez 3%”. La causa, “el enorme exceso de capacidad instalada y la enorme montaña de deudas acumuladas, es decir con la enorme sobreacumulación de capital en todas sus formas. Sin depurar al capitalismo japonés de esa montaña de capital excedente... todas las medidas de *‘política económica’* están condenadas al fracaso... La guillotina implicaría la liquidación de una enorme masa de fuerzas productivas al nivel compatible con el restablecimiento de la tasa de beneficio”¹¹⁹.

La imponente inversión tecnológica japonesa elevó a niveles considerables su composición orgánica del capital, lo que lo llevo a reducir la masa de plusvalía producida. “Con el incremento de la automatización, la creciente composición orgánica del capital y el desencadenamiento de un descenso en el total de las horas-hombre trabajadas por los trabajadores productivos, es imposible, a la larga,

118. Luís F. Peñín, LA ROBÓTICA EN JAPÓN, Kenkyū N.5, España, Primavera 2001

119. Luís Oviedo, JAPÓN: LA DEPRESIÓN ECONÓMICA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL, En defensa del Marxismo No. 25, Buenos Aires, diciembre 1999

proseguir seriamente un incremento de los salarios reales y al mismo tiempo mantener una masa constante de plusvalía. Una de las dos cantidades disminuirá. Dado que en condiciones normales... se puede excluir un descenso significativo en los salarios reales, ocurre una crisis histórica de la valorización del capital y un descenso inevitable, primero en la masa de plusvalía y después también en la tasa de plusvalía a lo cual sigue una abrupta caída en la tasa media de ganancia”¹²⁰.

Entonces, en el caso Japonés, el recalentamiento de la economía es producto de los elevados niveles de robotización productiva, bajando los niveles de rentas y las posibilidades de valorizar el capital dentro de sus fronteras. Lo que obliga a los capitales japoneses a iniciar una campaña agresiva de exportación de capitales con el propósito de revertir esta tendencia de escuálidas tasas de ganancia.

La innovación tecnológica y la plena automatización de la producción encuentran límites orgánicos para su desarrollo en el proceso capitalista de generación de la ganancia. Si el capitalista no gana en el ciclo productivo nacional, entonces se dirige a otros continentes en busca de plusvalía fresca. Más allá de un límite permisible se vuelve antieconómico incrementar los niveles de automatización, entonces, el capitalismo busca factores que contrarresten esta tendencia, como el trabajo barato en sus colonias, el trabajo femenino e infantil, como también el monopolio del conocimiento. Pero aun así, la burguesía “globalizante” no considera que la inversión tecnológica misma, independientemente del lugar geográfico en el que se lo realice, es causante de la reducción de la masa de plusvalía en el largo plazo. Porque elevar la composición orgánica de los medios de producción supone eliminar parte del trabajo humano, que constituye el ingrediente fundamental de la ganancia capitalista.

Definitivamente, eliminar o disminuir drásticamente la cantidad de plusvalía producida en el mundo (masa total de plusvalía), producto de una supuesta robotización completa de la economía, llevaría al sistema a una contradicción insalvable, bajando la tasa media de ganancia a niveles nunca antes vistos. En este punto, Mandel es uno de los pocos economistas que lleva su análisis hasta sus últimas consecuencias: “si las empresas y ramas de la producción automatizadas o semiautomatizadas se hacen tan numerosas que se vuelven decisivas en la estructura de toda la industria, reduciendo a las empresas industriales “clásicas” a una proporción relativamente pequeña del total de la producción, entonces, las contradicciones del capitalismo avanzado adquieren un carácter explosivo: la masa total de plusvalía –en otras palabras, el número total de horas de trabajo excedente- está entonces tendencialmente a disminuir.”¹²¹ “Estamos aquí frente al límite inherente absoluto del modo de producción capitalista. Este límite absoluto no reside ni en la penetración total del capitalismo en el mercado mundial (es decir, la eliminación de las esferas de producción no capitalistas), como creía Rosa Luxemburgo, ni en la imposibilidad final de valorizar el total de capital acumulado, como creía Henryk Grossmann. Ese límite reside en el hecho de que la masa de plusvalía misma disminuye

120. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 207

121. *Ibíd.*, pág. 200

necesariamente como resultado de la eliminación del trabajo vivo del proceso de producción en el transcurso de la etapa final de mecanización – automatización. El capitalismo es incompatible con la producción completamente automatizada en toda la industria y la agricultura, debido a que ello ya no permite la creación de plusvalía o la valorización del capital. Es imposible, por tanto, que la automatización se extienda a toda la esfera de la producción en la era del capitalismo tardío¹²².

De manera lúcida, Carlos Marx ya pudo visualizar en el horizonte de la vida del capitalismo esta incongruencia congénita del sistema: “un desarrollo de las fuerzas productivas que disminuye el número absoluto de obreros, es decir, que permite en realidad a toda la nación llevar a cabo su producción total en un plazo de tiempo más reducido, provocaría una revolución, pues pondría fuera de combate a la mayoría de la población. Se revela aquí de nuevo el límite específico de la producción capitalista y una vez más se comprueba que este régimen no es, ni mucho menos, la forma absoluta del desarrollo de las fuerzas productivas y creación de riqueza, sino que, lejos de ello, choca al llegar a cierto punto con este desarrollo¹²³.”

Como conclusión podemos afirmar, que si bien el trabajo humano tiende a desaparecer este no se hará realidad en el marco del capitalismo. Los propios intereses monopólicos pondrán límites a la automatización de la producción y a su vez buscarán nuevas formas de generar ganancias extraordinarias. Ni duda cabe, que el carácter lento y moderado de crecimiento de los niveles de robotización industrial de estos últimos años y su pequeña dimensión con respecto al conjunto de la economía inmersa en sistemas no automatizados y semiautomatizados es consecuencia de estas fuerzas ocultas del capitalismo. La automatización de la producción crecerá pero sólo hasta cierto límite.

122. *Ibíd.*, pág. 203, 204

123. Karl Marx, EL CAPITAL, t. III

CAPÍTULO IV

FUERZA DE TRABAJO SOBREEXPLOTADA

4.1 METAMORFOSIS DEL TRABAJO EN EL CAPITALISMO GLOBALIZADO Y VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR

4.1.1 METAMORFOSIS DEL TRABAJO

Todo cambio o mutación en la forma de trabajar es consecuencia de las transformaciones operadas en el capital, “no es el contenido del trabajo lo que define al mismo en la sociedad capitalista sino que sus características están determinadas por las características del capital”¹²⁴. Entonces no podemos entender las novísimas mutaciones en la esfera del trabajo sino entendemos, en su interrelación dialéctica, la nueva correlación “capital-trabajo”. Marx, de manera genial y premonitoria, explicó la evolución de dicha relación como un proceso continuo de subordinación del trabajo al capital (en sus dos formas: “subsunción formal” y “subsunción real”). Ubicando históricamente a la “subsunción formal” como propia del capitalismo en su etapa de crecimiento y expansión teniendo como característica fundamental la producción de “plusvalía absoluta” y el prolongamiento de la jornada laboral. Y la “subsunción real” del trabajo al capital, como propia de un capitalismo altamente tecnologizado, caracterizada por una exacerbada producción de “plusvalía relativa”. Entonces podemos concluir que la profundización de este último proceso (mayor “subsunción real” de la esfera del trabajo a la esfera del capital) provoca las actuales transformaciones en las formas de trabajar y en las funciones del trabajador mismo.

En la esfera del capital, sin lugar a dudas, el acontecimiento fundamental de la época es el incremento acelerado en la composición orgánica del capital, modificando cualitativamente la relación entre el capital constante y el capital variable, por un lado fuertes inversiones tecnológicas en procesos productivos automatizados y semiautomatizados y por el otro contracción significativa en el empleo del trabajo humano. Nueva composición interna del capital que ha reconfigurado el proceso laboral y las formas clásicas de crear plusvalor.

A continuación detallaremos los aspectos más sobresalientes del proceso abordado:

1) Esta elevada composición orgánica del capital permitió el surgimiento de una nueva característica en la producción capitalista moderna: la hegemonía del trabajo muerto o pretérito (objetivado en las nuevas máquinas altamente tecnológicas) sobre el trabajo vivo (fuerza de trabajo obrera empleada). Pesa más, en el momento de determinar el “valor” de una nueva mercancía, la magnitud del “valor” conservado y transferido por la máquina (trabajo muerto) al producto, que el nuevo “valor” creado por el trabajador (trabajo vivo). Evidenciando “un cambio radical en la proporción entre las dos funciones de la mercancía fuerza de trabajo en las empresas automatizadas. Como se sabe, la fuerza de trabajo tanto crea como preserva valor. Hasta hoy la función principal de

124. Juan Chingo, Julio Sorel, ¿CRISIS DEL TRABAJO O CRISIS DEL CAPITALISMO?, Estrategia Internacional No. 11/12, Abril/Mayo – 1999, Buenos Aires.

la fuerza de trabajo en la historia del capitalismo había sido, obviamente, la creación del valor. En las empresas totalmente automatizadas, por el contrario, la preservación de valor adquiere ahora importancia fundamental¹²⁵. El trabajo pretérito “se manifiesta, como es posible demostrar, independientemente del trabajo vivo; en vez de someterse al trabajo vivo, lo subordina a sí mismo; el hombre de hierro interviene contra el hombre de carne y hueso. Poner entonces en el centro del análisis la metamorfosis del capital... permite dejar al desnudo la triple relación de subordinación; del trabajo al capital; del trabajo al objeto, del trabajo vivo al trabajo pretérito¹²⁶. Karl Marx señala que “la contraposición entre capital y trabajo asalariado se desarrolla aquí hasta convertirse en una contradicción completa porque el capital se presenta como medio no sólo de depreciar la capacidad viva del trabajo sino de hacerla superflua; de eliminarla para determinados procesos y, en general, de reducirla a su número mínimo¹²⁷. Tendencia que a la par de disminuir significativamente la participación del trabajo vivo creador de valor y plusvalor, disminuye también las posibilidades de valorizar el capital, lo que exacerba las contradicciones internas del capitalismo.

2) Otro rasgo importante de este nuevo ordenamiento productivo capitalista es la confirmación y consolidación del concepto de “trabajador colectivo”, frente al concepto de un supuesto “trabajador individual”, como sujeto principal de la maquinaria productiva cada vez más “globalizada”. “De hecho, precisamente la era de la tercera revolución tecnológica, bajo el capitalismo avanzado, se caracteriza generalmente por ese proceso de la integración de la capacidad social del trabajo¹²⁸, hecho que supone también que el proceso de valorización del capital asuma un carácter preeminentemente internacional (es un hecho también que la ley del valor, hoy más que nunca, esta ha mundializado). “La actividad propia del capitalista es la producción de plusvalor, pero dicha actividad no está limitada a su fábrica sino al conjunto de la producción social... La explotación es un hecho social, no individual. El mecanismo que consagra este fenómeno global y no particular es, la formación de la tasa media de ganancia, es decir, el momento en que cada capitalista concurre a la bolsa general de plusvalía a tomar parte de lo que le corresponde según la magnitud de su capital y su composición orgánica¹²⁹.

“Lejos de una “abolición del trabajo” como única fuente de valor, la valorización del capital amplía su terreno de acción, hacia nuevas actividades y profesiones dentro, y fuera pero subordinado a él, del taller, movimiento que expresa el carácter complejo de la producción con el desarrollo de la sociedad capitalista, en el cual la misma no puede entenderse a través de la relación con un trabajador manual directo sino como un “trabajador colectivo”¹³⁰. “Como con el desarrollo de la

125. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág.192

126. Collado, Patricia, ¿METAMORFOSIS DEL TRABAJO O METAMORFOSIS DEL CAPITAL?, Revista Herramienta, 21-02-2006, rebelión.org

127. Karl Marx, EXTRACTOS DEL MANUSCRITO 1861-1863.

128. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág.191

129. Collado, Patricia, ¿METAMORFOSIS DEL TRABAJO O METAMORFOSIS DEL CAPITAL?, Revista Herramienta, 21-02-2006, rebelión.org

130. Juan Chingo, Julio Sorel, ¿CRISIS DEL TRABAJO O CRSIS DEL CAPITALISMO?, Estrategia Internacional No. 11/12, Abril/Mayo – 1999, Buenos Aires.

subsunción real del trabajo en el capital o del modo de producción específicamente capitalista no es el obrero individual sino cada vez más una capacidad de trabajo socialmente combinada lo que se convierte en el agente real del proceso laboral en su conjunto, y como las diversas capacidades de trabajo que cooperan y forman la máquina productiva total participan de manera muy diferente en el proceso inmediato de la formación de mercancías o mejor aquí de productos –este trabaja más con las manos, aquel más con la cabeza, el uno como director (manager), ingeniero (engineer), técnico, etc., el otro como capataz (overlooker), el de más allá como obrero manual directo e incluso como simple peón- tenemos que más y más funciones de la capacidad de trabajo se incluyen en el concepto inmediato de trabajo productivo, directamente explotados por el capital y subordinados en general a su proceso de valorización y de producción. Si se considera el trabajador colectivo en el que el taller consiste, su actividad combinada se realiza materialmente (materialiter) y de manera directa en un producto total que al mismo tiempo es una masa total de mercancías, y aquí es absolutamente indiferente el que la función de tal o cual trabajador, mero eslabón de este trabajo colectivo, este más próxima o más distante del trabajo manual directo”¹³¹.

3) Como consecuencia de una profusa aplicación de nuevas tecnologías productivas en todas las esferas del proceso productivo se ha operado otra cualitativa mutación en el mundo del trabajo. Es un hecho que el trabajo se va complejizando día que pasa, trabajo altamente cualificado, en la que la formación y capacitación en el manejo de nuevas tecnologías productivas es imprescindible. Pese a que en gran parte de la economía mundial sigue y seguirá primando el empleo de trabajo abstracto simple (por los intereses del capital monopólico y un intercambio desigual de valores centro-periferia), la tendencia principal de desarrollo del trabajo, en esta nueva economía, es a la cualificación y complejización¹³². “En la época de la agricultura el trabajo abstracto simple tenía preeminencia sobre el trabajo abstracto complejo, por que la demanda directa estaba constituida en su mayoría por *comodities* o productos básicos elementales o simples, evidentemente el hombre mismo era más elemental y obviamente una demanda directa simple suponía una demanda derivada sencilla. No obstante, en la época de la globalización el trabajo abstracto complejo, tiene más relevancia porque la demanda está constituida de productos mucha más sofisticados cuya producción implica trabajo altamente calificado o trabajo abstracto complejo”¹³³.

Pero esta nueva cualidad asumida por el trabajo, haciéndolo más intelectual que físico, no contradice el concepto marxista de “trabajo”. De ninguna manera. Para Marx, el trabajo se complejiza de manera permanente y progresiva acorde al progreso de la ciencia y la tecnología. En donde la utilización

131. K. Marx, capítulo VI inédito. Citado por Juan Chingo y Julio Sorel en su artículo “¿Crisis del trabajo o crisis del capitalismo?”

132. “Otra de las características intrínsecas del sistema capitalista es la desigualdad extrema entre diferentes regiones del mundo mientras en las regiones capitalistas desarrolladas se utiliza de manera intensiva el trabajo abstracto complejo creador de bienes y servicios con altos valores agregados, otras regiones siguen dependiendo de productos intensivos en trabajo abstracto simple con poco valor agregado y con mucha dificultad para penetrar en mercados desarrollados. De ahí que los términos de intercambio en el mercado internacional sean injustos” (Benavides, Israel, GLOBALIZACIÓN Y VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR, www.nicaraguita.org, 6 de mayo del 2005).

133. Benavides, Israel, GLOBALIZACIÓN Y VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR, www.nicaraguita.org, 6 de mayo del 2005

de las capacidades mentales va cobrando primacía frente a la utilización de las capacidades físicas. Es un hecho que “en el marco de la globalización es el ser humano con su cultura creativa, inventiva e innovadora, el que crea un alto valor agregado es decir, el desgaste de neuronas para desarrollar el talento creativo e innovador, la creación de ideas útiles que es parte del trabajo abstracto crea mucho más valor que el desgaste de energía física, y la tecnología no es más que trabajo pretérito materializado. Si metodológicamente podemos separar el trabajo en abstracto y concreto, podríamos también separar el trabajo abstracto en dos partes: la primera simplemente como desgaste de energía física(trabajo abstracto simple o tangible), que en el proceso de producción crea determinado trabajo concreto como pan, maíz, frijoles etcétera y la segunda como desgaste de energía intelectual y profesional(trabajo abstracto complejo o intangible), que crea valores agregados exponenciales, aquí lo que prima es lo que no podemos ver las ideas creativas, el talento, la innovación, la inteligencia, la curva de experiencia que se materializan en el diseño de un nuevo producto, la creación de un nuevo software, el diseño de nuevo computador, la creación de un nuevo negocio, la producción de productos biotecnológicos hasta la creación de nuevos sistemas de comunicación satelital etcétera... Ahora bien la división anterior del trabajo abstracto, en trabajo abstracto simple y trabajo abstracto complejo, solo es una orientación metodológica para vislumbrar el hecho real de que aun con la tecnología más avanzada el ser humano con su trabajo simple o complejo es el único que crea valores agregados y que la telemática, la informática así como la creación de nuevos Software y Hardware inteligentes aceleran la productividad en la producción y como resultado aumenta la cuota de plusvalía, ¿pero son acaso estos últimos los que crean valor? Por supuesto que no, ellos (el software y el hardware), son trabajo anticipado o trabajo pretérito creado por el trabajo abstracto complejo (inteligencia, creatividad e innovación)”¹³⁴. El software, hardware y todas las máquinas automatizadas o no, son trabajo pretérito que no crean valor, sólo transfieren su valor incorporado al nuevo producto. Sólo el trabajo abstracto simple y el trabajo abstracto complejo crean valor en una sociedad capitalista.

Podemos concluir señalando que en el capitalismo globalizado se impone la tendencia hacia una automatización y semiautomatización del aparato productivo mundial (desplazamiento del trabajo vivo por el trabajo muerto), reduciéndose al mínimo las magnitudes de “valor” y “plusvalor” producidas, y por consiguiente, empeorando las condiciones para revertir la tendencia a la baja de la tasa media de ganancia. Paradójicamente, las nuevas formas de trabajar y la nueva forma de valorizar el capital de este mundo “globalizado”, agudizan al máximo, las contradicciones internas del capitalismo.

4.1.2 VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR

Ocupa un lugar importantísimo en la presente investigación la polémica teórica con un sinfín de intelectuales que han anunciado la caducidad del pensamiento económico marxista y la obsolescencia

134. Ibid.

de la ley del valor-trabajo como principio regulador del funcionamiento de un capitalismo moderno y altamente tecnológico. Estructurando nuevas teorías interpretativas (“sociedad del conocimiento”, “era de la información”, “sociedad del trabajo inmaterial”, “fin del trabajo”, “valor-conocimiento”, etc.), coincidiendo todos, en una idea base, un común denominador teórico: el desplazamiento del trabajo humano por el conocimiento como exclusiva fuente generadora de riqueza en esta nueva sociedad. El economista japonés Taichi Sakaiya, con meridiana precisión al momento de focalizar el nudo teórico, plantea que el “valor basado en el conocimiento que se ha invertido en un producto, se ha vertido como “valor-conocimiento”...”, en donde su “valor se basa en el conocimiento que se ha volcado en su elaboración (más que en el costo de la materia prima o la manufacturación)... el precio de un producto puede ser mayor si se ha volcado en él más “valor-conocimiento”, al margen del costo de la materia prima o la manufacturación”¹³⁵.

Desde un inicio, Sakaiya se equivoca (al igual que el conjunto de “deterministas tecnológicos”), al considerar al conocimiento, desde su génesis hasta su aplicación productiva, como una abstracción pura con existencia independiente y desconectada por completo con la realidad material que la circunscribe: el proceso productivo (medios de producción y fuerza de trabajo) y las relaciones sociales de producción vigente (apropiación privada del excedente económico). Error metodológico en el análisis, que le impide comprender: primero, que el conocimiento no puede existir ni realizarse en el mundo de las ideas, se inutiliza por completo si no recorre el proceso de objetivación y materialización, proceso que sólo puede darse si se plasma en nuevas máquinas productivas, en nuevos sistemas laborales, en nuevos sistemas de administración de la producción y la circulación de mercancías, en una cualificación de la mano de obra y en las nuevas mercancías producidas. Entonces, el conocimiento existe en el mundo material bajo estas formas materiales, o dicho de manera más precisa, el conocimiento y la tecnología se encuentran incorporadas en estas; segundo, que este conocimiento para poder objetivarse no sólo necesita consumir el trabajo intelectual puro del científico, sino, fundamentalmente, necesita consumir el trabajo complejo del ingeniero, del técnico y del obrero calificado, desde el diseño hasta la confección final de la nueva maquinaria o del producto final. Entonces, el conocimiento se materializa a través del trabajo humano complejo altamente calificado; tercero, que el conocimiento incorporado en una determinada mercancía no ha aparecido por arte de magia, sino que es producto o proviene de dos fuentes productivas materiales: de la maquinaria tecnológica que la produce, que es trabajo pretérito materializado, y del empleo de trabajo complejo, que es trabajo vivo; cuarto, que por sí misma, una idea abstracta (conocimiento) no puede generar y determinar el “valor” de una mercancía. En el mundo real y material, el “valor” de una mercancía está determinado por el trabajo abstracto complejo y simple en la producción del mismo, vía transferencia de “valor conservado” de la maquina al producto (trabajo pasado) y vía creación de “valor agregado” (trabajo vivo); quinto, que si bien en el presente capitalismo globalizado el conocimiento ocupa un lugar cada vez más importante en la economía, no podemos conformarnos con fetichizarlo, sino más bien entender como su progreso ha cambiado las formas de producir “valor” y las formas de trabajar. Es un hecho que se va generalizando el

135. Sakaiya, Taichi, HISTORIA DEL FUTURO, LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO, Editorial Andrés Bello, Chile, 1995, p. 17

carácter “altamente complejo” y “colectivo” del trabajo abstracto.

Aunque no quieran admitirlo los defensores del capitalismo, las transformaciones operadas en la esfera del trabajo sólo han mutado la forma del fenómeno (estructura externa) y no así su contenido (estructura interna). La esencia del proceso de valorización y reproducción del capital sigue siendo la misma: un sistema económico basado en la apropiación privada del plusvalor producido por el trabajador. En donde el trabajo asalariado continúa siendo el exclusivo generador de valor, plusvalía y ganancia capitalista; condiciones básicas para la reproducción ampliada del capital y para la subsistencia del sistema capitalista. “Por más que se haya alterado la forma de trabajar y de producir, sobre todo debido a la influencia de la informática y de la electrónica aplicados a los procesos productivos y de trabajo, ello no ha hecho sino adecuar la producción de valor y de plusvalor a condiciones cambiantes que operan a escala internacional... la base material de la globalización del sistema capitalista contemporáneo reposa en la generalización de la ley del valor y de sus categorías fundamentales derivadas: plusvalía, ganancia, explotación y trabajo asalariado”¹³⁶.

4.2 RECONFIGURACIÓN DE LOS MÉTODOS DE EXPLOTACIÓN LABORAL

Con el arribo de la tercera revolución tecnológica, a fines del siglo XX, se da inicio a una verdadera reestructuración a escala mundial en las formas y características de organización laboral. En donde los novísimos modelos de trabajo (“toyotismo”, “postfordismo”, etc.) utilizan, como soporte fundamental, las nuevas conquistas tecnológicas productivas (en biotecnología, microelectrónica, informática y telecomunicaciones) con el objetivo de conquistar mejores niveles de productividad laboral y mejores condiciones de circulación de las mercancías producidas, en el contexto de una economía mundial en constante expansión. “Nuevos métodos de producción basados en la microelectrónica; prácticas de trabajo flexibles, posición muy reducida de los sindicatos en la sociedad; nueva y más marcada división de la clase trabajadora, entre trabajadores centrales y periféricos; un grado mayor de individualismo y diversidad social; dominio del consumo sobre la producción, etc.”^{137_138}.

136. Sotelo Valencia, Adrián, LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO EN LA DÉCADA DE 2000: FLEXIBILIDAD Y TENSION SOCIAL, Debate Social No. 4, CEDLA, La Paz, 18 de mayo de 2007.

137. Coggiola, Osvaldo, CRISIS, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y CLASE OBRERA, Ediciones Yunque, La Paz, Abril-1999, p. 53

138. “El método llamado “toyotismo” es un cambio radical en los métodos de trabajo que intenta transformar el viejo modelo fordista asociado a una producción en gran escala siempre en expansión, y una respuesta a la misma crisis capitalista dentro del proceso de trabajo, como consecuencia del estrechamiento del mercado y de la necesidad de reducir los costos “superfluos” del capital, tanto constante como variable. El modelo es la “fábrica mínima”, reduciendo tanto las existencias de stock y de materias primas lo cual trae asociado una importante reducción de personal. A su vez, junto a la introducción de nuevas maquinarias, se busca liquidar la “rigidez” del trabajo asociado a la cadena de montaje del fordismo incorporando nuevas modalidades como la polivalencia y el trabajo en células, esto es que un obrero o equipo de obreros sea capaz de realizar toda una serie de funciones y no una como era anteriormente. Por esta vía busca liquidar los tiempos de trabajo muerto y las distintas resistencias a la cadena de montaje ideadas por los obreros así como la solidaridad de clase introduciendo la competencia en el seno mismo de una misma fábrica” Juan

Es importante subrayar, que el comportamiento moderno del mercado laboral mundial, tanto en los países industrializados como en los países de la periferia, no es consecuencia del arribo de la tercera revolución tecnológica sino es producto del alto grado de concentración del capital alcanzado en esta etapa del capitalismo monopolista. La necesidad de elevar sus tasas de ganancia, impulsa y motoriza, en última instancia, las actuales transformaciones experimentadas en el mundo del trabajo. Desde la década de los ochenta cambian definitivamente la relación de poder entre el capital y el trabajo, implementándose un conjunto de normas y leyes laborales, destinadas a quebrar la resistencia organizada del proletariado, y de esta manera generar mejores condiciones económicas para elevar los niveles de ganancia. “La burguesía busca remover todos los obstáculos al aumento de la tasa de plusvalor, cuestión que no puede lograr sólo elevando los ritmos de trabajo, la intensidad del trabajo existente y extendiendo la jornada laboral (plusvalía absoluta), sino que debe combinarse con un cambio radical del mismo. Con la *introducción de maquinaria e inversiones tecnológicas* que buscan reducir el valor de la fuerza de trabajo (la llamada *racionalización*), la burguesía intenta quebrar la resistencia del proletariado y permitir un aumento de la tasa de plusvalía relativa.”¹³⁹ El capitalismo “globalizado” del siglo XXI no sólo recurre a la automatización de los medios de producción (incremento de la productividad) para afrontar la tendencia recesiva de la economía global de larga data, sino también ha echado mano de un otro recurso de las fuerzas productivas: la fuerza de trabajo. Dando paso a una profunda transformación de las formas de explotación del trabajo desde hace casi tres décadas.

Para el economista mexicano Adrián Sotelo las nuevas tendencias de explotación laboral se sintetizan en lo que se ha venido a denominar “la flexibilización del trabajo”, “la cual consiste en: 1. la regulación de los salarios de acuerdo con las tasas de productividad, intensificando el trabajo; 2. la reforma de las condiciones de contratación, uso y despido de la fuerza de trabajo, incrementando los contratos temporales, disminuyendo el costo esperado de despido, flexibilizando la duración de la jornada laboral y convirtiendo al trabajo en polivalente; 3. la reducción el marco de acción político y legal de los sindicatos, liquidando el derecho a huelga y fortaleciendo el poder de las gerencias sobre el mundo del trabajo, para debilitar la resistencia de los obreros e incrementar la capacidad del capital para implementar las reformas referidas; y, 4. la disminución de garantías y prestaciones económicas de los obreros, promoviendo la disminución de los trabajos formales y aumentando las contribuciones a la seguridad como proporción de los salarios y disminuyendo las correspondientes al capital”¹⁴⁰. De esta manera, las inversiones extranjeras y nacionales, apuntan a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, a la extensión de la jornada laboral, a la precarización del trabajo, a los trabajos temporales, a los salarios por muy debajo de su valor. Definitivamente, “el patrón de acumulación neoliberal está conllevando la extensión de la ley del valor en una nueva

Chingo, Julio Sorel, ELEMENTOS PARA UNA EXPLICACIÓN MARXISTA DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO IMPERIALISTA, Estrategia Internacional N° 7, Marzo/Abril, 1998

139. Juan Chingo, Julio Sorel, ELEMENTOS PARA UNA EXPLICACIÓN MARXISTA DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO IMPERIALISTA, Estrategia Internacional N° 7, Marzo/Abril, 1998

140. Diana Roldós Bucaram, Artículo síntesis del libro de Adrián Sotelo, “LA REESTRUCTURACIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO. SUPEREXPLORACIÓN Y NUEVOS PARADIGMAS DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO.”, UOM-ENAT-ITACA, México, 2003. (www.rebellion.org, 20-8-2004)

forma: la mundialización de la superexplotación del trabajo”¹⁴¹. Categoría definida por Karl Marx como la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor¹⁴². Nueva forma de tratamiento del trabajo por el capital en los países de capitalismo atrasado.

La masiva exportación de capitales del centro a la periferia convive con la nueva forma de explotación laboral en esta “nueva” economía. James Petras, experto en el estudio de las consecuencias de las inversiones extranjeras en América Latina, al respecto, señala: “Uno de los incentivos más llamativos que el Tercer Mundo y los antiguos países comunistas ofrecen a la IE (Inversión Extranjera, Red.) es mano de obra barata...Al concentrar el poder en manos del capital (llamado eufemísticamente “flexibilidad de trabajo”), los regímenes neoliberales compiten uno contra otro a las órdenes de la IE. La legislación contra la fuerza de trabajo y las restricciones draconianas sobre los sindicatos bajan el valor de la fuerza de trabajo y favorecen a los inversores extranjeros en el sector de la manufactura intensiva”¹⁴³.

Detrás de una propaganda rimbombantemente sobre los “altos beneficios” alcanzados por la automatización y semiautomatización de la economía, el capital imperialista oculta y minimiza la agresiva tendencia hacia la superexplotación de la mano de obra en sus colonias. Las ideas diseminadas por los profetas de la globalización capitalista, en sentido de que la humanidad ingresa a una nueva etapa en la que “el fin de la era del trabajo humano” será una realidad incuestionable o que las nuevas tecnologías humanizarían el trabajo creando mejores niveles de ingreso por hora trabajada e inclusive generando tiempo libre para el ocio, terminan siendo pulverizadas por las crudas nuevas condiciones de trabajo en las naciones más rezagadas. El nuevo negocio de las transnacionales consiste en conquistar altas tasas de extracción de plusvalía, lo que les permite generar el excedente necesario para sobremontar las crisis de los países desarrollados y del conjunto de la economía mundial. Es decir, gracias a la sobreexplotación de la masiva fuerza de trabajo barata de la periferia, el capitalismo de nuestra época puede gozar de los 2 o 3% de crecimiento del PIB de las naciones industrializadas¹⁴⁴.

Que mejor ejemplo de este nuevo fenómeno que la irrupción de la economía China. En donde la abundancia de la mano de obra barata china¹⁴⁵ (ventajas del atraso económico), junto a la implementación de tecnología moderna, explican el asombroso crecimiento del gigante asiático.

141. Ibid.

142. Karl Marx, EL CAPITAL, Tomo I, Siglo Veintiuno editores S.A., México, 1977

143. James Petras, INVERSIÓN EXTERIOR: INCENTIVOS PERJUDICIALES, Rebelión, 18-07-2005.

144. “Un análisis científico muestra que, lejos de una “desaparición del proletariado”, este se ha extendido numéricamente, si bien está menos concentrado en grandes unidades de producción, al mismo tiempo ha aumentado cada vez más la concentración en gigantescas megalópolis” (Juan Chingo, Julio Sorel, ¿CRISIS DEL TRABAJO O CRISIS DEL CAPITALISMO?, Estrategia Internacional No. 11/12, Abril/Mayo – 1999, Buenos Aires.

145. “La naturaleza altamente competitiva de los productos chinos es posible porque son producidos con la tecnología más avanzada (gracias al enorme nivel de inversión de los últimos veinte años, 600.000 millones de dólares en 480 empresas) combinada con niveles salariales 10 o 20 veces inferiores a los europeos o estadounidenses” Michele Fabbrì, CHINA: ¿“ECONOMÍA SOCIALISTA DE MERCADO” O SÓLO CAPITALISMO?, 26-1-2006, elmilitante.org

“El extraordinario crecimiento sostenido de la economía china por más de dos décadas es, sin lugar a dudas, una de las grandes transformaciones de la economía y de la política internacional. Su desarrollo económico utilizando como “ventaja comparativa” enormes reservas de mano de obra barata, la han convertido en el centro por excelencia de la producción manufacturera a nivel mundial, siendo considerada el “taller del mundo”, como se denominaba a Inglaterra después de la revolución industrial”¹⁴⁶. La clase obrera china no sólo que es la más grande del mundo sino que crece a un promedio de 20 millones al año¹⁴⁷. Con el arribo de estas masivas inversiones en China, se abre paso una nueva fase de proletarización de su población, reestructurando su estructura ocupacional. Una multitudinaria migración de campesinos jóvenes provenientes de provincias agrícolas del norte, engrosan las filas de las nacientes ciudades-fábricas proletarias del sur. Creando un gran ejército de nuevos obreros de decenas de millones, posibilidad que sólo el país más poblado y pobre del planeta podía darse.

Esta invasión de capitales japoneses, norteamericanos y europeos superexplotan la mano de obra barata china, bajando los niveles salariales, incluso, por debajo del promedio latinoamericano (ver siguientes gráficos). “La ya de por sí sobre explotada mano de obra mexicana que cobra 1,47\$/hora, no puede competir con los 0,59\$/hora del proletariado chino”¹⁴⁸.

146. Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004

147. Michele Fabbri, CHINA: ¿“ECONOMÍA SOCIALISTA DE MERCADO” O SÓLO CAPITALISMO?, 26-1-2006, el-militante.org

148. Bárbara Areal, EL CAPITALISMO AVANZA EN CHINA SOBRE LA SANGRE Y EL SUDOR DE LAS MASAS TRABAJADORAS, Rebelión, 03-07-2004

CUADRO – GRAFICO 15

**SALARIOS Y COSTOS LABORALES UNITARIOS EN LAS
MANUFACTURAS: COMPARACIÓN ENTRE CHINA
Y ALGUNAS ECONOMÍAS DESARROLLADAS Y
ECONOMÍAS EN DESARROLLO, 1998.**

Economía	Relación con los	
	Salarios Chinos	Costos la Unitarios
Estados unidos	47.5	1.3
Suecia	35.6	1.6
Japón	29.9	1.2
Singapur	23.4	1.3
Provincia china de Taiwán (1997)	20.6	2.3
República de Corea	12.9	0.6
Chile	12.5	0.6
México	7.8	0.7
Turquía	7.5	0.9
Malasia	5.2	1.1
Filipinas (1997)	4.1	0.7
Bolivia	3.7	0.6
Egipto	2.8	1.5
Kenia	2.5	2.0
Indonesia (1996)	2.2	0.9
Zimbabwe	2.2	1.2
India	1.5	1.4

Fuente: Cálculos de la secretaria de la UNCTAD basados en la ONUDI, industrial Statistics Data base; y oficina Nacional de Estadísticas, China Statistical Yearbook 1999.
www.unctad.org/sp/docs

CUADRO – GRAFICO 16
COSTOS LABORALES POR HORA EN LAS INDUSTRIAS TEXTILES Y DEL
VESTIDO:

COMPARACIÓN ENTRE ALGUNAS ECONOMÍAS DESARROLLADAS Y
ECONOMÍAS
EN DESARROLLO Y CHINA; 1998

Economía	Relación el nivel de los costos laborales en la industria textil de China	Economía	Relación con el nivel de los costos laborales en la industria del vestido de China.
Italia	25.5	Estados Unidos	23.1
Estados Unidos	20.9	Costa Rica	12.2
Provincia China de Taiwán	9.4	Hong Kong (China)	12.1
Hong Kong (China)	9.1	República de Corea	6.3
República de Corea	5.9	México	3.5
Turquía	4.0	Guatemala	3.0
India	1.0	India	0.9
		Bangladesh	0.7
		Indonesia	0.4
Pro memoria: Costos laborales por hora en China (En dólares EE.UU.)	0.62		0.43

FUENTE: Datos basados en CCIEU (1999c), cuadros 8-2 y 8-4 basados a su vez en Wemer Internacional Management Consultants (1998).

www.unctad.org/sp/docs

Un ejemplo esclarecedor: “Una fábrica del grupo textil Mozhihua, a 90 kilómetros de Shanghai... fabrica los pantalones de la marca estadounidense Calvin Klein Jeans, cosiéndoles una etiqueta que dice: “*made in China* con telas importadas de Italia”... en la actualidad da empleo a más de 10 mil personas en 10 fábricas que trabajan con tejidos importados de Europa, pero también de Japón y Corea... Los horarios de trabajo son de ocho o 10 horas diarias, siete días a la semana. Tienen al mes dos días de descanso...El costo de producción del jeans Calvin Klein de base es de 2.5 dólares. Se vende a 10 dólares a la salida de la fábrica, pero se encuentra en la ciudad a 900 yuanes (10.9 dólares o 8.54 euros). El salario promedio de una obrera es de unos 1,200 yuanes”¹⁴⁹. El sueldo mensual de un obrero de la empresa equivale a casi lo que cuesta un jeans que produce.

Otra forma de superexplotación de la mercancía fuerza de trabajo, es la “maquila”, industria filial de una empresa extranjera en países subdesarrollados que opera con materias primas importadas y que exporta toda su producción al país de origen de la empresa (países imperialistas). Las maquiladoras utilizan mano de obra fundamentalmente joven, pagando salarios irrisorios. El mismo trabajo le hubiera costado a la empresa madre, en un país desarrollado, 10 o 20 veces más que el costo en una maquila de un país periférico. Su objetivo, el mismo de siempre, mano de obra

149. La Jornada, SHANGHAI: EL GRAN EMPORIO DE LA MAQUILA, 29-10-2004

regalada para abaratar al máximo sus costos de producción e incrementar su tasa de ganancia de la empresa multinacional¹⁵⁰.

“Entre los 60 y los 70 comienza el proceso de traslado de cierta industria de ensamblaje desde territorio de los Estados Unidos hacia América Latina. Para los 90, con el gran impulso a la liberalización del comercio internacional y la globalización de la economía, el fenómeno ya se había expandido mundialmente, siendo el capital invertido no sólo estadounidense sino también europeo y japonés... Las empresas maquiladoras inician, terminan o contribuyen de alguna forma en la elaboración de un producto destinado a la exportación, ubicándose en las ‘zonas francas’ o ‘zonas procesadoras de exportación’, enclaves que quedan prácticamente por fuera de cualquier control, pero nunca producen la totalidad de la mercadería final; son sólo un punto de la cadena, dependiendo integralmente del exterior, tanto en la provisión de insumos básicos como en el mercado que habrá de absorber su producto... El proceso continúa aceleradamente, y hoy día las grandes transnacionales buscan maquilar prácticamente todo en el Sur, incluso ya no sólo bienes industriales sino también partes de los negocios de servicios”¹⁵¹.

Otro aspecto no menos importante pero si dramático, es el hecho de que el trabajo infantil continua siendo una realidad en el mundo entero. Los monopolios sabiendo lo altamente lucrativo del negocio, propician el trabajo de los niños menores de quince años, quienes en determinados países, como la India, Bangladesh o Indonesia, representan más del 10% de la población económica activa (UNICEF).

Otras dos mutaciones también son advertidas en la nueva organización mundial del trabajo:

Primero, “relocalización” o “reubicación” de parte de las instalaciones productivas de los países centrales hacia los países periféricos, buscando reducir costos de producción en cuanto a mano de obra y materias primas. Este nuevo viraje en las políticas de contratación laboral, se caracteriza por que los nuevos contratos con trabajadores nativos se hacen viables a costa de un despido masivo de obreros de las plantas matrices asentadas en los países metropolitanos¹⁵². Bill Ford, Presidente de la multinacional “Ford Motors”, anunció 30.000 despidos masivos para el 2006 (30% de su planta de trabajadores en EEUU), el cierre de 14 plantas de producción en los próximos 6 años, y el traslado de parte de su planta productiva a países marginales. “Ford Motors” sigue el mismo camino que la “General Motors” que se instaló en China. “De acuerdo con las consultoras, millones de empleos

150. “Por una camisa marca GAP un consumidor canadiense paga 34 dólares, mientras en El Salvador una obrera gana 27centavos de dólar por confeccionarla en una planta maquiladora.” Marcelo Colussi

151. Marcelo Colussi, MAQUILAS EN AMÉRICA LATINA, Argenpress, 16-07-2004

152. “Según la central obrera norteamericana AFLO-CIO en los próximos diez años los EE.UU. exportarán cerca de 14 millones de empleos. Esto significa que dejarán de ofrecer puestos de trabajo en casa para utilizar mano de obra extranjera barata y desprovista de seguridad social y de trabajo” Frei Betto en base a Unites Nations, THE INEQUALITY PREDICAMENT, agosto 2005, un.org

estadounidenses serán reemplazados por contrataciones de trabajadores en países en desarrollo”¹⁵³. De igual manera en el campo tecnológico¹⁵⁴ “la compañía Internacional Business Machines Corp. calcula que a partir de 2006 ahorrará 168 millones de dólares cada año ‘trasladando unos tres mil empleos de programación desde Estados Unidos a China, India y Brasil’ ”¹⁵⁵.

Segundo, la “tercerización de la producción”. Las multinacionales toman empresas contratistas y subcontratistas principalmente de los países periféricos como también de los países centrales obteniendo bajos precios para los insumos productivos y ahorrando en beneficios laborales. El fenómeno de la gigantesca Wal-Mart (principal subcontratista de Estados Unidos y del mundo entero) constituye el mejor ejemplo de esta nueva forma internacional de producción y apropiación de la plusvalía.

Queda claro entonces, que la obtención de altas tasas de plusvalía en los países pobres, producto de la sobreexplotación de la mano de obra nativa, permite a las transnacionales valorizar el capital en buenas condiciones para sus finanzas y para la estabilidad económica de los países más desarrollados del mundo.

Sin lugar a dudas, la ley del valor y la ley de la plusvalía, expuestas por Marx, siguen vigentes para explicar esta nueva forma de reproducción del capital en los tiempos del “capitalismo senil”. Es obvio que el capitalismo, no puede prescindir de la explotación de la mano de obra. Para poder seguir existiendo, este se las arregla inventando nuevas formas de explotación de la fuerza de trabajo.

Como conclusión podemos señalar, que son dos los instrumentos modernos utilizados por el capitalismo senil para afrontar las tendencias recesivas de la economía mundial: la automatización de la producción y la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Ambas tendencias, que aparentemente deberían ser antagónicas, porque la primera debería liberar al hombre del trabajo, se combinan y se interrelacionan en la nueva realidad laboral mundial. Sotelo va mas allá, planteando que “la dupla superexplotación-automatización deja de ser una realidad exclusiva de los países subdesarrollados”¹⁵⁶,

153. Luis Pablo Slavin, EL CAPITALISMO DEPREDADOR, LOS ESCÁNDALOS CORPORATIVOS DEL SIGLO XXI, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005, pág. 121

154. Las empresas subcontratan fuera de Estados Unidos empleos tecnológicos, por su baja remuneración, fundamentalmente a Bangalore en India, Shanghai y Dalian en China, y Sumare en Brasil. “Un programador en China, con tres a cinco años de experiencia, costaría cerca de 12.50 dólares por hora. Una persona familiarizada con las tasas de facturación internas de IBM dice que eso es menos de una cuarta parte del costo de 56 dólares por hora de un empleado estadounidense” Williams Bulkeley para The Wall Street (La Nación, Buenos Aires, 19 de enero de 2004)

155. Luis Pablo Slavin, EL CAPITALISMO DEPREDADOR, LOS ESCÁNDALOS CORPORATIVOS DEL SIGLO XXI, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005. Pág. 125

156. Red. “Está descendiendo del estilo de vida del “tercer mundo” al “cuarto mundo”. Los recortes en el gasto social y la eliminación de los subsidios para la comida básica han llevado a los campesinos a la malnutrición y el hambre. Los despidos en gran escala de trabajadores industriales y su entrada en el “sector informal” significan el retorno a una existencia de subsistencia y dependencia de la familia extendida”, de la caridad basada sobre la comunidad y de la “solidaridad (ollas populares) para sobrevivir. La reducción radical de los presupuestos en salud pública y educación da como resultado que cada vez haya que pagar más los servicios y éstos sean cada vez peores. Los recortes en las inversiones para mantener el agua, las redes cloacales y otros servicios públicos han dado como resultado el resurgimiento de enfermedades infecciosas. Los niveles de vida en baja, medidos en ingreso monetario, así como las condiciones

como históricamente acaeció, y comienza a incluir a los países desarrollados¹⁵⁷; precarizando las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores a escala planetaria¹⁵⁸. “Es una paradoja que en el máximo de avance técnico, la perspectiva del fin de la sociedad del trabajo conviva con el aumento extensivo de jornadas de trabajo y la resurrección de formas anti-diluvianas de explotación de la fuerza de trabajo, como la terciarización, que revive una obviedad resaltada por Marx en el *Capital*: el salario por pieza”¹⁵⁹.

4.2.1 LA INSURGENCIA DEL MODELO “WALMARTIANO”

El profesor Nelson Lichtenstein, especialista en Historia Obrera de la Universidad californiana de Santa Bárbara, señala: “En cada época aparece una empresa prototipo que parece encarnar un conjunto innovador de estructuras económicas y de relaciones sociales. A finales del siglo XIX, la Compañía de Ferrocarriles de Pennsylvania era considerada ‘la referencia mundial’; a mediados del siglo XX, General Motors pasó a ser el símbolo de una gestión burocrática y perfeccionada y de una producción en serie que supo aprovechar las nuevas tecnologías. En estos últimos años, Microsoft pareció ser el modelo de una economía del saber post-industrial. Pero a comienzos del siglo XXI, parece encarnar a su vez el tipo de institución económica que transforma el mundo imponiendo un sistema de producción, distribución y empleo transnacional fuertemente integrado”. Sin embargo, continúa diciendo Lichtenstein, “y esto es algo novedoso, el revendedor global es el centro, el poder, mientras que el fabricante se convierte en el siervo, el vasallo”¹⁶⁰.

El profesor Lichtenstein se refiere a la empresa Wal-Mart y al nuevo modelo laboral “walmartiano”.

Modelo inspirado en el nacimiento y descomunal crecimiento de la mega-cadena norteamericana de supermercados; que en el 2005 obtuvo una facturación por encima de los 310.000 millones de dólares, además de situarse como la primera empresa privada norteamericana generadora de empleos. Tal es

de vida, son la realidad de dos tercios o más de la población. Una declinación desde el estado de bienestar del tercer mundo a la miseria del cuarto mundo” (James Petras).

157. Red. “Los salarios y beneficios de salud empiezan a caer en los EE.UU., presionados por la competencia del trabajo más barato que se contrata en el exterior. La mayor autopartista de los Estados Unidos, Delphi, propone rebajar en dos tercios (a cerca de 9,50 dólares la hora), los salarios de sus obreros. Jamás los trabajadores sindicalizados pudieron imaginar una concesión más drástica. Y no son los únicos. Según un acuerdo tentativo, los trabajadores de General Motors dejarán de percibir millones de dólares en beneficios de salud. Ford Motor y DaimlerChrysler pidieron a sus sindicatos concesiones similares... Hay quienes afirman que los empleados de Delphi, que ganan un promedio de 27 dólares por hora más beneficios jubilatorios y de salud, ganan demasiado como para que la empresa sea competitiva. Por el contrario, los trabajadores de las rentables operaciones chinas de Delphi, ganan cerca de 3 dólares por hora” (El Clarín, 01-11-2005)

158. Diana Roldós Bucaram, Artículo síntesis del libro de Adrián Sotelo, “LA REESTRUCTURACIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO. SUPEREXPLORACIÓN Y NUEVOS PARADIGMAS DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO.”, UOM-ENAT-ITACA, México, 2003. (www.rebellion.org, 20-8-2004)

159. Lincoln Secco, citado por Osvaldo Coggiola en “Crisis, nuevas tecnologías y clase obrera”

160. Christophe Servant, LA “WALMARTIZACIÓN” DEL PLANETA, Le Monde diplomatique EB, N° 38, enero-2006.

la envergadura de esta empresa comercializadora y tal su peso en la economía y finanzas mundiales, que en el año 2005 ocupó el primer lugar en el ranking mundial de las empresas multinacionales más poderosas del planeta (ver gráfico del capítulo siguiente).

El secreto de semejante fenómeno comercial de la última centuria se encuentra en el “precio” de venta de sus productos a los consumidores. En promedio, sus precios se encuentran en un 14% por debajo de la competencia, conquistando las preferencias de la demanda doméstica norteamericana, puesto que el poder adquisitivo de los ingresos de sus clientes sube también en un 14%.

Esta ventaja “extraordinaria” frente a sus similares se debe a que el “Modelo Wal-Mart” utiliza dos mecanismos o estrategias para reducir el precio final de sus productos ofertados:

1) Wal-Mart presiona y obliga a las empresas proveedoras (21.000 subcontratistas distribuidos en todo el mundo)¹⁶¹, ubicadas principalmente en las economías semiindustrializadas o no industrializadas del mundo, a reducir sus costos de producción a costa de la superexplotación de los trabajadores nativos (miserables salarios, eliminación de beneficios sociales, contratos temporales, etc.). “El 8 de febrero de 2004, Peter Goodman y Philip Pan escribían en el *Washington Post*: “Mientras el capital registra el globo en busca de trabajadores más baratos y maleables, y mientras los países pobres recurren a las multinacionales para que les provean empleos y abran mercados de exportación, Wal-Mart y China se han constituido en la empresa conjunta de capital de riesgo más extrema, su simbiosis influye las condiciones de trabajo y consumo por todo el mundo”. Actualmente... 80 por ciento de las 6 mil fábricas que proveen a Wal-Mart están en China... Wal-Mart es el principal importador de China con 15 mil millones de dólares de mercadería comprada, lo que significa el 11% del intercambio comercial total entre Estados Unidos y China. Característica principal de Wal-Mart: monopolización de ventas, por precios bajos conquistados por la mano de obra sobreexplotada de sus proveedores”¹⁶².

2) Por otro lado, Wal-Mart ataca a su propia planta de trabajadores (1.7 millones de trabajadores, convirtiéndolo en el mayor empleador privado de EEUU)¹⁶³ para reducir gastos de operaciones. Salarios por debajo de sus similares, flexibilidad laboral, empleo temporal, “0” sindicatos. “Para tener éxito, el modelo Wal-Mart necesita pagar a sus “asociados” (así los ha denominado a sus empleados, Red.) entre un 20% y un 30% menos que sus competidores en el sector, y también ser mucho más tacaño cuando se trata de determinar la protección social (por enfermedad, jubilación, etc.) con que pueden contar los empleados... (La competencia, Red.) Por un lado, 13 dólares la hora y una buena cobertura médica; por el otro Wal-Mart, con 8,50 dólares y una protección mínima”¹⁶⁴.

161. James Hollander, EL MUNDO SEGÚN WAL-MART: EL GODZILA DE LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA, re-beli3n.org, 30-07-2007

162. Silvia Ribeiro, LOS DUEÑOS DEL PLANETA: CORPORACIONES 2005, 31-12-2005, jornada.unam.mx

163. James Hollander, EL MUNDO SEGÚN WAL-MART: EL GODZILA DE LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA, re-beli3n.org, 30-07-2007

164. Serge Halimi, WAL-MART, LA MULTINACIONAL MÁS GRANDE DEL MUNDO. UNA EMPRESA DEL SIGLO XXI, Le Monde Diplomatique EB, N° 38, enero-2006

Definitivamente, este nuevo modelo de gestión laboral refleja de manera precisa el espíritu neo-esclavista de las nuevas tendencias de organización internacional del trabajo inventadas por el capital monopolista del nuevo milenio.

CAPITULO V

CONCENTRACIÓN - CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL Y CAPITAL ESPECULATIVO

5.1 ALTA CENTRALIZACIÓN DEL CAPITAL

Como ya hemos señalado, el capitalismo no funcionaría sino es a condición de reproducir el capital que posee. Donde la obtención y materialización de la ganancia constituye la principal fuerza motriz para la acumulación, concentración y centralización de capitales (Ley de acumulación del capital).

El proceso de concentración del capital, más que el proceso de su centralización, caracteriza a la primera fase ascendente de la vida del capitalismo. En su etapa monopólica (o fase descendente), desde inicios del siglo XX, el capital encuentra un mercado continental ya limitado para acomodar sus productos, necesitando incrementar el tamaño accionario de sus empresas para competir en mejores condiciones con sus similares. Evidenciamos en esta fase monopólica del capitalismo una frecuencia más acentuada a la centralización de los grandes capitales ya existentes, más que a su concentración. Esta tendencia encuentra su plena realización con la “tercera revolución tecnológica y la formación del capitalismo avanzado (que) impusieron un viraje decisivo a este respecto: la concentración internacional del capital a partir de este momento comenzó a desarrollarse como centralización internacional. En el capitalismo tardío, la compañía transnacional viene a ser la forma organizativa determinante del gran capital”¹⁶⁵.

Las continuas crisis cíclicas del capitalismo (cada vez más profundas por la tendencia a la disminución de la tasa media de ganancia) obliga a las corporaciones a iniciar procesos de múltiples fusiones de empresas multinacionales. La competencia intermonopólica, día que pasa más exacerbada, empuja a las grandes compañías “fusionadas” a llevar a la quiebra a las empresas con menores niveles de concentración de capital, o en el mejor de los casos, a absorberlas en inmejorables condiciones de transacción accionaria¹⁶⁶.

Nuestra generación es testigo de la fase de la “fiebre de las megafusiones”, miles de millonarias fusiones se acuerdan en la economía mundial año que pasa. Definitivamente, la tendencia histórica del capitalismo hacia una mayor acumulación y centralización de los capitales internacionales se hace cada vez más profunda y aguerrida. Configurando un nuevo orden económico mundial dirigido y manejado por los intereses de pocas multinacionales altamente centralizadas en capitales. Una

verdadera y descarada tiranía de pocas compañías multimillonarias se ha impuesto sobre los intereses de los más de seis mil millones de habitantes del mundo sometiéndonos a una verdadera semiesclavitud moderna.

Por otro lado, “la *‘furia’* de fusiones es un recurso excepcional que interpone el capital financiero

165. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDÍO, Ediciones Era, México, 1987, pág. 310

166. Para Francois Chesnais, la mundialización “se manifiesta bajo la forma de una progresión cuantitativa y cualitativa del movimiento de centralización y concentración del capital industrial. Los grandes grupos son más grandes y aparecen más fuertes de lo que jamás hayan sido. Ellos se hallan seguros frente a las empresas y a los países menos fuertes, a los cuales pueden dictar sus términos” (Notas para una caracterización del capitalismo a fines del siglo XX, Revista Herramienta No.1, Buenos Aires, agosto de 1996, p.38)

para evitar las crisis, pero lo que hoy puede ser un recurso ‘*contrarrestante*’, ulteriormente, no hace más que potenciarlas. En una nota en *El Capital*, Engels dice: “cada uno de los elementos que tiende a oponerse a una nueva repetición de las antiguas crisis alberga en su seno el germen de una crisis futura mucho más formidable”¹⁶⁷. La mayor concentración y centralización del capital, lleva al capitalismo a exacerbar sus contradicciones internas, tendencia que abona las condiciones para crisis globales mucho más profundas de las ya experimentadas.

Basada en el informe del ETC, Oligopoly Inc. 2005, Silvia Ribeiro señala que “al 2004, las 200 multinacionales más grandes del planeta concentraban 29 por ciento de la actividad económica mundial. Muchos analistas pensaban que la ola de fusiones corporativas que comenzó en los noventas estaba bajando, pero el valor de las fusiones y compras entre empresas alcanzó 1.95 billones de dólares en 2004, 40 por ciento más que en 2003”¹⁶⁸. Una lista de las 100 naciones y empresas más poderosas del planeta (Ver cuadro siguiente), nos muestra el grado de concentración de capital al que han llegado algunos monopolios internacionales, siendo la Wal-Mart, la BP, la fusionada EXXON-MOBIL, entre otras, quien tienen un ingreso nacional bruto anual, por encima de los países como Turquía, Austria, Dinamarca, Grecia, Argentina, etc.¹⁶⁹.

167. Norberto Malaj, “MEGAFUSIONES” Y “GLOBALIZACIÓN” ¿“TRIUNFO” DEL CAPITAL O MANIFESTACIÓN DE DESCOMPOSICIÓN?, “En Defensa del Marxismo”, Buenos Aires.

168. Silvia Ribeiro, LOS DUEÑOS DEL PLANETA: CORPORACIONES 2005, 31-12-2005, jornada.unam.mx

169. Del 2003 al 2004, “las 10 mayores industrias de semillas saltaron de controlar un tercio del comercio global, a la mitad de todo el sector... Las 10 farmacéuticas más grandes controlan 59 por ciento del mercado: Pfizer, Glaxo Smith-Kline, Sanofi-Aventis, Jonson y Jonson, Merck, AstraZeneca, Hoffman-La Roche, Novartis, Bristol Meyers Squibb y Wyeth... Las 10 mayores empresas biotecnológicas (dedicadas a subproductos para la farmacéutica y la agricultura) son apenas 3 por ciento de la totalidad de ese tipo de empresas, pero controlan 73 por ciento de las ventas. Las principales son Amgen, Monsanto y Genentech. En procesado de alimentos y bebidas, Nestlé mantiene su poderío duplicando o triplicando el volumen de ventas de sus competidores más cercanos: Archer Daniel Midlands, Altria, PepsiCo, Unilever, Tyson Foods, Cargill, Coca-Cola, Mars y Danone. Juntas controlan 24 por ciento del mercado global y perciben 36 por ciento de las ganancias de las 100 mayores” Silvia Ribeiro, LOS DUEÑOS DEL PLANETA: CORPORACIONES 2005, 31-12-2005, jornada.unam.mx

CUADRO – GRAFICO 17

La Economía Global: ¿quién tiene poder? Rédito corporativo Vs. Ingresos Nacionales

	Company or Country	GNT* 2004 (countries) Or 2004 Revenue (companies) US\$ millions		Company or Country	GNT* 2004 (countries) Or 2004 REvenue (companies) US\$ millions		Company or Country	GNT* 2004 (countries) Or 2004 REvenue (companies) US\$ mlions
1	United States	12.150.931	37	Finland	171.024	72	Mckesson	80.515
2	Japan	1.749.910	38	South africa	165.326	73	Honda Motor	80.467
3	Germany	2.488.974	39	Thailand	158.703	74	Hewlett Packard	79.905
4	United Kingdom	2.016.393	40	Iran, islame Rep.	153.9984	75	Nissan Motor	79.800
5	France	1.558.731	41	General Electric	152.666	76	Chile	78.407
6	China	1.676.846	42	Total S.A.	152.619	77	Fortis	75.518
7	Italy	1.503.582	43	Portugal	149.790	78	Sinopec	75.077
8	Canada	995.629	44	Chevron	147.967	79	Berkshire	74.382
9	Spain	875.817	45	Argentina	142.335	80	Hathawar	74.226
10	Mexico	783.080	46	Ireland	137.761	81	Eni	73.676
11	India	674.580	47	Conocophillips	121.663	82	Argelia	73.094
12	Korea. Rep.	673.036	48	Axa	121.606	83	Home Depot.	73.025
13	Brazil	552.096	49	Allianz Ag.	118.937	84	Aviva	72.550
14	Australia	541.173	50	Israel	118.124	85	Hsbc holdings	71.889
15	Netheriansd	515.146	51	Malaysia	117.132	86	Deutsche	71.553.
16	Russian	487.335	52	Volkswagen	110.649	87	Telekom	71.556
17	Federación	358.052	53	Citigroup	108.276	88	Verizon Comm.	71.290
18	Switzerland	322.837	54	Ing. Group.	105.886	89	Sangung Electric	70.542
19	Belgian	321.101	55	Singapore.	104.994	90	State Grid Corp.	70.159
20	Sweden	287.989	56	Venezuela RB.	104.958	91	Peugeot	89.826
21	WAL-MART SP	255.059	57	Nippon	100.545	92	Metro	88.996
22	EXXONMOBIL	270.772	58	Telephone	97.987	93	Nestle	68.654
23	Turkey	288.741	59	American Intl	96.930	94	Us portal service	67.724
24	ROYAL	268.880	60	Philippines	96.293	95	BNP Paribas	66.818
25	DUTCH/SHEL	262.147	61	IBM	93.255	96	China Natl Petro.	85.131
26	Austria	248.007	62	Czech Republic	91.493	97	Sony	85.043
27	Indonesia	242.180	63	Siemens Ag.	90.683	98	Cardinal Helth	64.676
28	Saudi Arabia	238.398	64	Pakistan	90.626	99	Peru	64.440
29	Norway	232.398	65	Colombia	90.382	10	Royal ahold	63.910
30	Poland	219.422	66	Carrefour SA.	90.129	0	Altria group	
31	Denmark	193.517	67	Egypt. Arab.	83.994		Romania	
32	GENERAL	183.917	68	Rep.	83.315			
33	MOTORS	193.516	69	Hitachi. Ltd.	83.266			
34	Greece	176.686	70	Hungary	82.465			
35	Hong Kong.	172.616	71	Assicurazion G.	81.076			
36	China	172.233		New Zealand				
	DAIMLER			Matsushita				
	CHRYSLER			Electric				
	TOYOTA MOTOR							
	FORD MOTOR							
	CO.							

FUENTE: ETC Group, based on World Bank (World Development Indicators database, World Bank, 15 July 2005) and on Fortune Global 500 database 2004. www.etcgroup.org

La tendencia hacia la centralización del capital no sólo que continúa en el inicio del nuevo milenio sino que se profundiza. La mejor manera que ha encontrado el capital monopolista para enfrentar un mercado mundial cada vez más competitivo, es la de fusionar sus capitales. Conclusión a la que llegamos al evidenciar que “el volumen anual de estos flujos de inversiones internacionales se multiplicó más de seis veces en diez años pasando de 200.000.000.000 en 1990 a más de 1.200.000.000.000 dólares en el año 2000”¹⁷⁰, y el “el número de fusiones y adquisiciones que se han producido a escala mundial triplica en el año 2000 el número de fusiones que tuvieron lugar en 1990. El volumen agregado de las transacciones incluso se ha multiplicado por 12. Aún teniendo en

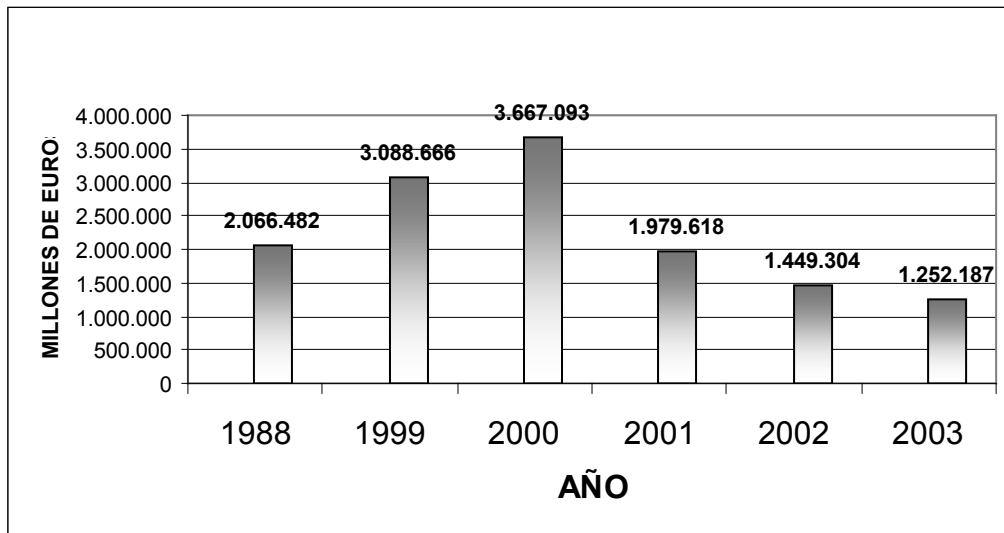
170. Toussaint, Eric, LA BOLSA O LA VIDA. LAS FINANZAS CONTRA LOS PUEBLOS, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. 2004.

cuenta que muchas fusiones se han financiado a través de la vía del intercambio de acciones y que estas transacciones estaban sobrevaloradas temporalmente a causa de la burbuja especulativa que se apoderó de los mercados de valores, puede hablarse de una importante oleada de fusiones que se inicia a mediados de los años noventa. Aparentemente esta oleada ha alcanzado en el año 2000 su nivel máximo, aunque todavía no ha finalizado completamente”¹⁷¹.

En el gráfico siguiente podemos advertir la tendencia de crecimiento del mercado mundial de fusiones y adquisiciones en cuanto a millones de euros y número de operaciones. Teniendo cómo cúspide de su crecimiento al año 2000 y una posterior declinación o decrecimiento para los tres siguientes años.

171. Durán, Christian, COMPORTAMIENTO ESTRATÉGICO EN UNA COMPETENCIA EN DOS ETAPAS: EL PROBLEMA DE LAS OLEADAS DE FUSIONES, Departamento de Economía Aplicada – Universidad de Valencia, Quaderns de Política Económica Vol. 3, Abril-Mayo 2003

CUADRO – GRAFICO 18
Mercado Mundial de Fusiones y Adquisiciones en
Millones de Euros 1998 - 2003



Fuente: www.dealogic.com

GRAFICO 19
Mercado Mundial de Fusiones y Adquisiciones en Número de Operaciones
1998 - 2003



Fuente: www.dealogic.com

Esta tendencia decreciente fue rápidamente superada evidenciándose un nuevo auge febril por las fusiones de los megacapitales monopólicos desde el 2004 y el 2005, hasta alcanzar un nuevo record mundial de fusiones y adquisiciones de empresas en el 2006 bordeando los cuatro billones de dólares transaccionados. Importante acontecimiento financiero mundial reflejado en los medios

de prensa: “El año pasado, se alcanzó un nuevo récord en el rubro de compras de corporaciones, obteniéndose un valor total mundial de 3.980.000.000.000 de dólares, similar al Producto Bruto Interno de Japón... La concentración corporativa global por compras y fusiones entre empresas en todo el mundo alcanzó la cifra récord al cierre de 2006 cercana a los cuatro billones de dólares estadounidenses, según estudios de las consultoras Thomson Financial y Dealogics. Según la firma de análisis de mercados Thomson Financial, el valor total de las fusiones y adquisiciones empresariales en 2006 alcanzó los 3.79 billones de dólares estadounidenses a nivel global, lo cual significó un aumento de 38 por ciento sobre este tipo de operaciones en 2005. Para la firma Dealogics el valor total es aún mayor, llegando a 3,98 billones de dólares, según informó la agencia Télam... En la década del 90, el ritmo de fusiones y adquisiciones se aceleró en forma nunca antes vista, comenzando 1990 con un valor total de 462 mil millones y cerrando 2000, con un increíble pico de 3,5 billones de dólares; multiplicando así 7,5 veces el valor inicial”¹⁷².

5.2 LA BURBUJA DEL CAPITAL ESPECULATIVO

En estas últimas décadas, un interesante fenómeno financiero ha revolucionado el mercado mundial de capitales: la forma especulativa del capital (capital dinerario) ha experimentado un inusitado crecimiento exponencial de sus dimensiones. Dando paso a una cantidad exorbitante de billones de dólares que son especulados en la “globalizada” esfera financiera y bursátil, con el propósito de conquistar apetecibles ganancias financieras. En esta nueva configuración del mercado de capitales, la nueva forma de hacer “dinero fácil” ha tomado preeminencia frente a los movimientos de los capitales productivos, generalizándose la falsa creencia de que la circulación del dinero podría generar más dinero. En donde este excedente dinerario carece de todo valor intrínseco, no reflejan el valor real de las empresas y de los activos de los Estados y por lo general son sobrevaluados¹⁷³; generando una ilusión de crecimiento económico de las empresas y de las economías nacionales. La sobreproducción de dinero ficticio, nos lleva a un mundo de ilusiones, al igual que el conjunto de la propaganda “globalizadora”.

La posibilidad de surgimiento del capital especulativo tiene como soporte a un fenómeno propio del capitalismo, la “fetichización del capital”, que es “la capacidad del dinero o de la mercancía de hacer fructificar su propio valor, con independencia de la reproducción... Es entonces en el capital productor de interés que se destaca con claridad ese fetiche mecánico: valor que se valoriza a sí

172. Agencia Periodística del Mercosur APM, LA CONCENTRACIÓN ECONÓMICA EN SU MÁXIMA EXPRESIÓN, 22-01-2007, www.prensamerocosur.com.ar

173. La quiebra de la Enron (2001), constituye la quiebra más importante de la historia de los EEUU, precisamente por que sus acciones estaban exageradamente sobrevaluadas en la bolsa de Nueva York. Sus ejecutivos habían ocultado la real situación económica de la empresa.

Otro caso que ayuda a comprender el fenómeno de creación de capital ficticio: “La actual borrachera especulativa de Wall Street no tiene precedentes. La especulación de 1929 palidece a su lado. En el espacio de doce meses, las acciones de empresas relacionadas con Internet subieron más de un 1.000%” Alan Woods, Ted Grant, EN EL FILO DE LA NAVAJA. PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL, “Marxismo Hoy” No. 7, Septiembre-1999

mismo, dinero que engendra dinero. En esa forma, ya no ostenta las marcas de su origen”¹⁷⁴. Marx denominó como “capital ficticio” a la riqueza de papel generada por la especulación dineraria.

Ya en 1917, Lenin esbozaba las tendencias futuras de comportamiento del novísimo “capital financiero”. Señalaba que es “propio del capitalismo en general separar la propiedad del capital y la aplicación de éste a la producción, separar el capital monetario y el industrial o productivo, separar al rentista, que vive sólo de los ingresos procedentes del capital monetario, y al patrono y a todas las personas que participan directamente en la gestión del capital. El imperialismo, o dominio del capital financiero, es el capitalismo en su grado más alto, en el que esta separación adquiere unas proporciones inmensas. El predominio del capital financiero sobre todas las demás formas de capital implica el predominio del rentista y de la oligarquía financiera, la situación destacada de unos cuantos Estados, dotados de “potencia” financiera, entre todos los demás”¹⁷⁵. Después de 70 años de este enunciado, el capital financiero evoluciona a una forma más elevada y compleja: el capital especulativo. La nueva era del “negocio rápido” y de las “fabulosas ganancias financieras” se imponen, logrando un crecimiento extraordinario en cuanto a su volumen con relación al capital productivo. El dinero genera dinero, gracias a las succulentas ganancias obtenidas por capital monetario en el mercado mundial de valores. Puesto que los ingresos provenientes del sector productivo no son suficientes, los consorcios financieros se ven envueltos en aventuras especulativas. Nos referimos fundamentalmente a la emisión irrestricta de títulos de valor (acciones, bonos, letras de cambio, etc.), y su respectiva comercialización en un poderoso mercado mundial de valores, tanto a nivel de las principales entidades empresariales y bancarias, como a nivel de los Estados emisores de este tipo de capitales ficticios. La mayor cantidad de capital especulativo que circula en el mercado financiero mundial, es generado por este tipo de mercado de capitales.

En la actualidad, por cada dólar que se invierte en el proceso productivo 30 a 50 dólares se invierten en el mercado financiero. “Mientras que en 1980 el valor de los activos financieros globales se aproximaba a la renta planetaria anual, en 1988 el valor de estos activos pasó a multiplicar por dos el de la renta, en 2000 a multiplicarlo por cerca de cuatro y, si se prolongaran estas tendencias, en el año 2050 la multiplicarían por cerca de trescientos”¹⁷⁶. Definitivamente, “la hipertrofia financiera aparece en el centro de la economía global; las transacciones cambiarias que llegaban a un poco menos de 20 mil millones de dólares diarios a comienzos de los 70, se habían multiplicado por 65 en un cuarto de siglo (en 1995 alcanzaban 1,3 billones de dólares) y hacia 1998 habían tocado los 2 billones... grupos especulativos ganan o pierden fortunas colosales en unas pocas jornadas. La imagen de la avalancha financiera incontenible e impredecible que escapa a todo control, se fue consolidando a lo largo de los 90... En 1995, la suma de acciones y títulos de deudas públicas y privadas emitidas en Estados Unidos llegaban a una cifra que representaba el 250% de su Producto

174. Karl Marx, EL CAPITAL, Tomo III

175. V.I. Lenin, EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO, Obras Escogidas Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1979, pág. 729

176. José Manuel Laredo, CLAVES DE LA GLOBALIZACIÓN FINANCIERA Y DE LA PRESENTE CRISIS INTERNACIONAL, Le Monde Diplomatique (Edición Española), No.75, diciembre-2001

Bruto Interno; comparaciones similares nos llevan a volúmenes del orden del 147% en el caso de la Unión Europea y del 175% en el de Japón. La totalidad de «papeles» emitidos en esas tres economías se aproximaba a los 40 billones de dólares, casi el doble de la suma de sus PBI¹⁷⁷.

Como nunca antes, el sector financiero domina todas las esferas de la economía mundial. “Todos aquellos que dicen que la Bolsa no tiene nada que ver con la economía real y que un colapso en Wall Street no tendrá efectos serios están totalmente equivocados. Aunque la Bolsa tiene su propia ley, separada y aparte de las leyes de la economía real, no es verdad que no exista conexión entre ambas. Aunque el vínculo no es directo ni automático, existe. Por ejemplo, aunque el precio de las acciones en Wall Street parece no guardar relación con el valor real de las empresas que representan, en última instancia el dividendo de las acciones dependerá de los beneficios de estas empresas -de la cantidad de trabajo no pagado que puedan exprimir a la clase obrera-. El aumento del precio de las acciones es un anticipo del aumento de los beneficios y de mayores dividendos en el futuro. Cuando los hechos no se correspondan con esta previsión, los precios de las acciones caerán tan rápido como subieron”¹⁷⁸.

De esta manera, se devela el mecanismo más importante del capitalismo senil para producir capital ficticio y para reproducirlo en escalas sorprendentes. Niveles de crecimiento del capital dinerario especulativo que no guarda relación con las capacidades reales de generación de riqueza del sistema productivo mundial. En esto consiste la “burbuja financiera”. Su crecimiento anómalo tiende a destruir las bases productivas del planeta. Para el economista marxista francés François Chesnais “se trata de la emergencia de una situación donde es el movimiento propio de esta fracción del capital [el capital-dinero] la que tiende a imprimir su marca sobre el conjunto de las operaciones del capital; donde se produce la afirmación por el capital-dinero de una autonomía frente al capital industrial como nunca antes”. Al respecto, los “inversionistas desarrollan expectativas crecientes de lo que sus ahorros invertidos deberían de ganar y de los precios crecientes en mercados financieros pero estas divergen gradualmente de la realidad económica subyacente. Ya que los ingresos en capital está subiendo más rápido que el rendimiento productivo que debe pagarlos, el proceso impone cada vez mayor carga sobre el comercio y sociedades obligaciones de la deuda que posiblemente no pueden ser cumplidas por el futuro y, más pronto o después, deben liquidarse, deben escribirse fuera de o deben perdonarse”¹⁷⁹.

Ni duda cabe, que el capitalismo rentista es fundamentalmente parasitario, por que las ganancias logradas en un “buen día” de negocios en las bolsas de valores es financiado por la esfera real de la economía por el aparato productivo mundial. Aumento del desempleo para mejorar la rentabilidad de las compañías, altas tasas de plusvalía extraída en los países semicoloniales, elevados intereses

177. Jorge Beinstein, LA DECLINACIÓN DE LA ECONOMÍA GLOBAL: DE LA POSTERGACIÓN GLOBAL DE LA CRISIS, A LA CRISIS GENERAL DE LA GLOBALIZACIÓN, 1999, www.economista.cubaweb.cu

178. Alan Woods, Ted Grant, EN EL FILO DE LA NAVAJA. PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL, “Marxismo Hoy” No. 7, Septiembre-1999

179. William Greider, Simon & Schuster, ONE WORLD, READY OR NOT: THE MANIC LOGIC OF GLOBAL CAPITALISM, New York, 1997, pag. 227

pagados por las economías débiles a los organismos financieros y países prestamistas, bajos costos de las materias primas nativas para las multinacionales, mano de obra barata para la inversión extranjera, son algunos de los mecanismos a los que recurre el capital financiero internacional para respaldar las ganancias conquistadas en los mercados de valores. En este sombrío panorama social “el crecimiento de la burbuja financiera crea entre sus propietarios el espejismo de un enriquecimiento generalizado, cuando de hecho esconde cada vez más un juego de suma cero en el que las ganancias de unos han de ser sufragadas por otros, siendo fuente de polarización social y ampliando su lado negativo en momentos de crisis, cuando se desinfla la mencionada burbuja y se observa que había ido mucho más allá de la economía real y que esta no da para rembolsar a los acreedores e incluso afecta al conjunto de la sociedad proyectando sobre ella la pérdida de empleo, de pensiones, ...y de poder adquisitivo en general”¹⁸⁰.

Las principales variables económicas de las diferentes regiones del mundo palpitan de acuerdo a las cotizaciones de las grandes empresas en el Wall Street. Ahora, más que en 1929 (año de la mayor quiebra financiera mundial), nos encontramos con mayor dependencia de las millonarias inversiones en las bolsas de valores. Por lo tanto, nos encontramos ante un real riesgo de colapso general del sistema económico, que tarde o temprano pueda darse. Una mayor dependencia del conjunto de los sectores productivos a los vaivenes del sector financiero y especulativo, inevitablemente arrastrará a la economía mundial al desastre y la descomposición.

Esta disparidad, entre las dos esferas (la productiva de la financiera), es resultado o manifestación de la contradicción interna y congénita del sistema capitalista de producción. Por un lado, la concentración y centralización de capitales no deja de crecer al punto de convertirse en esencialmente especulativo y parasitario; y por el otro, un aparato productivo frenado y limitado, en sus potencialidades de desarrollo, por la hegemonía y la perversidad del primer contrario.

Un anticipo de lo que será un no lejano descomunal estallido de la hipertrofiada burbuja financiera mundial, lo vivimos al inicio del presente milenio (2000-2001) con el estallido de la “burbuja tecnológica”. Cientos de empresas, principalmente las relacionadas con las inversiones tecnológicas, sufriendo el impacto de la caída del precio de las acciones de la bolsa de Nueva York. La emisión incontrolada de dinero ficticio y la malevola práctica de sobrevaluar el patrimonio de las empresas llegó a su límite. “Finalmente, en marzo del 2000, la burbuja estalló. Históricamente, en EEUU la relación “normal” precio/ganancia de las acciones ha sido aproximadamente de 15 a 1. En el momento de máximo delirio, en el primer trimestre del 2000, la relación precio/ganancia de las acciones del Nasdaq alcanzó la cifra absurda de 400 a 1. A partir de allí, todo se vino abajo. Ni los fraudes contables podían ya esconder la realidad: la caída de las ganancias o en muchos casos las fabulosas pérdidas. Y los mayores desastres eran precisamente las estrellas de la Nueva Economía¹⁸¹. Pasaron de la cumbre al abismo. El Nasdaq, desde su punto máximo alcanzado el

180. José Manuel Laredo, CLAVES DE LA GLOBALIZACIÓN FINANCIERA Y DE LA PRESENTE CRISIS INTERNACIONAL, Le Monde Diplomatique (Edición Española), No.75, diciembre-2001

181. “El primer terremoto se produjo con la declaración de quiebra de la empresa Enron, acaecida el 2 de diciembre de

10 de marzo del 2000 llegó finalmente a caer un 78%. Quien tuviese invertido 500.000 dólares a esa fecha y no hubiese huido a tiempo, vería su cartera reducida a 110.000”¹⁸². De 17,2 billones de dólares en junio del 2000 a 7 billones de dólares en julio del 2002, alcanzó la pérdida del valor del mercado accionario de la bolsa de Nueva York¹⁸³.

Según opiniones de algunos analistas, un nuevo desequilibrio financiero es gestado en las entrañas del mundo financiero internacional producto de un crecimiento inusitado de los créditos personales para la vivienda y una sobrevaluación de los inmuebles en la economía norteamericana. Nuevas “burbujas” que han creado, en estos últimos años, grandes fortunas ficticias al calor de la subida de precios de los inmuebles. La caída o el fin de la “burbuja inmobiliaria norteamericana” de seguro impactarán a las variables de la economía real de este país y del mundo, como fue la crisis inmobiliaria japonesa del 91, que arrastró a ese país a un largo período recesivo de su economía.

2001. Se trataba de la bancarrota más grande sufrida hasta entonces en Estados Unidos: 63.400 millones de dólares... Ese mismo año Pacifica Gas & Electric Co. cae también en quiebra: 21.500 millones de dólares. Sin embargo, estas cifras que impactaron en 2001 se ven empalidecidas por los escándalos financieros que estallan el 2002... La empresa de televisión por cable Adelphia Comun quebró el 25 de junio por un valor de 24.400 millones de dólares... Enero de 2002. El estado de falencia de la empresa de telecomunicaciones Global Crossing ascendió a 25.500 millones de dólares... El sùmmum del desastre... fue sin duda el escándalo provocado por la caída de la empresa World Com, cuyo hundimiento alcanzó un volumen record en la historia económica de Estados Unidos: 107 mil millones de dólares” Luís Pablo Slavin, EL CAPITALISMO DEPREDADOR, LOS ESCÁNDALOS CORPORATIVOS DEL SIGLO XXI, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005, pág. 26

182. Roberto Ramírez, EL BOOM Y LA BURBUJA, “Socialismo o Barbarie” N° 17/18, noviembre 2004, socialismo-o-barbarie.org

183. “La empresa Microsoft pasó de 571 mil millones de dólares a menos de la mitad: 277 mil millones de dólares. En bancas y finanzas, Citigroup cayó de 204 mil a 150 mil millones. En el resto de los sectores... Wal-Mart pasó de 247 a 211 mil millones. En salud cambió el líder: era Merck, una de las acusadas de contabilidad fraudulenta, y paso a ser Pfizer que vale 175 mil millones. En industria, General Electric pasó de 522 a menos de la mitad, 275 mil millones. Energía, Exxon Mobil de 267 mil a 236 mil millones” Néstor Restivo, Clarín, Buenos Aires, 28 de julio de 2002

CAPÍTULO VI

CONTRADICCIÓN ENTRE CAPACIDAD PRODUCTIVA Y CAPACIDAD DE CONSUMO

CONTRADICCIÓN ENTRE CAPACIDAD PRODUCTIVA Y CAPACIDAD DE CONSUMO

Christopher Whelan, economista financiero conservador de Washington, advierte que “nos dirigimos hacia una explosión. ¿Si seguimos bajando y bajando los sueldos en los países avanzados quien va a comprar todo este material? Si mira alrededor todo lo que usted puede ver es el exceso de labor y producción innecesaria. Lo que nosotros no tenemos son bastantes ingresos. Pero la única manera en que averiguan que hay demasiadas fábricas es cuando se despiertan una mañana y ven que sus órdenes están cayéndose. Si esto se mantiene, nosotros vamos a enfrentar una falta de demanda aún más grande que la de los 1930s”¹⁸⁴. Por un lado, un poderoso y altamente productivo aparato productivo mundial, y por el otro, una inmensa mayoría de marginados, incapaces de comprar el diluvio de la producción mundial¹⁸⁵, “contradicción entre la producción de valores de uso, (que aumenta hasta lo inconmensurable) y la realización de valores de cambio (que sigue atada al poder de compra de la población)”¹⁸⁶. En esencia “el capitalismo no solo produce valores de uso... sino sobre todo, valores de cambio, cuya no realización en el mercado condena a la inutilidad a los primeros”¹⁸⁷. Situación que provoca una verdadera “crisis de sobreproducción” de mercancía y capitales, exceso de la capacidad productiva instalada para una demanda contraída. Comportamiento “anómalo” de la “esfera de circulación”, como consecuencia de la contradicción interna e insoluble de “la esfera de la producción” (socialización de la producción vs. apropiación privada del excedente). En el Manifiesto Comunista ya se emboza una explicación de este fenómeno, que después de centuria y media, mantiene una asombrosa vigencia. “Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad: la epidemia de la superproducción... Las fuerzas productivas de que disponen no favorecen ya el régimen burgués de la propiedad; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo; y cada vez que las fuerzas productivas salvan ese obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno”¹⁸⁸.

Pasando revista al comportamiento de tres importantes variables económicas (índice de productividad de los procesos industriales automatizados semiautomatizados, índice de desempleo estructural,

184. William Greider, Simon & Schuster, ONE WORLD, READY OR NOT: THE MANIC LOGIC OF GLOBAL CAPITALISM, New York, 1997, pag. 221

185. “Las recientes muertes por el hambre en Níger no son producto de la escasez de alimentos. Durante todo el tiempo de las hambrunas había comida disponible. Lo que pasa es que, simplemente, los pobres no tienen el dinero suficiente para afrontar los crecientes precios de los alimentos, impuestos por los organismos internacionales de crédito” (Yves Engler, ÁFRICA Y LAS HAMBRUNAS DEL LIBRE MERCADO, Agenpress, 13-1-2006)

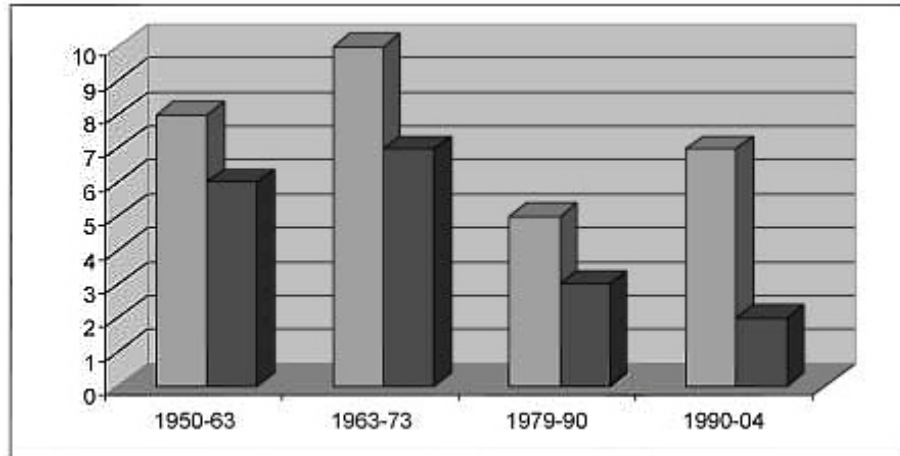
186. Ernest Mandel, EL CAPITALISMO TARDIO, Ediciones Era, México, 1987, pág.194

187. Pablo Rieznik. Citado por Osvaldo Coggiola en su artículo: CRISIS, NUEVAS TECNOLOGÍAS Y CLASE OBRERA.

188. Marx y Engels, MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA, Obras Escogidas, Editorial progreso, Moscú. Tomo 1, pág. 116.

e índices de ingresos por sectores) podemos encontrar la tendencia de desarrollo del capitalismo “globalizado”. Primero, el recrudecimiento de la competencia intermonopólica obliga al capital a optar por mayores niveles de composición orgánica de capital en sus unidades productivas. Crecimiento lento pero sostenido de los índices de automatización y semiautomatización del aparato industrial mundial, lo que eleva al máximo las capacidades productivas de las nuevas y tecnológicas máquinas modernas, aumentando considerablemente el volumen de mercancías producidas. Segundo, este moderno progreso tecnológico profundiza y exacerba la tendencia hacia el desempleo estructural (o “desempleo tecnológico”), inflando a niveles alarmantes el “ejército” mundial de desempleados, bajando los niveles de la demanda mundial también a niveles peligrosos. Tercero, se evidencia una tendencia a congelar los niveles salariales en los países desarrollados y bajarlos aun más en las economías de capitalismo atrasado, como también se anulan los beneficios sociales (los seguros médicos, las jubilaciones) y otros beneficios laborales, lo que también significa contraer las capacidades de demanda de la población mundial económicamente activa.

Por otro lado, es equivocado interpretar el crecimiento del volumen del comercio internacional evidenciado en estas dos últimas décadas y producto de la “globalización” de la economía mundial como la prueba categórica que “demuestra” la buena salud de la que goza la demanda global mundial y hasta un posible “crecimiento”. Analizando el siguiente cuadro elaborado por la OMC, podemos observar que: primero, el “nuevo” carácter globalizado de las relaciones económicas internacionales ha permitido incrementar el movimiento internacional de mercancías en estos últimos veinte años; segundo; el volumen de la producción mundial de bienes y servicios continúa estancada mostrando una tendencia decreciente hasta la fecha; tercero, una brecha creciente y contradictoria entre el volumen del comercio internacional y el volumen de la producción mundial llegando a una relación de casi tres a uno en el período 1990-2004.

CUADRO – GRAFICO 19**Comercio y producción mundiales de mercancías por grandes grupos de productos, 1950-04****(Variación porcentual anual en volumen)**

Primer bloque: Comercio Segundo bloque: Producción

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC), ESTADÍSTICAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL – 2005. www.wto.org

Este cuadro “sui géneris” de crecimiento sobredimensionado del comercio internacional frente a un crecimiento lento y moderado de la producción se debe a que las multinacionales, aprovechando las nuevas y mejores condiciones tecnológicas de una nueva forma “globalizada” de comerciar (bajando substancialmente los costos de transporte y transacción de las mercancías), buscan obtener mejores precios para sus productos en el mercado internacional, elevando de esta manera una especie de ganancia extraordinaria pero en la esfera de circulación de la economía. El economista Robert Brenner, en su estudio “Turbulencia en la Economía Mundial” presenta la tendencia de comportamiento de la “razón” o coeficiente de proporción entre el nivel de las exportaciones mundiales y el nivel de la producción mundial en cuatro períodos decenales: 1.8 para 1960-1974, 1.7 para 1979-1980, 1.5 para 1980-1990, hasta llegar a 3.0 para 1990-1997. Donde aparentemente, el valor mundial de las mercancías producidas se triplica en el comercio internacional, pero lo que realmente sucede es que estas mercancías exportadas recorren varios circuitos comerciales en el mercado mundial, anotando reiterativamente sus valores en las cuentas mundiales de comercio.

Entonces, el vigoroso crecimiento del comercio internacional no puede concebirse con un crecimiento de la demanda total mundial y una revitalización de la economía mundial. La producción mundial permanece estancada como también las capacidades adquisitivas del sistema económico mundial.

El “capitalismo globalizado” no había sido otra cosa que la “etapa senil” de este sistema, en donde sus contradicciones intrínsecas se han exacerbado al máximo, llevando a la humanidad a una encrucijada sin precedentes: coexistencia de una superpotencia productiva mundial y una acentuada polarización

social del excedente económico, condenando a la mayor parte de la humanidad a no salir de la pobreza.

6.1 PROTECCIONISMO EN UNA ECONOMÍA GLOBAL “LIBERALIZADA”

Pese a las contundentes cifras del comercio internacional, que evidencian un desigual intercambio de valores entre el norte desarrollado y el sur colonizado, continúa la propaganda imperialista sobre las “bondades” de la irrestricta “libertad de comercio” para que los países atrasados conquisten el tan anhelado desarrollo integral de sus economías. Puesto que los países periféricos gozarían de un acceso ilimitado de sus exportaciones a la gran masa de consumidores solventes de los países más ricos del planeta, todo gracias, a los “beneficios” de la “globalización” de los mercados intercontinentales.

Lo que no comprenden los tecnócratas al servicio del gran capital es que las leyes del mercado (oferta y demanda) se desarrollaron libremente en el mundo real, sólo en la etapa ascendente y expansiva del capitalismo (desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX). Y no así en la etapa monopólica y descendente del capitalismo (desde inicios del siglo XX hasta nuestros días) en donde las dimensiones de los grandes monopolios internacionales les permiten controlar innumerables mercados regionales y hasta íntegros mercados continentales. Negando definitivamente un posible “libre” comercio entre las naciones. Si algún resabio de las fuerzas “ciegas” del mercado pervive, este se encuentra en la “competencia intermonopólica” mundial, entre las poderosas multinacionales, entre los países imperialistas, o entre los bloques continentales.

Después de casi dos décadas de hegemonía monetarista y neoliberal en las políticas económicas de los países pobres, los resultados son frustrantes por el lado que se lo vea. Mercados totalmente abiertos y presencia masiva de inversiones extranjeras en los países atrasados de América Latina, África y parte del Asia. Y medidas fuertemente proteccionistas de Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y el Japón, con el objetivo de salvaguardar los intereses de estratégicos sectores productivos de sus economías. “Los críticos de la globalización acusan a los países occidentales de hipócritas, con razón: forzaron a los pobres a eliminar las barreras, pero ellos mantuvieron las suyas e impidieron a los países subdesarrollados exportar productos agrícolas, privándolos de una angustiosamente necesaria renta vía exportaciones”¹⁸⁹.

Una de las prácticas más perniciosas usadas por los monopolios desde su nacimiento es el “dumping” (práctica comercial monopólica que consiste en vender mercancías, al mercado interno o externo, con precios por debajo de sus costos de producción), lo que elimina de plano toda posible competencia. Por ejemplo, para evitar la invasión de productos agrícolas de Latinoamérica y África,

189. Stiglitz Joseph E, EL MALESTAR EN LA GLOBALIZACIÓN, Taurus, Madrid, 2002, p.31

el gobierno de Estados Unidos y los gobiernos de Europa Occidental, subsidian la producción agrícola de sus países. Según el último Informe sobre el Comercio Mundial (2006) de la Organización Mundial de Comercio, un grupo de 21 países desarrollados gastan cada año aproximadamente 250 mil millones de dólares en subvenciones para sus industrias nacionales. “Un estudio de la agencia internacional Oxfam revela que EEUU y la Unión Europea (UE) pagan subsidios agrícolas ilegales por US\$ 9,300 millones y US\$ 4,500 millones respectivamente anuales, lo que dan un total de US\$ 13 mil millones”¹⁹⁰. Estas medidas evitan importaciones agrícolas provenientes de los países pobres fundamentalmente agrícolas y “las exportaciones subvencionadas de los Estados Unidos y de la Unión Europea que entran en el mundo en desarrollo provocan la destrucción de los medios de subsistencia y del empleo rural... Otros productos afectados por el dumping incluyen el maíz, la soja, el arroz, el trigo, lácteos y la carne... Según Aileen Kwa de Focus on the Global South. Sus políticas domésticas sobre agricultura destruyen hoy las vidas de millones de pequeños campesinos desde Asia hasta África. Ésta es otra confirmación que estos países no están dispuestos a parar la destrucción que ellos han causado en el mundo en desarrollo”¹⁹¹.

Si bien en la última cumbre mundial de la OMC (2005) llevada adelante en Hong-Kong, los países desarrollados se comprometieron a eliminar los subsidios a partir del año 2014, este compromiso está lejos de hacerse realidad. Esa es la lectura de varios analistas frente al fracaso de la Ronda de Doha (2006) convocado por la OMC, ocasionado por la negativa de los países desarrollados a participar de dicho evento para evitar concretizar, en plazos y volúmenes definitivos, la reducción de sus subvenciones y demás medidas proteccionistas de sus economías.

El balance final de todos los acuerdos comerciales conocidos hasta la fecha inclina la balanza a favor de los países con aparatos productivos poderosos en desmedro de la capacidad productiva de los países periféricos. El “aprovechamiento” de las tan pregonadas “ventajas competitivas” sólo han permitido el incremento de las exportaciones de contados sectores de las economías débiles, condenando al conjunto de sus economías al estancamiento. La “libertad de comercio” es un lujo que sólo pueden darse los países desarrollados y una maldición para los países atrasados. Así de desleal está planteada las reglas del juego en un mundo globalizado: apertura total e incondicional de los mercados coloniales de mercancías, capitales y fuerza de trabajo, y proteccionismo a ultranza para los países cuna de los gigantescos monopolios internacionales¹⁹².

6.3.2 REESTRUCTURACIÓN DEL MERCADO MUNDIAL

A primera impresión, la novedad del “milagro chino” (así denominado por una asombrosa irrupción y crecimiento de su economía en pleno umbral del nuevo milenio) parece romper todas las

190. ecoportal.net, 7-12-2005

191. ALAI, 18-12-2005

192. Estados Unidos es el país más involucrado en violaciones a las disposiciones de libre comercio de la Organización Mundial de Comercio. No otra cosa significa la primera ubicación en la lista de procesos y denuncias registrados en la entidad reguladora del comercio mundial.

ideas establecidas a lo largo de esta investigación, pero más por el contrario, las características presentadas por este “sui géneris” caso de desarrollo económico, no hace más que corroborar las tendencias fundamentales de desarrollo del capitalismo en esta su fase senil.

CONDICIONES FAVORABLES INTERNAS Y EXTERNAS PARA EL DESARROLLO CHINO

El país continental aprovechó muy bien sus particularidades demográficas de más de 1300 millones de habitantes, para constituirse en el principal mercado mundial de mano de obra barata disponible para un reorganizado proceso internacional de valorización de capitales, y a la vez, constituirse en un descomunal mercado potencial de consumidores que hace soñar a las compañías capitalistas¹⁹³.

Paradójicamente, el atraso económico en la que se encontraba la China comunista se convirtió en una ventaja. El 80% de la población estaba inmersa en un precapitalista sector agrícola, en donde no recibían beneficios sociales del Estado y su ingreso per cápita anual no pasaba de los 100 \$us. Esto facilitó a los inversionistas extranjeros a encontrar un vasto ejército laboral disponible. Nuevos trabajadores que veían como un verdadero milagro, la posibilidad de acceder a puestos estables de trabajo con salarios mensuales promedio de 100 \$us.¹⁹⁴ De manera excepcional, el sobreacumulado capital mundial encontró en China las condiciones propicias para poder oxigenar la malograda economía mundial.

En el plano internacional, las tendencias recesivas de la economía mundial (década de los ochentas y noventas) obligó a las multinacionales a exportar sus capitales a tierras lejanas buscando abaratar sus altos costos de producción vía contratación de mano de obra barata. De esta manera, “el milagro chino es un subproducto de la relocalización de las multinacionales imperialistas en determinadas áreas de la periferia capitalista como consecuencia de la renovada e intensificada competencia intermonopólica por los mercados y los márgenes de ganancia”¹⁹⁵. Cambio de rumbo orientado a beneficiarse de la sobreexplotación del nuevo y masivo proletariado chino¹⁹⁶.

193. Los datos que proporciona la inglesa “BBC Mundo” refleja que China se situó como el primer mercado de teléfonos celulares, con 380 millones de unidades, por encima de EEUU, y el segundo país con más de 100 millones de personas conectadas en la red (internet) del mundo, después de EEUU.

194. “En el marco del retroceso histórico representado por la restauración capitalista, la economía china se ha beneficiado –contradictoriamente- de las “ventajas del atraso” que le permitieron un importante desarrollo, aunque desigual y dependiente, a diferencia de Rusia y los países de Europa del Este donde, desde el vamos, la vuelta atrás desde un modo de producción superior sólo ha significado la más brutal destrucción de fuerzas productivas y un enorme retroceso económico, social y cultural” (Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004)

195. Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004

196. “Lo que no se cuenta es que los capitalistas estadounidenses hacen negocios multimillonarios en China. Son ellos los que destruyen puestos de trabajo porque pueden extraer más plusvalía de un obrero chino. Por ejemplo, LOGITECH Internacional, multinacional estadounidense que fabrica unos 20 millones de ratones de ordenador al año produce en China, ha conseguido así que de los 40\$ a los que se vende cada ratón 8\$ queden en sus arcas, 15\$ sean para mayoristas y minoristas, 15\$ para proveedores y tan sólo 3\$ queden en China. Así entendemos el carácter tan peculiar de la actual recuperación estadounidense, en la que es posible que convivan la destrucción de empleo doméstico y la consiguiente congelación salarial, con un incremento de los beneficios empresariales.” (Bárbara Areal, EL

Después de los magros resultados de las inversiones “golondrinas” en las economías ex socialistas (Rusia, Ucrania, Yugoslavia, etc.) de la década de los noventa y en las economías del sudeste asiático denominados “tigres asiáticos”, llega este nuevo fenómeno chino e hindú removiendo por completo los cimientos del ordenamiento mundial de la economía y el comercio¹⁹⁷.

PRINCIPAL FUERZA IMPULSORA: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

La apertura de la economía china fue respondida con una verdadera avalancha de capitales extranjeros, lo que permitió un asombroso crecimiento de su economía. “El Imperio del Centro sigue manteniendo un nivel relativamente alto en la captación de IED. Durante 12 años consecutivos ha ocupado la primera posición entre los países y regiones en vías de desarrollo. Más de medio millón de empresas de inversión extranjera están implantadas en China, en sectores como la industria manufacturera, en primer lugar, pero también en las infraestructuras, los servicios y el comercio, con inversiones realizadas por un monto total de más de 600.000 millones de dólares. De las 500 mayores multinacionales del mundo, cerca de 450 han realizado inversiones en China, y buena parte de ellas han establecido en este país su oficina regional para Asia-Pacífico. Se estima que dos terceras partes de las empresas extranjeras implantadas en China han logrado ganancias, y las dos quintas partes de las multinacionales han tenido beneficios superiores al promedio internacional”¹⁹⁸. “La mayor rapidez de su industrialización es el resultado de haber contado con las “bondades” del mercado de capitales y financiero a nivel mundial”¹⁹⁹.

EL LUGAR DE LA EXPANSIÓN ECONÓMICA CHINA EN UNA RECUPERACIÓN MODERADA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Con un elevado ritmo de crecimiento la economía china volvió a asombrar al mundo a través de una nueva conquista: según el “Diario del Pueblo” (6-7-2006)²⁰⁰, en base a datos ofrecidos por el Banco Mundial, China se situó como la cuarta economía más poderosa del mundo con un PIB de 2 billones 263 mil 825 millones de dólares, 94 millones más que el Reino Unido (0.004 por ciento de diferencia), situándose detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania. Según un artículo de Guillermo de la Dehesa, del Centre Economic Policy Research (CEPR) de Londres, “China ha crecido a una tasa promedio anual del 9% desde hace 26 años, en comparación con la UE que en

CAPITALISMO AVANZA EN CHINA SOBRE LA SANGRE Y EL SUDOR DE LAS MASAS TRABAJADORAS, rebellion.org, 3-7-2004)

197. Hecho dado, principalmente, por la envergadura de la economía china e hindú, como también por el comportamiento estable y duradero del crecimiento de sus economías. Y no comportamientos económicos coyunturales como la de los “tigres asiáticos” de 1997.

198. Ríos, Xulio, CHINA QUIERE OTRO DESTINO: MULTINACIONALES DE IDA Y VUELTA, Rebelión, 19-07-2006, www.rebellion.org

199. Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004

200. www.spanish.peopledaily.org.cn

los mismos años lo ha hecho al 2,4% y EEUU al 3,2%. China ha duplicado su PIB cada 7 años, EEUU lo ha hecho cada 20 y la UE cada 24. Extrapolando estos datos de crecimiento en 10 años superaría al PIB de EEUU y de la UE. China se ha convertido en el tercer país más importador-exportador del mundo sólo precedida por EEUU, en primer lugar, y de la UE en segundo, la cuarta Japón. El comercio mundial se ha multiplicado entre 1970 y 2002 por 20, mientras que el de China lo ha hecho por 140. China se ha convertido en una locomotora del crecimiento mundial y a pesar de que su PIB representa un 4% del PIB mundial, su contribución al crecimiento mundial ha sido del 11% sólo superado por EEUU con un 55% siendo el peso de PIB un 33% del mundial”²⁰¹. “China se ha consolidado este año, y es considerada por las grandes potencias occidentales como un fuerte competidor que en el próximo lustro pudiera acercarse al Producto Interno Bruto de Japón y convertirse en 2015 en la segunda economía mundial después de Estados Unidos. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) prevé que por su continuo e indetenible auge, China se convertirá en el mayor exportador del mundo en los próximos cinco años y para el 2010 estará a las puertas de sobrepasar los niveles de exportación de Estados Unidos y Alemania”²⁰². Cabe mencionar en este punto que “un cuarto del crecimiento del comercio mundial, en volumen, en el 2003 es explicado por China. China ocupa el tercer lugar en las exportaciones mundiales con el 5,9 %, después de EEUU (10,4%) y de Alemania (9,5%), y en el 2004 superó a Japón (5,7%). Las exportaciones Chinas superan en 40 % el total de las exportaciones de bienes y servicios de todos los países de América Latina, que en conjunto participan con el 4,2 % de las exportaciones mundiales”²⁰³.

Según el documento del Banco Mundial “Perspectivas para la economía mundial” (abril-2005), el impulso dado por China e India a la economía mundial elevó la capacidad mundial de oferta y demanda en estos últimos años. Convirtiendo a China “en uno de los motores de la recuperación de la economía mundial marcando... la potencialidad de China para actuar como pulmón de una nueva división del trabajo de la economía mundial”²⁰⁴.

Considerando la presencia predominante de inversionistas norteamericanos, japoneses y europeos, en el aparato productivo chino, el nuevo excedente económico producido alimentó generosamente las utilidades las grandes compañías extranjeras. “Uno de los hechos más significativos, es que China es un centro neurálgico de la categoría económica fundamental del capitalismo: las ganancias. Las ganancias en China en el 2003 equivalen al 44 % de las ganancias globales de todas las empresas estadounidenses que operan en Estados Unidos y en el resto del mundo. Equivalen también, al 66 % de las ganancias de todas las empresas financieras y productoras de bienes y de otros servicios de Estados Unidos que producen en su propio territorio. A su vez, las ganancias totales en China son superiores a las ganancias de todas las empresas productoras de bienes y

201. Guillermo de la Dehesa,, CHINA, LA NUEVA POTENCIA ECONÓMICA MUNDIAL, “El País”, 23-1-2005

202. Hedelberto López Blanch, IMPACTOS ECONÓMICOS DE 2005, 3-1-2006 (rebelión.org)

203. Orlando Caputo Leiva, EL CAPITALISMO MUNDIAL DEPENDE CADA VEZ MÁS DE CHINA Y CHINA DEPENDE DEL CAPITALISMO MUNDIAL, 14-12-2005, rebelión.org

204. Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004

servicios no financieros de los Estados Unidos”²⁰⁵.

De esta manera y con el objetivo de enfrentar las tendencias recesivas de la economía mundial, dos pócimas “mágicas” fueron otorgadas por los más de 1300 millones de habitantes chinos al capital financiero mundial: una descomunal masa de plusvalía lista para ser procesada como ganancia extraordinaria y una importante porción de demanda fresca.

La historia de la década de los noventa vuelve a repetirse. Al igual que los ex estados socialistas de Europa y Asia, China e India se han convertido en un nuevo y gigantesco escenario para el nuevo proceso de acumulación capitalista. Son estas condiciones inmejorables, para valorizar el capital internacional, las que repercuten positivamente sobre la salud económica del planeta, permitiendo un período coyuntural de recuperación reflejados en sus principales indicadores económicos. “La tasa de crecimiento de las economías en desarrollo (6,6%) fue la más alta de los últimos 30 años. El proceso fue encabezado por China, cuyo crecimiento de 9,5%, obedeció a una firme demanda interna y a incrementos muy pronunciados de las exportaciones y las importaciones. Esto hizo que los resultados alcanzados en ese país se hayan convertido en un factor cada vez más importante para las perspectivas de crecimiento mundial”²⁰⁶. “Durante los dos últimos años las fuertes políticas contracíclicas de los países imperialistas para salir de la recesión de 2001 y fundamentalmente del legado de sobreinversión de la década del '90, en particular los Estados Unidos, han tenido éxito en lograr una vigorosa recuperación de la economía internacional de la que China no sólo se ha beneficiado sino la que al mismo tiempo ha sido uno de sus motores (la economía mundial creció un 3.2% en 2003. Si se toma como referencia la denominada paridad de poder de compra, China aportó algo más de un tercio a esa expansión: 1.1%)... En todos estos años, China se benefició muchísimo más que otros países por su vasto pool de mano de obra barata, de la tendencia de las economías y multinacionales de los países imperialistas que están en una carrera desenfrenada para bajar los costos para recuperar la rentabilidad después de la crisis de los 70, que fue el primer momento donde la tasa de ganancia de los principales economías comenzó a descender. Esta tendencia sigue siendo una realidad de la economía mundial que se ha profundizado como salida a la sobreinversión de los '90, no sólo en cantidad sino a nuevos sectores (servicios), pero viene siendo contrarrestada por una tendencia opuesta pero que surge del mismo proceso de reestructuración y relocalización capitalista de las últimas décadas: la falta de mercados para los niveles de tasa de ganancia que los cambios en el proceso productivo permitan valorizar y realizar. El camino aplicado, aunque ha recuperado la rentabilidad, ha redundado en una nueva estrechez del mercado capitalista mundial, llevando no a una expansión como en el boom de la posguerra, sino a una lucha despiadada por los mercados”²⁰⁷.

205. Orlando Caputo Leiva, EL CAPITALISMO MUNDIAL DEPENDE CADA VEZ MÁS DE CHINA Y CHINA DEPENDE DEL CAPITALISMO MUNDIAL, 14-12-2005, rebelión.org

206. Banco Mundial, PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL, 6-4-2005 (worldbank.org)

207. Juan Chingo, MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004

SOBREINVERSIÓN Y RECALENTAMIENTO DE LA ECONOMÍA CHINA Y MUNDIAL

Una particularidad del nuevo escenario económico internacional es el carácter “compensado” del crecimiento asiático. La economía China y demás países asiáticos atrasados, crecen a un ritmo superior a los desarrollados²⁰⁸, pero esta expansión económica se refleja en un crecimiento moderado del PIB mundial. La economía mundial no crece al ritmo de la economía china. La explicación de este fenómeno se debe a que la expansión económica asiática es posible, a costa de la contracción económica de otras regiones económicas del planeta. En Francia, producto de una avalancha de textiles chinos a precios bajísimos, se ha contraído la capacidad productiva de sus industrias. “El 2004, hemos perdido 10.000 empleos en el textil y 7.000 en la vestimenta, y el 2005, si nada cambia, perderemos entre 15.000 y 20.000” puestos de trabajo en el sector, afirmó Guillaume Sarkozy ante la Asociación de Periodistas de Información Social (AJIS). Consideró que “el Gobierno debe pedir con urgencia la puesta en marcha de medidas de salvaguarda”²⁰⁹.

Pero si bien se ha abierto una nueva oportunidad histórica para que el capitalismo eleve la decaída tasa media de ganancia, esta es enfrentada por las limitadas capacidades expansivas de la economía capitalista y de su mercado mundial, para absorber el cuantioso volumen de mercancías chinas que crece de manera ininterrumpida. Es decir, el nuevo escenario asiático para la reproducción del capital encuentra barreras infranqueables en los límites de capacidad adquisitiva de la demanda mundial y en la sobreacumulada concentración de capitales en el mundo, particularidad propia de esta fase del capitalismo mundial. En 1997, Haron Shimada, economista y profesor de Keio-Japón, veía el futuro inmediato de la siguiente manera: “China será una historia de horror para el resto del mundo si simplemente crece como una nación exportadora. La sobre-capacidad tendrá que ser reducida. Será menos y menos lucrativo para las compañías el construir nueva capacidad en naciones avanzadas. Si los chinos desarrollan la tecnología y se hacen productivos sin que los sueldos suban, entonces ellos serán una tremenda amenaza competitiva contra el resto del mundo. Si usted trae a 1.2 mil millones de obreros a esos sueldos eso puede destruir el sistema comercial global”²¹⁰. Muy acertada suposición, pues se basa en una tendencia real de crecimiento de la economía china, y a la vez nos dibuja un panorama difícil, en el que nosotros podemos entender las capacidades reales que tiene el mundo capitalista para poder convivir con un fenómeno de estas características. El “milagro chino” no es eterno, y más temprano que tarde, terminará acomodándose en los estrechos marcos de expansión de la economía mundial capitalista.

Profundizando en los pronósticos e incidencias del “milagro chino” sobre la frágil estabilidad de la economía mundial, no cabe duda que “en el futuro inmediato, el papel de locomotora de China junto

208. “La tasa de crecimiento económico de los países en desarrollo fue más alta que la de los países de ingreso alto; su PIB agregado aumentó un 6,6% en la totalidad del año” (Banco Mundial, PERSPECTIVAS PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL, 6-4-2005 worldbank.org)

209. “La Razón”, La Paz-Bolivia, 1-5-2005

210. William Greider, Simon & Schuster, ONE WORLD, READY OR NOT: THE MANIC LOGIC OF GLOBAL CAPITALISM, New York, 1997, pág. 162.

a la de Estados Unidos se puede manifestar empujando a la economía a una nueva crisis cíclica de la economía mundial. China como hemos dicho, en la actual recuperación de la economía mundial juega un papel trascendente. Pero, a través de la agudización de la sobreproducción de productos industriales que provoca fuertes disminuciones de precios de estos productos, e incremento de la demanda de materias primas y energéticas, con grandes alzas de los costos y de los precios, puede jugar un papel trascendente en una nueva crisis cíclica mundial... En la actualidad, una disminución leve de la tasa elevada de crecimiento de China genera pánico en los diferentes mercados. Una crisis de la economía china en la actualidad sería desastrosa”²¹¹

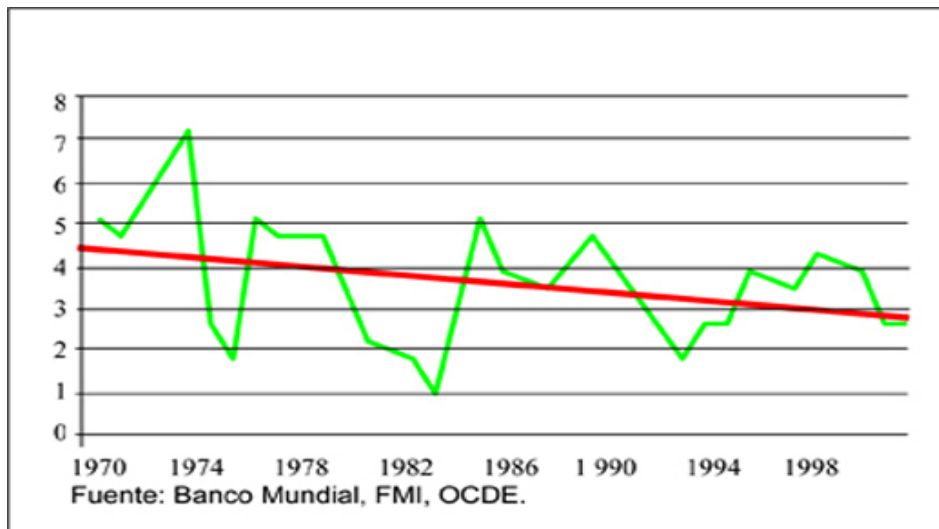
6.2 PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

La “buena” salud de la que goza actualmente la economía mundial en este último quinquenio es, definitivamente, coyuntural, comportamiento de las variables económicas que responde a una recurrencia periódica del ciclo económico de corto plazo (4 a 5 años)²¹². Pero cabe subrayar que este “onda corta” se encuentra inscrita dentro de una larga fase de declinación de la economía mundial y de las economías más desarrolladas del planeta desde 1973 (“onda larga” según Kondratieff), caracterizado por una tendencia de crecimiento lento, del cual el capitalismo no ha podido remontar hasta la fecha (ver los dos siguientes cuadros).

211. Orlando Caputo Leiva, EL CAPITALISMO MUNDIAL DEPENDE CADA VEZ MÁS DE CHINA Y CHINA DEPENDE DEL CAPITALISMO MUNDIAL, 14-12-2005, rebelión.org

212. La hipótesis planteada desde el norte, en el sentido de que las bondades tecnológicas de la “nueva economía”, han permitido eliminar definitivamente la recurrencia de los “ciclos económicos” en el funcionamiento del sistema capitalista, es un gran absurdo. Los períodos de auge y bancarrota de la economía mundial son expresiones de la lógica interna de desarrollo del proceso de reproducción y acumulación del capital.

Cuadro – Grafico 20
1970-1999, desaceleración de la economía global
Variación anual real del Producto Bruto Mundial en %



Cuadro elaborado y presentado por Jorge Beinstein en su artículo: EL IRRESISTIBLE ASCENSO DEL ORO, 11-7-2006 (www.rebellion.org)

CUADRO – GRAFICO 21
G7: Crecimiento del PBI por décadas

	Francia	Alemania	Italia	Japón	Canadá	Reino Unido	Estados Unidos	Promedio G7
1971-1980	3.3	2.7	3.6	4.5	4.3	2.0	3.3	3.0
1981-1990	2.5	2.2	2.3	4.1	2.8	2.7	3.2	2.8
1991-2000	1.9	1.7	1.6	1.4	2.9	2.3	3.3	2.1
2001-2003	1.1	0.3	0.8	1.1	2.2	2.0	1.9	1.3

Cuadro elaborado y presentado por Milos Lau y Manuel Mendoza en su artículo: ENTRE TIGRES Y DRAGONES: PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y SUS IMPLICANCIAS PARA EL CASO LATINOAMERICANO. www.actualidadeconomica-peru.com

Para Robert Brenner, economista norteamericano de izquierda, “el curso de la economía capitalista mundial —y de EEUU como centro de ella— recorre dos fases desde el fin de la Segunda Guerra. La primera, hasta aproximadamente 1973, consiste en lo que Brenner llama el “*largo boom*”. La segunda, la caracteriza como una “*larga declinación*” [“*long downturn*”] o “*estancamiento*” [“*stagnation*”], en el sentido de que se trata de un “*extenso período de crecimiento lento*”. En la

segunda mitad de la década del 90, esto pareció en vías de superarse con el nuevo boom de la economía estadounidense que también comenzaba a empujar hacia arriba a otras economías capitalistas avanzadas (Alemania y Japón). La crisis que se abrió en EEUU en el 2000, cuya expresión más ruidosa fue el estallido de la burbuja de los precios de las acciones en Wall Street, frustró esta tendencia ascendente. Durante ese breve ciclo expansivo de 1995-2000, ni EEUU ni mucho menos los otros países capitalistas avanzados fueron capaces de superar definitivamente esa larga fase económica declinante que va desde comienzos de los 70 hasta mediados de los 90”²¹³.

Este particular comportamiento de la economía mundial de las cuatro últimas décadas encuentra su explicación última en la presencia de una contradicción fundamental en el seno del modo de producción capitalista: impetuoso avance tecnológico y desarrollo inimaginablemente de las fuerzas productivas planetarias, y por el otro lado, alta concentración de capitales y apropiación desigual del excedente económico. Donde dicho choque de fuerzas antagónicas, determina el comportamiento del mercado mundial de mercancías y capitales, generando una excesiva capacidad productiva (crisis de sobreproducción) para una demanda mundial altamente contraída.

En este nuevo ordenamiento económico globalizado de la economía mundial, la crisis estructural del capitalismo se manifiesta de una manera particular. Donde “la crisis financiera latente aparece –hasta ahora- como la cara más visible del fenómeno, y el déficit de la cuenta corriente de los Estados Unidos, su elemento más destacado... la expansión de la capacidad productiva generó una extendida crisis de sobreproducción hacia comienzos de los años setenta que, suavizada en ciertos períodos, se mantuvo hasta el presente bajo la forma de sobrecapacidad productiva potencial (producto de sucesivas oleadas de innovación). Dicha crisis latente ha contado con dos vías de escape decisivas: por una parte, la hipertrofia consumista –principalmente en los países ricos- alentada por una amplia variedad de acciones fiscales y crediticias, gastos y endeudamientos públicos, etc., que permitió absorber una parte importante del desborde productivo. Y, por el otro lado, con el desarrollo de una hipertrofia financiera, hacia donde se volcaron excedentes de capitales que generaron más beneficios y más inversiones especulativas... Ahora este doble proceso consumista-financiero estaría llegando a su nivel de máxima expansión, a partir del cual comenzaría a producirse el espiral descendente de la economía norteamericana, arrastrando en su declive a las otras potencias industriales. Esa crisis global, en mi punto de vista, está dando sus primeros pasos”²¹⁴.

Para Jorge Beinstein en este 2007 se da inicio a “un período de desaceleración económica mundial con centro en el enfriamiento norteamericano... período donde se estarían desarrollando elementos de lo que podría ser, lo que algunos analistas señalan, la Gran Crisis, decisiva, superior a todas las

213. Roberto Ramírez, EL BOOM Y LA BURBUJA, “Socialismo o Barbarie” N° 17/18, noviembre 2004, socialismo-o-barbarie.org

214. Beinstein, Jorge, CRISIS SISTEMÁTICA MUNDIAL Y CRISIS GENERAL DE LA CIVILIZACIÓN BURGUESA, Debate Social No. 4, CEDLA, La Paz, 18 de mayo de 2007.

conocidas hasta ahora”²¹⁵. Queda claro entonces, que este período coyuntural de “recuperación” económica del que goza el capitalismo “globalizado” en estos años, no durará mucho. Casi de inmediato, la economía mundial volverá a sufrir las consecuencias de una agudización de la crisis estructural del capitalismo.

215. Ibid

CAPÍTULO VII

DISTRIBUCIÓN DESIGUAL Y POLARIZADA DEL EXCEDENTE ECONÓMICO

DISTRIBUCIÓN DESIGUAL Y POLARIZADA DEL EXCEDENTE ECONÓMICO

Si bien la “tercera revolución tecnológica” ha incrementado las potencialidades productivas de las máquinas y de la economía mundial en su conjunto sus innumerables beneficios obtenidos han sido monopolizados por un pequeño segmento de la población, por un puñado de burgueses dueños de las empresas multinacionales. Una evidente distribución desigual de la riqueza producida polariza al mundo en dos extremos: una minoría cada vez más rica, y una mayoría cada vez más pobre. La brecha entre ricos y pobres es alarmantemente grande, pero no sólo en América Latina, sino en todo el mundo. Pese a los “altos” índices de crecimiento económico registrados en una gran parte de las economías del mundo en estos últimos 3 o 4 años, el comportamiento del Coeficiente de Gini, de los índices salariales y de los índices de empleo laboral estable, es a la baja, como también se encuentra presente la tendencia a eliminar todos los beneficios sociales para los trabajadores activos y cesantes del mundo entero. Paradójicamente el crecimiento económico, en el nuevo ordenamiento “globalizado”, no se ve reflejado en una mejora en la calidad de vida, sino por el contrario, este genera más desigualdad entre los habitantes del mundo.

Los continuos informes de las diferentes instituciones mundiales reflejan crudamente la injusta nueva realidad de distribución del excedente económico, impuesta por la “Globalización Capitalista”. “Mientras que el 2% de las personas más ricas tiene más de la mitad de la riqueza, la mitad más pobre de la población adulta del mundo es dueña de apenas un 1%... La mayor parte de la riqueza está concentrada en Norteamérica, Europa y los países de altos ingresos del área de Asia y el Pacífico -como Australia y Japón-, que en conjunto tienen el 90% de la riqueza global”²¹⁶. Frei Betto, en base a los últimos datos ofrecidos por las Naciones Unidas en su informe de agosto del 2005 “THE INEQUALITY PREDICAMENT”, describe sin esperanzas el actual panorama de la distribución de la riqueza en el mundo: “somos 6.300 millones de habitantes en esta nave espacial llamada planeta Tierra. Apenas 1.000 millones de personas, habitantes de los países desarrollados, se apropian del 80% de la riqueza mundial. En las últimas cuatro décadas, la renta per cápita de los países más ricos casi se triplicó. Entre los más pobres creció apenas un 25,94%. De 73 países con estadísticas confiables, entre 1950 y 1990 la desigualdad creció en 48 de ellos, en 16 se mantuvo estable y apenas en 9 se redujo. Imagínese todos los bienes de consumo del mundo. Sepa que el

86% de ellos son propiedad de solamente el 20% de la población mundial. El 20% de los habitantes del mundo (los más pobres) se dividen entre sí el 1,3% de esos bienes de consumo. El mundo está repartido entre más o menos 240 naciones. Vea la diferencia entre los 20 países más ricos y los 20 más pobres. Los primeros disponen del 74% de las líneas telefónicas del planeta, los segundos de apenas un 1,5%. Los 20 más ricos consumen el 45% de la carne y el pescado ofrecidos por el mercado, los 20 más pobres apenas del 5%. En materia de energía, los 20 países más ricos

216. “Riqueza mundial, mal distribuida” bbcmondo.com 6-12-2006

consumen el 58% de la disponible, los 20 más pobres el 4%. En cuanto al papel, el 87% de la producción se utiliza en los 20 países más ricos, el 1% en los 20 más pobres. En cuatro décadas, la renta de los 20 países más ricos casi se triplicó. Llegó en el 2002 al promedio de U\$ 32.339 por persona. En los 20 países más pobres creció sólo un 26%, llegando en el 2002 a un promedio de U\$ 267 por persona. En América Latina la pobreza quedó congelada en las últimas dos décadas del siglo XX, pero la desigualdad aumentó. En el inicio de los 90, el 10% más rico del continente tenía el 45% de la renta nacional. En Brasil, el 10% de los más ricos posee una renta 32 veces superior a lo que gana el 40% más pobre. Brasil es el campeón de la desigualdad, aunque sus índices sociales hayan presentado alguna mejora durante el gobierno de Lula. Este análisis muestra que no basta con combatir la pobreza. Es preciso atacar también las causas de la desigualdad. En otras palabras, sin una mejor distribución de renta no hay como promover la inclusión social. La diferencia de clases no ocurre sólo entre los países ricos y los países pobres. Dentro de los países ricos existen también gigantescas diferencias sociales. El sector del 1% de los más ricos de los EE.UU. tiene en sus manos el 17% de la renta nacional de ese país”²¹⁷.

La explicación para este comportamiento polarizado y desigual en la distribución del excedente económico se encuentra en la altísima concentración de capitales alcanzada en estas últimas décadas. Un nuevo ordenamiento económico mundial dominado tiránicamente por la voluntad y los intereses de las gigantescas multinacionales donde todos los beneficios del desarrollo tecnológico y de la infinita mano de obra barata nativa son muy bien aprovechados por estos pulpos monopolísticos para incrementar el volumen de sus capitales en desmedro de la humanidad entera. Transformando a las naciones pobres en sus “nuevas colonias” y a la clase obrera mundial en sus “esclavos modernos”.

Como se observa, son muchas las nuevas formas que ha inventado el capitalismo globalizado para apropiarse de las riquezas generadas en sus colonias y de esta manera bajar aún más los ingresos de sus habitantes. El actual ordenamiento “globalizado” de la economía capitalista se ha convertido en la más eficiente maquinaria conocida hasta la fecha por la humanidad para producir fortunas privadas y generalizar la pobreza en el mundo entero.

El Coeficiente de Gini viene a ser el indicador más reconocido entre los economistas para medir los niveles de desigualdad en el ingreso entre los miembros de una sociedad (cuando más se acerca a uno, la desigualdad es mayor; cuando más se acerca a cero, la desigualdad es menor). Por lo que se hace imprescindible utilizar este coeficiente en nuestro análisis.

En un estudio realizado en 1988 por Branko Milanovic, en ese entonces funcionario del Banco Mundial²¹⁸, este presenta en el siguiente gráfico mostrando el comportamiento histórico del Coeficiente Gini Mundial en el período 1950-1998). En el cual se evidencia una tendencia creciente

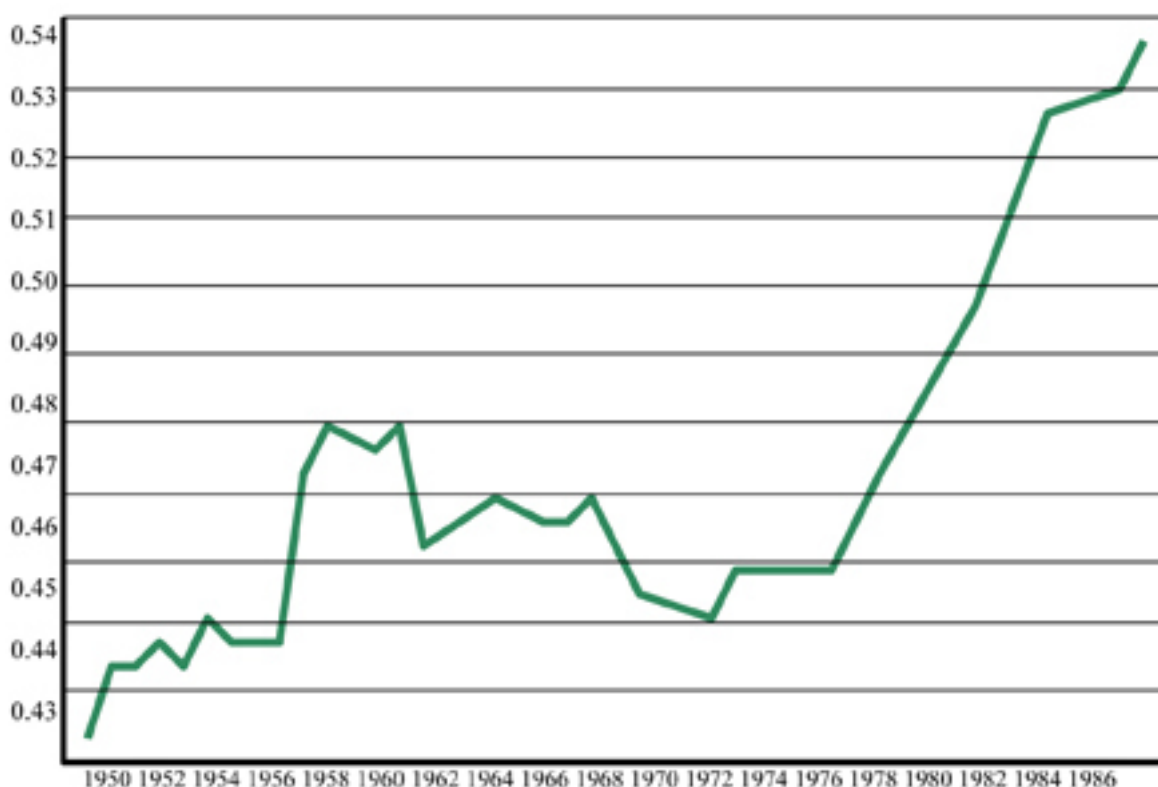
217. Frei Betto, “LA ENCRUCIJADA DE LA DESIGUALDAD”, www.rebellion.org

218. Milanovic, Branco, EXPLAINING THE GROWTH IN INEQUALITY DURING THE TRANSITION, World Bank, Policy Research Department, Febrero – 1998.

del índice a partir de 1978, y lo que es más importante, una tendencia pronunciada de crecimiento de la desigualdad mundial a partir de mediados de los ochenta hasta finales de los noventa, período que coincide con el lanzamiento y plena realización de las políticas económicas de corte monetarista y neoliberal en todos los países del planeta.

CUADRO – GRAFICO 23
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL COEFICIENTE DE GINI A NIVEL MUNDIAL 1950-1998

CUADRO – GRAFICO 23
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL COEFICIENTE DE GINI A NIVEL MUNDIAL 1950-



Fuente: Branko Milanovic. www.worldbank.org

Según el último informe del Programa Mundial de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2005, Latinoamérica oscila entre 43.7 y 59.3 en la escala de 1 al 100 del Coeficiente de Gini, y según la lista mundial de los países con mayores niveles de desigualdad, Brasil se encuentra en el puesto 63, con un índice Gini de 59.3²¹⁹.

219 Hernández, Vladimir, AMERICA LATINA: CRECIMIENTO EN DESIGUALDAD, BBC-MUNDO, 10-01-2006

CAPÍTULO VIII

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Al culminar esta modesta investigación podemos afirmar que hemos logrado bosquejar un cuadro general del funcionamiento de este nuevo ordenamiento “globalizado” de la economía capitalista en este milenio. Conclusiones que nos permiten ensayar un pronóstico de comportamiento y sentido de desarrollo que asumirá el modo de producción capitalista en las próximas décadas.

Un período de revolucionarias transformaciones económicas y sociales ha caracterizado a estas tres últimas décadas de la vida agitada del capitalismo. Una nueva irrupción de profundas transformaciones tecnológicas, anunciaron el arribo de la “tercera revolución tecnológica”, la cual ha transformado el “modo de desarrollo” clásico del capitalismo de inicios del siglo XX, para dar paso a una nueva forma de desarrollo basado en la aplicación productiva de las conquistas tecnológicas en microelectrónica, informática, genética y bioquímica. Elevando al máximo las potencialidades productivas de las máquinas y de la mano de obra.

El conocimiento, como nueva fuerza productiva directa, sin lugar a dudas, ha ocupado un lugar de mayor importancia en el moderno proceso productivo con referencia a las sociedades pasadas. Pero también, como en ninguna otra etapa de la historia de la humanidad, la actividad científica y el conocimiento humano se han visto sometidos y presos a los intereses privados. En la actualidad, la generación de conocimiento y la mercantilización de los descubrimientos e innovaciones tecnológicas, se encuentran bajo el dominio secante de las grandes multinacionales. Definitivamente, el conocimiento humano ha sido privatizado, estructurándose un verdadero monopolio sobre el conocimiento y la labor científica mundial. Donde las posibilidades de su progreso y los ritmos de su desarrollo, están sujetos a las posibilidades de materialización de las apetecibles “rentas tecnológicas” o “ganancias extraordinarias”. Vivimos la época donde los beneficios del desarrollo científico están al servicio del gran capital monopólico y no así al servicio del conjunto de la humanidad.

Paradójicamente, el colosal avance científico de estas últimas décadas, no se ven reflejadas en iguales proporciones de crecimiento de los índices de productividad de la economía mundial. Evidenciándose sólo un moderado y lento incremento de la productividad, y focalizado sólo en determinados sectores altamente tecnológicos de las economías desarrolladas. Este paradójico comportamiento productivo a su vez provoca un lento crecimiento del PIB mundial en estos últimos años. El formidable progreso tecnológico, a despecho de muchos teóricos del desarrollo tecnológico, no se traduce en un vigoroso crecimiento económico de la economía mundial.

De la misma manera se evidencia un lento y moderado ritmo de automatización y semiautomatización del aparato productivo mundial, ritmo que tan poco concuerda con la velocidad que ha tomado el progreso tecnológico del tercer milenio. Por otro lado, la posibilidad de una robotización generalizada o automatización plena del aparato productivo mundial está definitivamente cerrada en el marco de

una sociedad capitalista. La materialización de esta posibilidad implicaría un descenso substancial de la masa mundial de plusvalía, lo que tornaría en inviables (no rentables) los procesos mundiales de valorización de los capitales invertidos, empujando al conjunto del sistema capitalista al colapso. Por lo tanto, “una sociedad de tiempo libre puede existir potencialmente, pero no como fruto automático del capital”²²⁰, sino como fruto de una sociedad nueva sin propiedad privada, donde la generación de la ganancia capitalista no será la “fuerza motriz” que permite el funcionamiento del aparato productivo mundial.

Definitivamente, producto de la última revolución tecnológica no nació “una nueva sociedad”, ni presenciamos un “rejuvenecimiento” del vetusto modo de producción capitalista. Más por el contrario, somos testigos de los esfuerzos de un sistema que en su fase “madura” y “senil”, utiliza los importantes recursos tecnológicos para reestructurarse. Una verdadera mutación de la economía mundial capitalista, en donde se sustituye las antiguas formas de valorización del capital y explotación de la fuerza de trabajo humana (propias del capitalismo monopolista de inicios del siglo XX), por unas nuevas, basadas en la robotización de la producción y la conquista de vastos mercados de mano de obra barata. Nuevas condiciones económicas engendradas por los intereses de las multinacionales para sobremonstrar la baja tasa media de ganancia, objetivo último del nuevo ordenamiento mundial de la economía y la sociedad.

Los nuevos procesos productivos semiautomatizados y automatizados introducidos principalmente a las economías desarrolladas, permitieron una transformación en los sistemas de trabajo. Una tendencia a la cualificación y polivalencia de la mano de obra es acompañada con un incremento del desempleo “tecnológico” o estructural, con una baja generalizada de la capacidad adquisitiva de los salarios, y con un recorte en los gastos destinados a los beneficios sociales. En los países pobres o coloniales, las nuevas políticas laborales se orientan a “flexibilizar” las condiciones de trabajo, reduciendo los niveles salariales por muy debajo de su valor (sobreexplotación), ampliando la jornada laboral e intensificando los ritmos de trabajo, e imponiendo nuevos contratos temporales sin el goce de beneficios sociales que conlleva este. Es decir, el nuevo “paradigma” laboral, en el capitalismo del siglo XXI, no había consistido en dar fin a la “era del trabajo humano” dando inicio a la “era del ocio”, sino había consistido en el comienzo de la “era de la esclavitud moderna” del hombre. No otra cosa significa la sobreexplotación de la masiva mano de obra “descubierta” por la inversión extranjera en China, India, América Latina y otros. “En verdad, en el salto fenomenal de la explotación del trabajo, la “globalización” jugó un papel tanto o más importante que la informática y otros avances tecnológicos”²²¹.

De esta manera están establecidas, en la reconfigurada economía mundial, las dos nuevas formas más importantes que ha adoptado el capital para obtener ganancias extraordinarias evitando la caída

220. O. Cooggiola, “MARXISMO E CLASSES SOCIAIS NA ATUALIDADE”, Novas Tecnologías, San Pablo, Xama, 1995.

221. Roberto Ramírez, TENDENCIAS DE LA SITUACIÓN MUNDIAL, “Socialismo o Barbarie” N° 19, (socialismo-o-barbarie.org)

de la tasa mundial de ganancia: a) automatización y semiautomatización del sector productivo mundial que supone el monopolio del progreso científico y tecnológico por parte de las multinacionales, y b) sobreexplotación de la masiva mano de obra barata de las semicolonias.

Otro aspecto fundamental de este período es generado en la esfera del capital, en donde este adopta nuevas formas, producto del elevado nivel alcanzado por la acumulación de capitales.

Por un lado, se evidencia un excesivo crecimiento del volumen del capital especulativo y financiero mundial, hipertrofia alimentada por un dinero ficticio (emisión irrestricta de valores sin respaldo productivo) y por una ganancia ficticia (surgida de la sobrevaloración de las acciones comercializadas en los mercados bursátiles). Donde la nueva "riqueza" dineraria producida en la esfera especulativa, no guarda relación alguna, con la riqueza real generada en la esfera de la producción. Las diferencias son abismales, develando el carácter ilusorio de su formidable crecimiento. Por la profunda interdependencia entre ambas, esta pernicioso y perversa actividad del capital especulativo complota contra la estabilidad de la esfera productiva y de la economía mundial en su conjunto. Ahora más que nunca, la salud de la economía mundial depende de la salud del mundo financiero y de las bolsas de valores; las posibilidades expansivas de la "burbuja financiera" no son ilimitadas, por lo que el sistema puede repetir la historia del "crack" de Wall Street de 1929, pero esta vez en una dimensión descomunadamente mayor.

Por el otro lado, ingresamos a una inusitada y aguda etapa de centralización de capitales, evidenciando una verdadera avalancha de "fusiones" de los capitales internacionales. Nuevo viraje tomado por las multinacionales para enfrentar un muy competitivo mercado monopolístico mundial. Cada vez son menos pero más poderosas las empresas que dominan la economía mundial.

Para Samir Amin, el monopolio tecnológico, el control de los mercados financieros mundiales, el acceso monopolista a los recursos naturales del planeta, el monopolio de los medios de comunicación y el monopolio de las armas de destrucción masiva, son los nuevos dominios del capital internacional; los cuales permiten comprender el funcionamiento del nuevo ordenamiento económico mundial. "Estos cinco monopolios, tomados en su conjunto, definen el marco en el que opera la ley de valor mundializada. La ley del valor es la expresión abreviada de todas estas condiciones y no la expresión de una racionalidad económica "pura", objetiva. El condicionamiento de todos estos procesos anula el impacto de la industrialización de las periferias, devalúa su trabajo productivo y sobrevalora el supuesto valor agregado derivado de las actividades de los nuevos monopolios de los que se beneficia el centro. El resultado final es una nueva jerarquía, más desigual que ninguna de las anteriores, en la distribución de los ingresos a escala mundial, que subordina las industrias de las periferias y las reduce a la categoría de subcontratadas. Éste es el nuevo fundamento de la polarización, presagio de formas futuras"²²².

222. Samir Amin, EL CAPITALISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN. Paidós. Barcelona 1998

Este ordenamiento mundial del “capitalismo tecnológico” del nuevo milenio también profundizó el intercambio desigual de valores (sur-norte, periferia-centro), mucho más exacerbado y más injusto que de las décadas pasadas. “Los cambios en las relaciones entre el capital y el trabajo han sido también simultáneamente acompañados de transformaciones en las relaciones entre los centros imperialistas (EEUU, Europa occidental y Japón) y la periferia. Salvo el caso excepcional y contradictorio de China, estos cambios han tenido las mismas consecuencias que los ocurridos a nivel de las relaciones laborales: una fenomenal transferencia de valor de la periferia al centro, tanto a través de la producción como del comercio internacional y las finanzas. La valorización del capital –es decir, la acumulación de plusvalía a escala mundial– es una avenida que corre principalmente en un solo sentido: del Sur al Norte”²²³.

La actual recuperación económica que se evidencia por un crecimiento moderado de las principales variables económicas con un fortalecido crecimiento del PIB norteamericano en un aproximado 4 % en el 2004 y un crecimiento de más del 9% de la economía China, ha despertado nuevas esperanzas en las “capacidades” expansivas y desarrollistas de la actual sociedad “globalizada” y “tecnologizada”. Pero decididamente esta posibilidad está cerrada. No se comprende que este período coyuntural de “oxigenación” que se da la economía mundial, se ubica en un período ascendente de un ciclo económico de “corto plazo”, pero que a su vez se inscribe en la tendencia recesiva de la economía de “largo plazo”, caracterizada por una desaceleración de la economía global, situación que no ha podido ser superada desde la década de los setenta. Por lo que sacar conclusiones entusiastas y antojadizas de esta coyuntura económica favorable para el capital, nos llevaría a perder la visión general de las tendencias fundamentales del desarrollo capitalista.

Las economías emergentes del Asia, rápidamente se verán presas de los límites impuestos por en el mercado mundial. Donde las formidables potencialidades productivas surgidas por las bondades del desarrollo tecnológico, sobredimensionan la oferta de bienes de consumo y de capital (crisis de sobreproducción). Y por el otro lado, el desempleo estructural crónico y la disminución de los ingresos de los habitantes del planeta, consecuencias del anterior factor, contraen aun más la capacidad adquisitiva de los consumidores del mundo entero, empujando al sistema económico a períodos recesivos más profundos que las anteriores. La crisis estructural del capitalismo consiste precisamente en esto, en la imposibilidad de acomodar el exceso de mercancías y capitales producidos.

Después de reconstruir integralmente las nuevas formas asumidas por el sistema capitalista en su etapa senil, producto de una inusitada etapa de acumulación y centralización del capital, y también, de una inusitada etapa de desarrollo del conocimiento humano y las tecnologías productivas, llegamos a la conclusión final: las tendencias de desarrollo del modo de producción capitalista, expuestas por Marx, no sólo han sido corroboradas por la realidad actual, sino que estas se encuentran en un ritmo elevado de crecimiento. Por un lado, la potencialidad productiva de la economía se ha elevado

223. Roberto Ramírez, TENDENCIAS DE LA SITUACIÓN MUNDIAL, “Socialismo o Barbarie” N° 19, (socialismo-o-barbarie.org)

exponencialmente con la automatización de la producción, y por el otro, la alta centralización de capitales ha exacerbado la polarizada distribución del excedente económico.

De esta manera, el capitalismo “globalizado” ha agudizado al máximo la contradicción fundamental del capitalismo (socialización de la producción vs. Apropiación privada del excedente), llevando al sistema y a la misma humanidad a un posible colapso de la economía mundial y de la misma civilización humana. Cuan acertado estaba Marx, cuando sentenció que “el monopolio ejercido por el capital se convierte en traba del modo de producción que ha florecido con él y bajo él. La concentración de los medios de producción y la socialización del trabajo alcanzan un punto en que son incompatibles con su corteza capitalista”.

El futuro no es tan sombrío como parece, es posible concebir una nueva sociedad, donde los beneficios del desarrollo del conocimiento humano no se vendan, sino lleguen gratuitamente a las mayorías empobrecidas del planeta; una nueva sociedad, donde las capacidades productivas de las máquinas robotizadas no sean obstaculizadas por el interés del lucro privado, sino, sean plenamente utilizadas para acabar con el hambre y la miseria del mundo entero; una nueva sociedad, donde la robotización de la producción no signifique desempleo masivo y reducción abrupta de los ingresos laborales, sino, signifique liberar a la humanidad del trabajo embrutecedor de ocho horas diarias. Definitivamente esto no es un sueño. Es una posibilidad abierta, por el grado de desarrollo que han alcanzado las fuerzas productivas modernas del mundo entero. Se trata simplemente en eliminar la propiedad privada burguesa de la faz de la tierra, obstáculo principal que nos impide conquistar un “nuevo mundo” al servicio de la humanidad entera.

Concluimos el presente trabajo compartiendo plenamente los profundos criterios de Samir Amin cuando sostiene que la “mundialización a través del mercado” es una utopía reaccionaria contra la cual debe desarrollarse, en la teoría y en la práctica, la alternativa de un proyecto humanista de mundialización que se inscriba en una perspectiva socialista”²²⁴. Definitivamente la humanidad se encuentra enfrentada al dilema de elegir entre el socialismo o la barbarie capitalista. Sin lugar a dudas esta es la disyuntiva más importante del tercer milenio que exige una impostergable resolución.

224. Citado por Gabriela Roffinelli en su libro “SAMIR AMIN Y LA MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITAL”, contratapa.

APÉNDICE

El embuste del “Capitalismo Andino” del Movimiento al Socialismo.

Evo Morales asumió como suya una repensada teoría denominada “Capitalismo Andino y Amazónico”²²⁵. Curiosa categoría acuñada que, al momento de realizar una caracterización de la formación económica social boliviana, plantea la posibilidad y viabilidad de alcanzar el desarrollo económico del país altiplánico en el marco de una realidad mundial capitalista altamente monopólica. Nueva cuerpo teórico del M.A.S. que busca “justificar” lo injustificable, “fundamentar” lo infundamentable: su sometimiento incondicional al gran capital nativo y transnacional, por lo tanto, al sistema capitalista “globalizado”.

Su mentor, el transformista ideológico Álvaro García Linera. Para quien la influencia decisiva del imperialismo y las transnacionales, sobre la economía boliviana, desapareció de la noche a la mañana y por arte de magia. Negando todos sus escritos anteriores, donde situaba al capitalismo monopolista como el obstáculo principal para la liberación de la nación aymara y de la nación quechua. De un plumazo “olvida” incorporar este determinante factor externo en su cuerpo “teórico”.

No existe ni puede existir un Capitalismo Andino y Amazónico boliviano, como una realidad independiente y autónoma al sistema capitalista mundial. La economía mundial es una sola, donde los países capitalistas desarrollados (imperialistas) palian sus severas crisis económicas a costa de la mayor explotación y saqueo de los países de capitalismo atrasado (colonias y semicolonias). En esta era “globalizada” del capitalismo, los capitales exportados (inversiones extranjeras) han tomado el control no solo del mercado mundial sino de los mismos aparatos productivos coloniales, asegurándose para ellas las principales y estratégicas fuentes de riquezas naturales del mundo entero, como también las fuentes de una fuerza de trabajo baratísima de los países pobres. Negar el funcionamiento de las leyes del capitalismo monopolista sobre nuestras pequeñas economías atrasadas, es igual a querer tapar el sol con un dedo. “Razón tenía Rosa Luxemburgo cuando sostenía que el sector precapitalista es funcional al sistema, remarcando la integración forzada y la subordinación de todas las relaciones de producción al modo preponderante de producción”²²⁶.

Siguiendo su razonamiento de que Bolivia no es parte de la economía mundial, entonces se concluye fácilmente en su peregrina conclusión: Bolivia “no es capitalista”. Nada más aberrante que esto.

Bolivia es capitalista pero atrasado, donde conviven un alto desarrollo tecnológico capitalista en los sectores extractivos y de servicios con un enorme atraso precapitalista en el agro (surcofundio) y

225. “Juguete Rabioso” No. 138, La Paz-Bolivia.

226. Vitale, Luis. HACIA EL ENRIQUECIMIENTO DE LA TEORÍA DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO DE TROTSKY, Estrategia Internacional No.16, Buenos Aires, junio 2000.

en las ciudades (talleres artesanales). Esta realidad combinada de la economía boliviana se debe a que en el Siglo XIX fue interrumpido un desarrollo interno y gradual al capitalismo. Un naciente y débil proceso de “acumulación primitiva del capital” boliviano (etapa indispensable en el surgimiento de los grandes países capitalistas desarrollados), fue frustrado, por el arribo arrasador del capital financiero internacional en el rubro de una naciente minería del estaño y otros. Nuestro encuentro con el capitalismo mundial fue abrupto. A los grandes trusts sólo les interesaba llevar el desarrollo capitalista a los sectores geográficos de explotación de minerales e hidrocarburos, dejando en el atraso más espantoso a las ciudades y al campo. Las deformaciones congénitas de la economía boliviana, se han dado por voluntad del capital financiero de esa época. Y nuestra permanencia actual en esta particular formación económica y social está decidida por los grandes capitales multinacionales. Bolivia es un país colonial de capitalismo atrasado y economía combinada por voluntad de ellos.

Para G. Linera la vía del “capitalismo andino”, como “un paso intermedio para imaginar el socialismo”, supone una “vía” de desarrollo para vencer el atraso capitalista boliviano. Reproduciendo el viejo esquema estalinista de la “revolución por etapas”, abre la posibilidad de un desarrollo capitalista, en un contexto internacional negativo, hasta crear las condiciones para llegar al socialismo. “Es posible crear un tipo de modernidad económica vinculada a los mercados globales, al desarrollo tecnológico contemporáneo, a sectores empresariales”. Es decir, su posible modelo de desarrollo capitalista boliviano, estaría de la mano con las transnacionales, en coexistencia pacífica con el imperialismo en nuestras tierras. “Capitalismo Andino más Inversión Extranjera”, esta es su fórmula “ingeniosa” para vencer el atraso económico.

Para García Linera, el capital monopolista se habría convertido en benévolo, y que ahora anhela el desarrollo integral de sus colonias. Nada más absurdo que esto, hoy más que antes, el imperialismo busca depredarnos hasta quedar huesos, esta es la razón de su existencia.

No es posible superar el atraso económico boliviano en la etapa imperialista del capitalismo. Primero, por la presencia de las transnacionales (gran propiedad privada burguesa). Si queremos liberarnos, la primera tarea a cumplir será la de expulsarlos de nuestras fronteras. Y segundo, es imposible, por la ausencia de una “burguesía nacional” que enfrente al imperio y conquiste una verdadera soberanía nacional. A lo largo de toda la historia republicana han utilizado a nuestra clase dominante para tener el control económico, político y militar de nuestro país. Todas las expresiones políticas de la burguesía nativa (nacionalistas, liberales y fascistas) terminaron como fichas al servicio del capital internacional.

Pero es tan lleno de contradicciones el planteamiento del ideólogo del MAS, que a reglón seguido sostiene que “es una falsa utopía pensar que todos se convertirán en empresarios. Seguirán trabajando familiarmente y a nivel doméstico al menos por los siguientes 50 años”. Entonces, ¿qué diablos nos están ofreciendo?, ¿un desarrollo capitalista?, ó ¿un período de “statu quo” histórico?,

donde lo importante sería sobrevivir. Por la inconsistencia de su modelo, lo más seguro es que sea lo segundo. Una economía de pequeños productores, con “bienestar” diría el, en convivencia con la depredación de las transnacionales por los siguientes “50 años”.

Atrevida y deshonestamente sitúa teóricamente su propuesta como “marxista clásico”, como también sostiene que su objetivo final “sigue siendo el socialismo y el comunismo abiertamente”. Semejante impostura de seguro hará retorcer de bronca al propio Marx en su tumba.

Marx concluyó que “el monopolio ejercido por el capital se convierte en traba del modo producción... La concentración de los medios de producción y la socialización del trabajo alcanzan un punto en que son incompatibles con su corteza capitalista... Suenan la hora postrera de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados” (El Capital, tomo I). García Linera habla de “combinación de la inversión extranjera con nueva presencia productiva del Estado”²²⁷. Marx plantea la expropiación de los monopolios, el otro habla de respeto y convivencia con las transnacionales. Entonces, ¿qué de marxista tiene el vicepresidente?

El socialismo no sólo que es viable para Bolivia, sino es una necesidad inaplazable. Si no queremos terminar como el Cerro Rico de Potosí, totalmente saqueado, debemos levantar las armas para consumir la revolución.

Cuando las fuerzas productivas rompan con el régimen de la apropiación privada que las aprisiona, entonces, lo producido no estará destinado a acumular riquezas en manos de pocos capitalistas, sino estará destinada a mejorar cualitativamente la calidad de vida de la humanidad entera. En Bolivia, el excedente de la producción de nuestros hidrocarburos, minerales y demás productos manufacturados, ya no serán apropiados por las transnacionales, sino, bajo un régimen de propiedad social será destinado a desarrollar integralmente nuestra economía, lo que permitirá a los bolivianos conquistar por vez primera una vida con bienestar.

Las tareas democráticas pendientes no realizadas por la burguesía pasan a manos del proletariado boliviano, que en su resolución, las fusionará con las tareas socialistas. La victoria y consolidación de este proceso sólo será posible si la revolución nacional se trueca en internacional. El régimen socialista mundial se erigirá sobre las cenizas del capital monopólico.

Ahora veamos si son ciertas sus dos tesis fundamentales para justificar la imposibilidad del socialismo en Bolivia:

Primero. La clase obrera en todos los países capitalistas del mundo, incluido los desarrollados, siempre han sido minoría. Con más razón en Bolivia con un focalizado sector capitalista la clase obrera es más minoritaria aun. Pero esto no quiere decir que por su número no tienen incidencia

227. “Le Monde Diplomatique” No. 6, Edición Boliviana.

en la economía nacional, más todo lo contrario, la contribución de sectores económicos capitalistas en la producción nacional (medido por el PIB según actividad económica) y la contribución de sectores capitalistas en las exportaciones (medido por las cuentas de exportaciones), demuestra que la minoritaria clase obrera boliviana genera más riqueza material para el consumo nacional y para las exportaciones, que cualquier otro sector social. Por lo tanto, a pesar de las interesadas y antojadizas interpretaciones de nuestro “intelectualillo”, en Bolivia, dentro de las distintas formas históricas de producción entrelazadas, las relaciones capitalistas de producción (obrero–patronal) son las más importantes para la economía nacional. Entonces, si existe proletariado y si es decisivo en el funcionamiento de la economía nacional. Otra cosa es que por la “libre contratación” (21060) estén forzosamente sometidos y acallados por miedo a perder su fuente de trabajo.

Segundo. Su desmesurada fobia antitrotskyista no le permite visualizar el contenido político de las poderosas movilizaciones de estos últimos años. Octubre del 2003 y mayo-junio del 2005 se caracterizaron por un fuerte contenido antiimperialista y antitransnacional. Las masas sublevadas, instintivamente buscaron acabar con la gran propiedad privada monopolista, para traspasarla “a manos del pueblo”, que no es otra cosa que propiedad social sobre los medios de producción. ¿De dónde salió esta tendencia tan enraizada en los combatientes del llano?, ¿será pura casualidad?. De ninguna manera. Dos fuentes que alimentaron las vertientes invisibles que anegaron las mentes de los insurrectos. Por un lado, la tradición y politización de un poderoso movimiento minero revolucionario de antaño, inspirados en las ideas revolucionarias de la Tesis de Pulacayo. Y por el otro, las imperecederas tradiciones comunitarias de organización y rebelión campesina.

Ahí está pues la política revolucionaria del proletariado. Que no solamente vive en la lucha de los explotados, sino que, y esta es la particularidad boliviana, se ha estructurado en partido-programa, en el factor consciente del proceso revolucionario boliviano. Aunque le duela aceptarlo, el proletariado boliviano existe como “clase para sí”, como “conciencia”, como “estratégica histórica”, en el Partido Obrero Revolucionario (P.O.R.).

Y por último, cabe resaltar que la actual inflexión de la clase obrera boliviana es coyuntural, temporaria. Se asoma en el futuro inmediato, la reorganización de las filas proletarias y con ella el potenciamiento de su ideología revolucionaria.

Límites del reformismo indigenista del M.A.S. y su papel colaboracionista.

El arribo de la burocracia campesina al gobierno ha planteado un nuevo dilema de necesaria resolución para el futuro del movimiento revolucionario boliviano: a saber, si la liberación de los explotados y la satisfacción de sus principales necesidades será obra de un proceso de reformas en el mismo sistema capitalista ó será obra de la revolución social que sepulte el caduco capitalismo e instaure el socialismo en Bolivia.

Como todo período de apogeo reformista este es consecuencia de un supuesto “fortalecimiento” o “rejuvenecimiento” del capitalismo. La propaganda imperialista sobre el nacimiento de una “nueva sociedad del conocimiento y la información” con potencialidades inimaginables para el bienestar de la humanidad, conquistó a muchos “revolucionarios” descorazonados, asumiendo como suyas estas nuevas teorías para justificar su mutación al democratismo burgués. De esta manera, para este nuevo linaje de “conversos”, el capitalismo goza de buena salud, correspondiendo luchar sólo por algunas reformas que mejoren las condiciones de vida de los oprimidos.

Equivocadamente podemos ubicarlos en los moldes del reformismo clásico. Definitivamente estos neo-reformistas “globalizados” ya no hablan del socialismo como objetivo final de la lucha, se quedan en enunciados vacíos como la de “refundar Bolivia”, “capitalismo andino” y otros. Para Bernstein (padre y teórico principal del reformismo) las reformas conducen al socialismo. Pero para su nueva versión del tercer milenio, las reformas conducen a un acomodo consciente de las naciones oprimidas al nuevo ordenamiento imperial capitalista. Al final de cuentas, parches al viejo sistema capitalista burgués. Definitivamente demostraron ser mejores que los maestros neoliberales a la hora de defender este sistema propietario.

En Bolivia este reformismo indigenista es encarnado por una burocracia campesina. Que por su condición de pequeños propietarios oscilan de extremo a extremo: en la lucha sindical se mostraban como furiosos antiimperialistas, y ahora en función de gobierno, son fieles protectores de las propiedades y privilegios de los gringos inversores y la oligarquía nacional. Bajo el principio ético indígena “estar sin estar” con el capitalismo y las transnacionales (expuesto por el Canciller David Choquehuanca en una entrevista de la porteña Página/12), muestra de manera descarnada la mentalidad acomodadiza de la pequeña propiedad a la gran propiedad privada burguesa.

A despecho de los intelectuales del indigenismo y de la “nueva izquierda”, la tendencia de desarrollo que sigue el capitalismo, en su fase senil, es al de exacerbar sus contradicciones internas y antagónicas al máximo. Por un lado el capital se concentra cada vez más en menos y más poderosas transnacionales, y por el otro, el avance tecnológico expresado en la robotización de la producción, dando paso a un crecimiento inusitado de las capacidades productivas que no pueden ser utilizados plenamente por la aguda competencia intermonopólica.

Esta crisis de sobreproducción mundial con bajas tasas de ganancias, obliga a las transnacionales a echar mano de sus colonias del sur para sobremontar sus pérdidas. Siendo su principal instrumento, la inversión extranjera directa que supone la sobreexplotación de la mano de obra barata nativa (China, India, etc.) y el saqueo salvaje de los recursos naturales (Medio Oriente, Bolivia, etc.).

Entonces queda claro que el capitalismo no ha renacido, sino todo lo contrario, se ha hecho más salvaje y depredador, arrastrando a la misma barbarie a la civilización humana.

En este contexto de decadencia de este capitalismo superexplotador, cualquier reforma, por muy progresista y osada que sea esta, no podrá proteger a Bolivia de las consecuencias de la crisis estructural del capitalismo, ni ignorar el peso decisivo que tienen las transnacionales en la vida cotidiana de nuestro país.

Por otro lado, por voluntad del capital monopolista de principios del siglo XX, Bolivia nace al capitalismo como país monoprodutor de materias primas, relegando en desarrollo al campo y a las ciudades. Este abrupto ingreso a la economía mundial, que deformó a nuestro país, determinó su atraso económico y la miseria de sus habitantes. De esta manera, el surgimiento de necesarias condiciones económicas para que las reformas sociales puedan realizarse satisfactoriamente, ha sido negado.

Son estas dos fuerzas contrarrestantes (la voracidad de la gran propiedad transnacional y la rémora de la pequeña propiedad agraria y artesanal) las que conspiran e imposibilitan el éxito del proceso de reformas del gobierno masista.

En este contexto, las meras reformas no nos llevan a superar nuestra condición de patio trasero de los países imperialistas. Evo puede cambiar la constitución, las leyes, las instituciones, los símbolos de la sociedad boliviana (forma), pero no así el reino de la gran propiedad privada capitalista (contenido).

Sin vergüenza alguna esta nueva generación de “luchadores” se ha empeñado en convencer al mundo entero su incondicional subordinación a la inversión privada extranjera y al ordenamiento capitalista mundial. Con su pregonada “Revolución Democrática” llegarán mas transnacionales al país. Con lo cual, rápidamente su supuesto desarrollo y bienestar anhelados, se verán transformados en un mayor sometimiento al capital financiero internacional. Este es el destino final del proyecto masista. Definitivamente, los reformistas del nuevo milenio terminaron como tristes maquilladores de la moderna explotación capitalista.

Frente a esto y en carne propia las masas bolivianas experimentan las limitaciones de la política reformista de Evo Morales, concluyendo cada vez con más énfasis en la necesidad de retornar a la ideología revolucionaria del proletariado. Camino esbozado por la Tesis de Pulacayo (1946) y casi materializado por la Asamblea del Pueblo de 1971. Hacia la conquista del poder (gobierno de obreros y campesinos) y hacia la construcción de una futura sociedad socialista en Bolivia y el mundo entero.

BIBLIOGRAFÍA

- Academia de Ciencias de la U.R.S.S., **MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA**, Editorial Cartago S.R.L., Argentina, 1958, pp. 637.
- Anaya Gutiérrez, Alberto. **TESIS SOBRE LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA COYUNTURA MUNDIAL**, Serpa, Portugal, 23 – 25 septiembre 2004.
- Amin, Samir. **¿CÓMO FUNCIONA EL CAPITALISMO? EL INTERCAMBIO DESIGUAL Y LA LEY DEL VALOR**, Siglo Veintiuno Editores, México, 1987, pp. 142
- Amin, Samir. **EL CAPITALISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**. Paidós. Barcelona 1998-
Beinstein, Jorge. **LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL**, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 2000, pp.317
- Amin, Samir. **CAPITALISMO SENIL**, Senegal. www.lajiribilla.cu
- Amin, Samir; Bettelheim, Charles; Emmanuel, Arghiri; Palloix, Cristian. **IMPERIALISMO Y COMERCIO INTERNACIONAL. EL INTERCAMBIO DESIGUAL**, Cuadernos Pasado Presente N° 24, México, 1986, pp. 194
- Avendaño Cervantes, Guillermo. **EL MITO DE LA TECNOLOGÍA. UTOPIA Y REALIDADES DEL PROGRESO TÉCNICO**, Diana, México 1995
- Bach, Paula. **LA CRISIS DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL Y LAS CRISIS “PERIÓDICAS” O RECESIONES MUNDIALES**, Estrategia Internacional N° 10, Noviembre/Diciembre, 1998
- Beck, Ulrich. **¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN?**, Ediciones Paidós Ibérica S.A., España, 1997, pp. 224.
- Beinstein, Jorge, **CRISIS SISTEMÁTICA MUNDIAL Y CRISIS GENERAL DE LA CIVILIZACIÓN BURGUESA**, Debate Social No. 4, CEDLA, La Paz, 18 de mayo de 2007.
- Beinstein, Jorge, **LA LARGA CRISIS DE LA ECONOMÍA GLOBAL**, Corregidor, Buenos Aires, 1999, pp. 317.
- Bell, Daniel. **EL ADVENIMIENTO DE LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL**, Alianza Editorial, 1975.

- Benavides, Israel, **GLOBALIZACIÓN Y VIGENCIA DE LA LEY DEL VALOR**, www.nicaraguita.org, 6 de mayo del 2005
- Brenner, Robert. **O BOOM E A BOLHA**, Editora Record, Río de Janeiro, 2003
- Castells, Manuel. **LA CIUDAD INFORMACIONAL**, Alianza Editorial, 1995, pp. 504.
- Castells, Manuel. **LA ERA DE LA INFORMACIÓN**, Volumen I, Ediciones Siglo XXI Editores, México, 1999, pp. 590.
- Castro, Atilio de. **EL PLAN REAL: UN ARMA DEL IMPERIALISMO**, Revolución proletaria No.10, Argentina, 1997
- Coggiola, Osvaldo. **MARXISMO E CLASSES SOCIAIS NA ATUALIDADE**, Novas Tecnologías, San Pablo, Xama, 1995.
- Cueva P., Marcos. **DE LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CAPITAL AL NUEVO ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL**, Instituto de Investigaciones Económicas-Unam, México, 1988.
- Chesnais, Francois y otros. **GLOBALIZACIÓN Y SOCIALISMO**, Ediciones Yunque, Bolivia, 1999, pp.111.
- Chingo, Juan; Sorel, Julio. **ELEMENTOS PARA UNA EXPLICACIÓN MARXISTA DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO IMPERIALISTA**, Estrategia Internacional N° 7 Marzo/Abril, 1998
- Chingo, Juan. **MITOS Y REALIDADES DE LA CHINA ACTUAL**, Estrategia Internacional N° 21, Septiembre 2004
- **DINÁMICA ECONÓMICA NUEVA ÉPOCA No. 7**, Instituto de Investigaciones económicas- UMSA, La Paz, 1998, pp. 119
- Engels, Federico. **PARA LEER EL CAPITAL**, Ediciones Sol S.A., México, 1975, pp. 159.
- Fazio Vengoa, Hugo. **GLOBALIZACIÓN: DISCURSOS, IMAGINARIOS Y REALIDADES**, Universidad de Los Andes, Colombia, 2001, pp. 194.
- Ferrer, Aldo. **AMERICA LATINA Y GLOBALIZACIÓN**, Revista de la CEPAL (número extraordinario), Buenos Aires, Octubre-1998

- Ferrer, Aldo. **EL CAPITALISMO MÁGICO, ATTAC**, agosto-2001, www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/ferrer-magico
- Ferrer, Aldo. **HISTORIA DE LA GLOBALIZACIÓN. ORÍGENES DEL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL**, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996, pp. 418
- Friedman, Milton, **MONEDA Y DESARROLLO ECONÓMICO**, El Ateneo, Buenos Aires, 1978
- Greider, William; Simon & Schuster, **ONE WORLD, READY OR NOT: THE MANIC LOGIC OF GLOBAL CAPITALISM**, New York, 1997
- Grossmann, Henryk. **LA LEY DE LA ACUMULACIÓN Y DEL DERRUMBE DEL SISTEMA CAPITALISTA**, Siglo Veintiuno Editores, México, 1979, pp. 406.
- Grupo de Lisboa, **LOS LÍMITES A LA COMPETITIVIDAD**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Hardt, Michael; Negri, Antonio. **IMPERIO**, Editorial Paidós, Argentina, 2002, pp. 432
- Hatziparadissis, Asterios. **INDICADORES ECONÓMICOS Y LA NUEVA ECONOMÍA**, The IPTS Report (Institute for prospective technological studies) European Commission N.78 octubre 2003
- Hernández Sampieri, Roberto y otros, **METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN** (Tercera Edición), McGraw-Hill Interamericana Editores, México, 2003, pp. 705
- Ianni, Octavio. **LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**, Siglo Veintiuno Editores, México, 1999, pp. 215.
- Internacional Federation of Robotics, **WORLD ROBOTS 2004**, IFR/Naciones Unidas, Nueva Cork/ Ginebra 2004
- Jun, Thomas S. **LA ESTRUCTURA DE LAS REVOLUCIONES CIENTÍFICAS**, Fondo de Cultura Económica, México, 1992, pp.320
- Klein, Naomi. **NO LOGO**, Ediciones Paidos Ibérica S.A., España, 2001, pp. 543.
- **LE MONDE DIPLOMATIQUE No. 6**, Bolivia, marzo 2003.
- **LE MONDE DIPLOMATIQUE No. 17**, Bolivia, febrero 2004.
- **LE MONDE DIPLOMATIQUE No. 25**, Bolivia, octubre 2004.

- Lenin, Vladimir I. **EL IMPERIALISMO, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO**, Obras Escogidas Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1979, pp. 903
- López Díaz, Pedro. **CAPITALISMO: TEORÍA Y CRISIS**, Facultad de Economía – UNAM, México, 1993, pp. 263
- López Díaz, Pedro. **MARX Y LA CRISIS DEL CAPITALISMO**, Ediciones Quinto Sol, UNAM, México, 1986, pp. 256.
- López Peláez, Antonio; Krux, Miguel. **IMPACTOS SOCIALES DE LA ROBÓTICA Y DE LA AUTOMATIZACIÓN AVANZADA EN EL AÑO 2010**, The IPTS Report No. 48, Octubre 2000.
- Luxemburgo, Rosa. **INTRODUCCIÓN A LA ECONOMÍA POLÍTICA**, La Paz, 1982, pp. 34
- Luxemburgo, Rosa. **LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL**, Argentina, 1968, pp. 547.
- Mandel, Ernest. **EL CAPITALISMO TARDÍO**, Ediciones Era S.A., México, 1979, pp. 575.
- Mandel, Ernest. **TRATADO DE ECONOMÍA MARXISTA**, Ediciones Era, México, 1969, pp. 800.
- Marx, Karl. **EL CAPITAL**, Siglo Veintiuno editores S.A., México, 1977, pp. 2909.
- Marx, Karl. **GRUNDISSES**, Siglo Veintiuno editores S.A.
- Marx, Karl. **LA IDEOLOGÍA ALEMANA**, Editorial Grijalbo S.A., México, 1987, pp. 746.
- Marx, Karl; Engels, Federico. **MANIFIESTO COMUNISTA**, Editorial Trabajo, La Paz, pp. 213.
- Marx, Karl. **TEORÍAS SOBRE LA PLUSVALÍA**, Tomo I, Critica Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona, 1977, pp. 477
- Novack, George. **LA LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO**, Ediciones Pluma, Buenos Aires, 1974, pp. 78.
- Oviedo, Luís. **JAPÓN: LA DEPRESIÓN ECONÓMICA Y LA ECONOMÍA MUNDIAL**, En defensa del Marxismo No. 25, Buenos Aires, diciembre 1999
- Peñín, Luís F. **LA ROBÓTICA EN JAPÓN**, Kenkyü N.5, España, Primavera 2001
- Petras, James. **EL MITO DE LA TERCERA REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA EN LA**

ERA DEL IMPERIO NEO-MERCANTILISTA, Rebelión, 28-07-2001

- Petras, James. **INVERSIÓN EXTERIOR: INCENTIVOS PERJUDICIALES**, Rebelión, 18-07-2005
- Petras, James y otros. **IMPERIO CON IMPERIALISMO, LA DINÁMICA GLOBALIZADOTA DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL**, Editorial de Ciencias Sociales, Habana, 2004, pp. 292
- Petras, James; Vieux, Steve; Cavaluzzi, Todd. **LA CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA, LA TRAMPA DE LAS PRIVATIZACIONES. MERCADO, DEMOCRACIA Y OTROS MITOS**, Editorial Punto Cero, Bolivia, 1996, pp.120.
- Petras, James. **SOCIALISMO EN LA ERA DEL IMPERIALISMO**, Rebelión, 17- 05-2000
- Ramírez, Roberto. **EL BOOM Y LA BURBUJA**, "Socialismo o Barbarie" N° 17/18, noviembre 2004, socialismo-o-barbarie.org
- Ramonet, Ignacio. **GUERRAS DEL SIGLO XXI**, Mondarori, Barcelona, 2002
- Rifkin, Jeremy. **EL FIN DEL TRABAJO. NUEVAS TECNOLOGÍAS CONTRA PUESTOS DE TRABAJO: EL NACIMIENTO DE UNA NUEVA ERA**, Editorial Paidós, Argentina, 1996, pp. 399.
- Rifkin, Jeremy. **LA ERA DEL ACCESO, LA REVOLUCIÓN DE LA NUEVA ECONOMÍA**, Editorial Paidós, España, 2000, pp.336.
- Roffinelli, Gabriela. **SAMIR AMIN Y LA MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITAL**, Editorial Campo de Ideas, Madrid, 2004. pp. 128.
- Sakaiya, Taichi. **HISTORIA DEL FUTURO. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO**, Carlos Gordini, William Marsh, Editorial Andrés Bello, Chile, 1995, Tercera Edición, pp. 355.
- Slavin, Luís Pablo. **EL CAPITALISMO DEPREDADOR, LOS ESCÁNDALOS CORPORATIVOS DEL SIGLO XXI**, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005, pp.153.
- Sotelo Valencia, Adrián. **LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO EN LA DÉCADA DE 2000: FLEXIBILIDAD Y TENSIÓN SOCIAL**, Debate Social No. 4, CEDLA, La Paz, 18 de mayo de 2007.
- Sotelo Valencia, Adrián. **LA REESTRUCTURACIÓN DEL MUNDO DEL TRABAJO. SUPEREXPLOTACIÓN Y NUEVOS PARADIGMAS DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO**, UOM-ENAT-ITACA, México, 2003.

- Stiglitz, Joseph E, **EL MALESTAR EN LA GLOBALIZACIÓN**, Editorial Taurus, Madrid, 2002, pp. 314
- Stiglitz, Joseph E, **LOS FELICES NOVENTAS**, Editorial Taurus, Madrid, 2003, pp. 415
- Sulstons, John. **EL GENOMA Y LA LUCHA DE CLASES**, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Le monde Diplomatique, Chile, 2002
- Trotsky, León. **EL MARXISMO DE NUESTRA ÉPOCA**, Ediciones Masas, Bolivia, 1983, pp. 89
- Trotsky, León. **NATURALEZA Y DINÁMICA DEL CAPITALISMO Y LA ECONOMÍA DE TRANSICIÓN** (compilación), CEIP, Buenos Aires, 1999, pp. 626.
- Toffler, Alvin. **LA TERCERA OLA**, Adolfo Martín, Plaza&Janes Editores, España, pp. 494.
- Touraine, Alain. **LA SOCIEDAD POSTINDUSTRIAL**, Ariel, Barcelona 1972.
- Tuomi, Ilkka. **VERIFICACIÓN DEL POTENCIAL DE PRODUCTIVIDAD DE LAS TIC**, The IPTS Report (Institute for prospective technological studies) European Commission N.85 julio 2004
- Vitale, Luis. **HACIA EL ENRIQUECIMIENTO DE LA TEORÍA DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO DE TROTSKY**, Estrategia Internacional No.16, Buenos Aires, junio 2000.
- VV, AA. **DINÁMICA CAPITALISTA Y CRISIS ACTUAL**, Akal, Madrid 1988
- VV, AA. **SOCIEDAD Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL**, Trotta, Madrid 1992
- Zaballa Lazo, Ángel. **ECONOMÍA DE GUERRA**, Facultad de Economía – UMSA, La Paz, 2005, pp.239.
- Zaballa Lazo, Ángel (compilador), **MATERIALES PARA LA REFLEXIÓN Y DISCUSIÓN No. 1 al 11**, UMSA, La Paz, 2000.

SITIOS WEB CONSULTADOS

- www.actionbioscience.org
- www.aipe.net
- www.bbc-mundo.com
- www.cepal.org
- www.clarin.com.ar
- www.economist.com
- www.ejournal.unam.mx
- www.etcgroup.org
- www.ifr.org
- www.iiec.unam.mx
- www.ilo.org
- www.jornada.unam.mx
- www.jrc.es
- www.lanacion.com.ar
- www.la-razon.com
- www.news.ft.com
- www.oecd.org
- www.pcpyme.es
- www.rebellion.org
- www.unctad.org
- www.undp.org
- www.worldbank.org
- www.wto.org